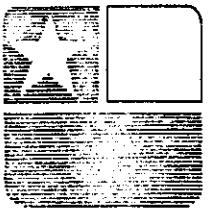
# 41

## BOLETIN DEL EXTERIOR

# PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 41 mayo - junio 1980 pág.

EDITORIAL
Chile, sí; Pinochet, no..... 1

ENTREVISTA A GLADYS MARIN ..... 6

DESDE CHILE
Afganistán: la conspiración derrotada..... 19
El reencuentro de las Fuerzas Armadas con el pueblo ..... 22

A 110 AÑOS DEL NACIMIENTO DE LENIN
MARTA UGARTE: Chile saludó a Lenin..... 25

A 10 AÑOS DEL FALLECIMIENTO DE CODOVILLA
LUIS CORVALAN: Nuestro amigo Victorio Codovilla..... 33
ORLANDO MILLAS: Codovilla y Chile..... 34

JURIDICO
SERGIO INSUNZA BARRIOS: El Poder Judicial y la dictadura militar en Chile..... 39

DE LA VIDA DEL PARTIDO
LUIS ALBERTO MANSILLA: El comunista Alejandro Lipschutz... 49
GUSTAVO OJEDA: Fortalecer el Partido, desarrollar el combate antifascista..... 60

JUVENTUD
DANIEL TAPIA: La juventud chilena contra la dictadura fascista de Pinochet..... 73

DOCUMENTOS
Declaración del Partido Comunista de Chile..... 93
El Partido Comunista de Chile anuncia nueva ola represiva... 94
Cable de condolencias por el fallecimiento del camarada Josip Broz Tito..... 94

# EDITORIAL

## CHILE SI, PINOCHET NO

El descalabro sufrido por Pinochet en su gira al Pacífico ha puesto en evidencia con una fuerza superior a toda argumentación el grado de aislamiento internacional de la tiranía fascista entronizada a sangre y fuego en Chile, el repudio universal que enfrenta, el desprestigio y la repugnancia que se levanta contra su máximo personero.

La actitud de la población de Islas Fiji representó los sentimientos de todos los pueblos del mundo. A la vez, la cobardía con que el tirano se devolvió precipitadamente, en una arrancada trágicómica, sin atreverse a continuar a Suva, la capital de Islas Fiji, muestra su catadura de matón que actúa sólo sobre seguro y que no tiene entereza para afrontar las consecuencias de sus actuaciones. La decisión del gobierno de Filipinas de dejar sin efecto la invitación que en mala hora había obtenido, haciéndolo objeto de un agravio que él mismo calificó como "un bofetón en pleno rostro", completó el descalabro.

Ninguna faramalla de la publicidad fascista logrará desvirtuar la significación de este fracaso, porque se trata de hechos que no revisten caracteres accidentales, sino que corresponden al cuadro real de la insolvencia política del fascismo y de la solidaridad que la humanidad expresa a nuestro pueblo, martirizado pero combatiente.

La situación de crisis derivada de la aventura frustrada del Pacífico ha agudizado distanciamientos en la cúspide fascista, que no corresponden a diferencias de fondo, pero que ponen en claro que hay desconcierto en esas esferas. Surgió más nítidamente que antes y llegó al tono de la riña la discusión entre las corrientes fascistas de los denominados duros y los autodesignados aperturistas.

Incluso en las Fuerzas Armadas se refleja esta pugna, que afecta a la tiranía. En tal querella inciden muchos factores, especialmente intereses a veces contrapuestos de clanes de la oligarquía financiera, disparidades entre ellos respecto del tipo de cambio y otros problemas económicos; pero, sobre todo, el convencimiento a que han llegado algunos de que la arbitrariedad absoluta termina ineludiblemente en derrumbes como el del Shah de Irán o el de Somoza en Nicaragua. Hay quienes quieren evitar un derrumbe violento, tomando medidas a tiempo. A la vez, gente como Manuel Contreras está sedienta de nuevos crímenes.

Los comunistas tomamos en cuenta que en la cúspide fascista han surgido estas diferencias; pero advertimos que ellas no conducen de ninguna manera al planteamiento en el seno de esa cúspide fascista de un camino de democratización propiamente tal. Son fascistas unos y otros, aunque en diferentes formas, y no hay un enfrentamiento de fondo entre ellos. Los duros coinciden con los aperturistas en lo esencial, o sea en mantener una forma de dictadura de la oligarquía financiera y del imperialismo, con Pinochet a la cabeza. El Mercurio del 30 de marzo calificó las diferencias como suscitadas respecto de "la forma de ejercer el poder", al cual se aferran ambos bandos.

En la entrevista de Gladys Marín a "El Día" de México se expuso con claridad la posición de los comunistas. Alertamos contra ilusiones falsas. Hacemos ver que no se observan diferencias profundas entre las dos variantes de la política fascista. Reiteramos que no hay apertura posible con Pinochet y que el gran problema es terminar con la usurpación del poder por Pinochet y restablecer la soberanía popular. Para este objetivo, promovemos el entendimiento de todos los nofascistas, civiles y militares.

En el pueblo de Chile asume el carácter de primera preocupación la unidad, el entendimiento de las fuerzas democráticas, el acuerdo de todos los partidarios de la libertad para desarrollar la lucha contra la tiranía. De una parte están los fascistas tratando de continuar usurpando el poder, aunque quebrantados por sus pugnas sobre la manera de oponerse a lo mismo, a la construcción de una nueva democracia. De la otra parte está la abrumadora mayoría de los chilenos, está el Chile propiamente tal, que necesita unirse para alcanzar sus objetivos patrióticos, poniendo término a los crímenes y a la corrupción.

En estas condiciones, el presidente de la Democracia Cristiana, señor Andrés Zaldívar, ha hecho una serie de declaraciones que no ayudan al entendimiento antifascista, en las que embiste contra el Partido Comunista.

El Partido Comunista tiene especial preocupación de no entrar en polémicas que pudieran obstaculizar lo fundamental, que es lograr un entendimiento de todos los sectores democráticos para restablecer la libertad en Chile. Es absolutamente obvio que los enemigos de la dictadura de Pinochet centren sus fuegos en ella y no coloquen en primer plano las querellas que, de hecho, favorecen al enemigo.

Respecto de que el Partido Comunista de Chile y el Partido Demócratacristiano tienen diferentes proyectos histórico-políticos, como dice el señor Zaldívar, hemos sostenido que, sin embargo, es posible entenderse y que la unidad no puede implicar la exigencia a nadie de sacrificar sus principios. Nuestros partidos tienen diversas concepciones; pero se enfrentan a una misma realidad. Luis Corvalán



plantea en "Nuestro Proyecto Democrático": "La amplia política unitaria de los comunistas, más concretamente, el entendimiento entre la Unidad Popular, la Democracia Cristiana y todos los que estén por el progreso nacional, no corresponde simplemente a una línea táctica, sino a una orientación estratégica. En otros términos, no es una política pasajera ni mucho menos está inspirada en el propósito de establecer una alianza circunstancial para aprovecharnos de ella como algunos suelen afirmar. Partidarios como somos de que cada cual diga todo lo que piensa y se propone, decimos, claro está, que nuestros objetivos finales son el socialismo y el comunismo. A nadie engañamos ni pretendemos engañar. En forma tajante reiteramos también que éste no es el problema de hoy; pero que no se nos puede negar el derecho a sostener nuestros ideales socialistas y a luchar por ellos".

En cuanto a las responsabilidades por el establecimiento del fascismo, ellas son claras. El 11 de septiembre de 1973 hubo un putsch fascista que, se ha demostrado, fue orquestado por el imperialismo norteamericano. A ello contribuyeron la reacción y también la mayoría de los dirigentes del Partido Demócratacristiano. El Partido Comunista no tenía el poder en sus manos. No es nuestro interés abundar sobre este asunto; pero, a diferencia de los gabinetes monopartidistas del presidente Frei, los gabinetes del presidente Allende fueron pluripartidistas. El Partido Comunista era uno de los cinco o seis partidos que integraban el gabinete y, desde luego, nunca desempeñó los ministerios del Interior, Relaciones Exteriores o Defensa Nacional. Todo el mundo conoce los esfuerzos hechos por el Partido Comunista, junto a Salvador Allende y a otros partidos de la Unidad Popular, por el respeto escrupuloso a los principios democráticos y por un diálogo de todas las fuerzas democráticas. El llamado del cardenal señor Silva Henríquez al diálogo tuvo acogida del Presidente Allende y de nosotros. Hubo errores de parte de la Unidad Popular y de su gobierno, no los ocultamos ni los justificamos; pero nuestros errores jamás afectaron nuestra posición de celosos defensores de la libertad. Cada uno de los derechos democráticos del Partido Comunista no fueron concesiones o permisos que se nos otorgasen donosamente, sino el resultado de una lucha social y política difícil, a la que dimos y damos un aporte, por los derechos de la clase obrera, del pueblo y del conjunto de las fuerzas democráticas. De allí, justamente, el odio de Pinochet y de todos los fascistas contra el Partido Comunista de Chile.

La clase obrera chilena realizó sus actos de este Primero de Mayo en condiciones especialmente difíciles y, por eso, lo que se hizo, cada reunión sindical, todo pronunciamiento, asamblea por asamblea y, sobre todo, las salidas a la calle, revisten un valor singular. Durante el mes de abril Pinochet trató a toda costa de amedrentar, incluso con asesinatos como el del profesor Salazar en Vivaceta. El día 1º hubo acuertelamiento general de tropas y un dispositivo militar de bloqueo de las ciudades, particularmente en Santiago. En al-

gunos sectores sindicales, particularmente en la cúpula dirigente, esto logró algunos efectos. Pero los sindicatos se movilizaron.

Lo que Pinochet se había propuesto era que no hubiese en Chile un Primero de Mayo de los trabajadores. Actuó guiado por su odio cavernario a la clase obrera, que es una de las características intrínsecas de su régimen fascista. Por lo demás, éste es el año en que se ha propuesto dar un nuevo zarpazo contra los obreros, arrasando con sus derechos y sus conquistas previsionales, para lo cual ha comenzado el desmantelamiento de las Cajas de Previsión, arrebatándoles sus patrimonios y entregándolos a los Piraña de la oligarquía financiera. Comprende que habrá lucha en defensa de la previsión social y necesita tener aplastado al movimiento sindical.De otra parte, su Plan Laboral antiobrero levanta protestas generalizadas y quiso afirmarlo mediante la imagen que hubiera creado si el único acto de Primero de Mayo hubiese sido el suyo en el Edificio Portales. Se propuso aplastar la lucha de la clase obrera con vistas a amedrentar con su mano dura todos los brotes de protesta, de resistencia, de movimientos reivindicativos, de defensa de los derechos atropellados, de resguardo de los intereses legítimos del pueblo, de combate por las libertades públicas, de denuncia de la corrupción y del carácter antichileno del régimen, de oposición al fascismo, de entendimiento de las fuerzas democráticas, de consenso patriótico por la construcción de una nueva democracia.

Por eso, Pinochet se jugó por entero, recurrió a las arbitrariedades más inicuas, golpeó durante el mes de abril con su bestialidad innata. Los allanamientos de locales sindicales, los centenares y centenares de detenciones, las razzias de dirigentes sindicales y vecinales, las flagelaciones y demás crímenes de sus esbirros de la Dina-CNI, las amenazas en todos los tonos, hicieron creer a algunos que sería imposible efectuar manifestaciones el Primero de Mayo. Y la movilización de las fuerzas represivas volvió a dar la sensación clara de un país ocupado por un dispositivo armado al servicio de los enemigos de su pueblo. El bloqueo del centro de Santiago y de otras ciudades, el monopolio absoluto ese día de los medios de comunicación de masas, la magnitud de las fuerzas dispuestas contra toda manifestación, indican que Pinochet se empleó a fondo, considerando el objetivo de que no hubiera actos clasistas del Primero de Mayo, una especie de objetivo de guerra, de su guerra contra el pueblo.

Hay que apreciar la importancia trascendental que alcanza el hecho de que, a pesar de todo, la clase obrera se haya hecho presente.Hubo actos clasistas de Primero de Mayo, a través del país y, en particular, grandes asambleas sindicales conjuntas y manifestaciones callejeras en Santiago. Quedó demostrado que el movimiento obrero está vivo, sostenido por la decisión unitaria que emerge vigorosa desde la base sindical, desde cada sindicato y en los órganos de reagrupamiento sindical zonal, comunal y por federaciones.



Una de las primeras tareas planteadas de inmediato, ante lo ocurrido, es deplegar la máxima solidaridad con las víctimas de la represión, exigiendo y luchando hasta obtener la plena libertad de todos los presos de abril y del Primero de Mayo. Otra gran tarea es dar respaldo al desarrollo de la unidad sindical, que desde la base va restableciendo la vigencia de las normas de la democracia sindical, de la expresión sin exclusiones ni debilidades de una línea amplia, clasista, de independencia sindical. Contra esto se ha empeñado el fascismo mediante la represión y también recurriendo a intrigas,maniobras y todo tipo de acciones solapadas. Reconstruir la vida de cada sindicato, su funcionamiento de acuerdo con los principios de la democracia sindical y, en todos los escalones, obtener lo mismo, ha sido y es una tarea difícil, llena de dificultades y de peligros; pero, es lo que permite, a medida que se eliminan los vicios antiunitarios, desplegar la gran potencia de la clase obrera, llamada a ser un factor decisivo en el reagrupamiento, la movilización y el consenso de las más amplias fuerzas democráticas del país.

El ánimo general de nuestro pueblo se condensa en la consigna que resuena también en la solidaridad mundial: CHILE, SI; PINOCHET, NO.

La gran responsabilidad de todos los sectores antifascistas es la de ayudar a que esta voluntad encuentre un cauce unitario, favoreciendo la acción ascendente de las masas, único camino para echar abajo el fascismo.

+++++++++++++++++++++

# Entrevista a Gladys Marín

Declaraciones formuladas al diario "El Día" de Ciudad de México y publicadas en su edición del 23 de marzo de 1980.

Periodista: Mucha gente tiene la sensación de que Pinochet se propone imponer cuanto antes su Constitución, sometiendo al país a un plebiscito. ¿Qué piensa sobre esto el Partido Comunista?

Gladys Marín: Sí, pensamos que Pinochet se orienta a imponer su Constitución y, más aún, incapaz de permitir un debate real en torno a ella, se inclina para convocar de repente a un presunto plebiscito.

Es importante destacar que las fuerzas democráticas, sin excepción, sostienen que no puede haber un verdadero plebiscito sin libertad previa y que someter a plebiscito un proyecto de Constitución que no ha sido elaborado democráticamente, es una arbitrariedad, un abuso de poder, y el resultado de una tal "consulta" carecería de validez jurídica y moral.

Cuando en un país se hace necesaria una nueva Constitución, lo democrático es convocar a una Asamblea Constituyente. En este caso no hay nada de esto. Simplemente, un grupo de incondicionales ha elaborado un proyecto a escondidas. Y para esto se ha demorado seis años. Más aún, a juzgar por lo que dice el propio Pinochet, lo que pretende someter a plebiscito ya no sería el Proyecto Ortúzar, elaborado por órdenes suyas, ni lo que le proponga el Consejo de Estado, también designado por Pinochet, sino lo que él decida personalmente a última hora.

O sea, además de pretender institucionalizar el fascismo, lo hace a su soberano antojo. Típico de dictadores. Es él quien hace la Constitución, quien la impone y quien le agregaría una cláusula según la cual se auto-elegiría presidente por unos cuantos años más para seguir sirviendo los intereses del imperialismo y de la oligarquía financiera.

Los comunistas coincidimos con las demás fuerzas democráticas en exigir registros electorales, libertades públicas y Asamblea Constituyente. De lo contrario, sería repetir la llamada consulta de enero de 1978, en la que no hubo nóminas de electores. Pinochet designó a su arbitrio las mesas receptoras, éstas escrutaron lo que se les ocurrió y, finalmente, el propio Pinochet, sin Colegios Escrutadores ni Tribunales Calificadores, dio las cifras que le parecieron. Eso fue una farsa.



Sólo a través de un simulacro de consulta podría imponerse Pinochet. Jamás ganaría en una elección o plebiscito en donde el pueblo pudiera decidir libremente. Nunca se atrevería a dar libertad y permitir que la gente tuviese una alternativa entre su proyecto y otro que podría elaborar, por ejemplo, la Comisión de los 24.

Periodista: Sin embargo, Pinochet admitió en la revista "Qué Pasa" del 19 de diciembre, la posibilidad de que la ciudadanía tuviese otra opción, o sea la de votar entre su proyecto y la Constitución de 1925...

Gladys Marín: ¡Qué se va a atrever a eso! No es capaz de arriesgarse ni siquiera a eso. Lo desafiamos a que lo haga, siempre que se trate de una consulta de verdad.

Periodista: Si viene pronto el plebiscito, ¿qué va a hacer la oposición?

Gladys Marín: Nuestro Partido le ha propuesto a todos los partidos de oposición tener una respuesta común. Somos partidarios de la abstención activa, es decir de movilizar al país contra la farsa y de no ir a votar. Habría que levantar a todo Chile contra el plebiscito, rechazándolo a través de todos los medios y formas de lucha que sean posibles. Nos parece que ésta sería la mejor actitud. Pero, lo principal es alcanzar una posición única. Es decir, tener una misma respuesta.

Periodista: Usted plantea cosas inaceptables para Pinochet. El no puede dar libertad, porque la libertad es el derrumbe de su régimen y ha dicho, además, que no acepta la existencia de partidos políticos.

Gladys Marín: Bueno, así es. Por eso no hay posibilidad alguna que se realice una consulta real, y por tanto las fuerzas democráticas no tienen otro camino que convertir el plebiscito en un momento de movilización, agitación y combate.

Ahora, en cuanto a que no haya partidos políticos es sólo una idea de Pinochet. Hasta El Mercurio reconoció su existencia en "La Semana Política" del 2 de diciembre último. Dice textualmente: "La discusión política interna se encuentra iniciada y es inútil descono-

cerla... Los partidos y grupos se encuentran en acción... Los juicios acerca de si los partidos deben o no existir, aparecen superados por los hechos... Unos quieren el reemplazo del régimen y otros buscan medios de darle respaldo. El hecho es que ya hay partidos y discusión política".

La experiencia demuestra que el fascismo puede proscribir los partidos, pero no suprimirlos.

El franquismo en España prohibió partidos, sindicatos, organizaciones estudiantiles, etc. Esto duró 40 años y, sin embargo, terminó el reinado de Franco y vino una verdadera explosión, el "destape" en todos los aspectos de la vida social y política. Y los partidos emergieron con todas sus fuerzas. Otro tanto sucedió en Portugal.

En el caso de Bolivia el ejemplo está a nuestro lado. Los golpes y dictaduras militares en ese país han demostrado que las Fuerzas Armadas en el poder se desprestigian y se debilitan como institución y que son los partidos políticos los llamados a gobernar.

Los partidos políticos son expresión de corrientes ideológicas y representan los intereses de clases y capas sociales que existen en la sociedad y, por lo tanto, no pueden ser eliminados.

Y en Chile va a ocurrir lo mismo. Los partidos que han estado en oposición a la dictadura van a resurgir muy fuertes. En cuanto a los comunistas, jamás hemos dejado de actuar, jamás hemos dejado de existir.

Periodista: En todo caso hay gente que no quiere que se vuelva al pasado en materias políticas y Pinochet toma esta onda...

Gladys Marín: Nosotros somos los primeros en no querer volver al pasado no sólo en política, sino que en muchas materias, tanto en asuntos de fondo como de forma. Hemos aprendido mucho en estos años y las cosas no pueden darse mañana igual que ayer. Si se tratara de optar entre la política de ayer y la política de hoy, tampoco habría donde perderse, porque ¿quién podría estar por la de ahora, salvo los que se favorecen con la dictadura?. Pero ése no es el dilema.

La política de hoy es la que dicta el fascismo al servicio del capital imperialista y de los clanes financieros, y con ella hay que terminar, para no volver al pasado, sino para crear algo nuevo.



Periodista: En la Unidad Popular y en la Democracia Cristiana se habla de una nueva manera de hacer política. ¿Está el Partido Comunista en el mismo predicamento?

Gladys Marín: Evidentemente. Y más aún, podemos decir que nosotros hemos tenido siempre una forma de hacer política que se ha diferenciado claramente de la vieja política, de la politiquería.

Desde los tiempos de Recabarren los comunistas hemos hecho de la política una actividad revolucionaria inspirada en los más nobles propósitos. Nunca nos hemos servido de ella para carreras individuales y estoy segura de que el pueblo no olvida que, por ejemplo, los parlamentarios comunistas no eran dueños de sus dietas, las entregaban a la Caja del Partido y éste les asignaba un salario modesto. Cuando estuvimos en el Gobierno del Presidente Allende, nuestros ministros y altos funcionarios públicos entregaban buena parte de sus remuneraciones a la Junta Nacional de Jardines Infantiles. Bueno, pero eso es parte de un estilo, de una forma de ser que nosotros tratamos que se exprese en toda nuestra vida.

Ahora bien, tenemos sentido crítico y autocrítico. También participamos en algunas cosas que no estaban bien y que se deben corregir. Por ejemplo, en los llamados cuoteos. Esto significa que no somos partidarios de que los cargos en las organizaciones de masas sean repartidos por acuerdo previo. Los dirigentes deben elegirse democráticamente conforme a la presencia real de cada tendencia en tales organizaciones.

Es evidente que en relación a la política anterior al golpe hay muchas cosas que corregir. Por ejemplo, las campañas electorales eran demasiado largas y no había control de los gastos. Hubo casos de candidatos que gastaban en propaganda sumas de dinero que superaban el valor de las dietas de todo un período parlamentario. Hay que terminar con estas lacras y sería bueno que cada partido se fuese pronunciando al respecto.

Periodista: Si la mayoría está en contra de Pinochet, ¿por qué se mantiene ya más de seis años?

Gladys Marín: Está sostenido por la violencia, la represión, el terror y la falta de libertad. Tiene una gran asistencia financiera del imperialismo y el peso de la oligarquía que domina los medios de comunicación, los bancos, la gran industria, juega su papel. Pero, en definitiva, lo que se requiere para derribarlo es la unidad, el acuerdo efectivo entre las fuerzas democráticas.

Es cierto que durante estos seis años hemos avanzado mucho en el en

cuentro solidario y en la acción en la base. Es verdad que el dolor, la cárcel, los desaparecimientos, el exilio, la miseria, la desocupación y la falta de libertad, justicia y democracia nos han acercado y se han eliminado recelos e intransigencias.

Pero eso no es suficiente. Y la prueba de que no lo es, está en el hecho que usted señala, de que la dictadura sigue en pie, ha impuesto un esquema económico archirreaccionario y traza planes para mantenerse en el poder.

Junto a las masas combatiendo como factor decisivo, se necesita construir la unidad más amplia, que abarque a todos los que están contra la dictadura.

Es deber de quienes luchan consecuentemente por el retorno de la democracia a Chile el saber llegar a acuerdos, porque mientras la dictadura, pese a sus problemas internos, actúa como un solo cuerpo, la oposición da batallas dividida en fracciones.

Periodista: Emilio Filippi, en la edición número 130 de la revista "Hoy", ha dicho que "la oposición ha de tener conciencia de que no es fácil su tarea. Pero sí es muy hermosa". Ha agregado que "ha llegado la hora de crear la alternativa, dejando a un lado el pesimismo de los lamentos, para tomar una senda optimista y creativa". "El primer paso -ha expresado- es el consenso en la base y, en seguida, una decisión común de edificar el futuro sin revanchismos ni actitudes sectarias". ¿Qué opina al respecto?

Gladys Marín: Primero, me parece una forma muy bella de expresar la necesidad y urgencia de la unidad. Y coincidimos plenamente en que el primer paso es el trabajo unitario que se realiza en la base. Eso es lo que decide la fuerza y rapidez del enfrentamiento con la dictadura. Y en esta política nos empeñamos en los sindicatos, escuelas, poblaciones, sectores profesionales, etc. Consideramos, además, que la práctica conjunta en la lucha nos ayuda a crear un clima de confianza que es fundamental para evitar divisiones artificiales en el pueblo, tanto hoy como mañana.

Sin embargo, la unidad en la base social es sólo el primer paso. Es lo principal, pero no basta. Se necesita la coordinación, acción y dirección común, para conducir las batallas contra la dictadura. Ese acuerdo, esa "decisión común" dará un impulso extraordinariamente superior a la acción unitaria en la base y por tanto, mayor contenido, potencia y dinamismo a las luchas de las masas.



Periodista: Si aparece tan clara la necesidad de la unidad ¿por qué ella no se logra?

Gladys Marín: Hay varios motivos. Algunas personas se ilusionan pensando que los cambios se producirán por factores externos y en otras pesan aún prejuicios anticomunistas. Hay, además, gente que todavía no tiene fe en la posibilidad de cambiar las cosas dentro de un plazo razonablemente breve, es decir, aún no existe una conciencia suficiente de que la fuerza de todos los que quieren terminar con el régimen es capaz de abrir paso a esa posibilidad y de convertirla en hechos. También existe preocupación en uno u otro de los partidos de oposición en cuanto a quién o quiénes van a gobernar el país. Si el presidente va a ser de izquierda o demócratacristiano, si el gobierno va a ser más avanzado o menos avanzado. Esas son preocupaciones legítimas. Pero ése no es el asunto que deba concentrar hoy la atención principal e impedir la unidad. Ese problema se va a resolver una vez que echemos a Pinochet y, nosotros, lo reiteramos, estamos dispuestos a conversar y a llegar a acuerdo no sólo para ese fin, sino también para el período de transición y el gobierno que posteriormente debe elegir el pueblo.

Es natural que haya aspiraciones de parte de los partidos que están en la oposición. Es natural que la Democracia Cristiana quiera llevar adelante su proyecto político, como también es natural que la Unidad Popular desee que se abra paso el suyo.

Pero no por ello vamos a postergar el acuerdo unitario que, por lo demás, es el que posibilita, a más corto plazo, que las aspiraciones comunes se hagan realidad.

La gente sencilla, los que sufren, los que no tienen militancia política y también los militantes, no pueden entender el por qué aún los partidos políticos no arriban a un acuerdo. La inmensa mayoría ve una cosa clara: hay que derribar la dictadura y para eso hay que llegar a un entendimiento de una vez por todas.

Periodista: Y, ¿no cree que se puede producir una situación como la de El Salvador, donde la Democracia Cristiana aparece integrando una Junta con militares y la Izquierda está en contra?

Gladys Marín: Claro. Se podría producir una situación semejante. Allí, después de la victoria de la revolución nicaragüense, la crisis política del régimen fascista de El Salvador se generalizó y se hizo insostenible la dictadura de Humberto Romero. Un grupo de jóvenes militares bien inspirados dieron un golpe y lo hicieron a un lado. Luego perdieron la iniciativa y fueron sobrepasados por coroneles que entraron en compromisos con los norteamericanos y no prosiguieron la limpieza del Ejército y de la Gendarmería, ni destruyeron el apa

rato terrorista del régimen. Con todo, la caída del dictador salvadoreño ha sido importante. Pero los hechos demuestran que eso no era suficiente. Hoy día, hay una Junta militar-demócratacristiana que no cuenta con el apoyo del pueblo y aplica contra éste una política de contención y represión de sus luchas. Dicha Junta ha sido calificada por el arzobispo de El Salvador, Oscar Arnulfo Romero, de fachada gubernativa que encubre el gobierno real de las fuerzas más reaccionarias. Estas, al ver que la fachada cruje y crece la lucha popular, se preparan, con el apoyo militar abierto del gobierno de Carter, para retomar en sus manos la plenitud del poder, a fin de reprimir al pueblo de una manera todavía más brutal y sangrienta de lo que la Junta militar-demócratacristiana lo ha hecho hasta ahora.

Ante todo, consideramos que es urgente solidarizar en forma activa con el pueblo salvadoreño que lucha por una salida verdaderamente progresista y está amenazado de una mayor intervención imperialista.

Al mismo tiempo, cabe esperar que todas las fuerzas democráticas chilenas y, en primer lugar, el Partido Demócrata Cristiano, saquen la lección correspondiente de lo ocurrido en El Salvador. Es razonable suponer que la DC chilena tiene suficiente sensatez como para no proponerse desempeñar el papel de su congénere salvadoreña. Si se quiere que a la caída de Pinochet no sobrevenga un estado de cosas similar, se hace más evidente la necesidad de buscar desde ya un acuerdo también para el post-fascismo.

Periodista: ¿Con la exclusión del Partido Comunista?

Gladys Marín: El Partido Comunista no acepta su exclusión ni plantea la exclusión de ninguna fuerza democrática. Por el contrario, luchamos por un entendimiento amplio, comprendido un gobierno en el cual todas ellas estén representadas.

Este es un asunto capital. En este terreno, como en cualquier otro, no se puede pretender retornar a ninguna de las situaciones que el país ha conocido. Se requiere algo nuevo, que la dirección del Estado pase a manos de una coalición representativa de la mayoría nacional que una y no divida al pueblo y ponga al país en la senda de los cambios democráticos profundos. Haremos todo lo que esté de nuestra parte para crear condiciones que permitan satisfacer esta necesidad.

Sin embargo, examinando todos los factores en juego, creemos que hoy no es posible llegar a un acuerdo que comprenda la constitución de ese gobierno de amplia coalición. Pero, mientras tanto, no se debe marcar el paso, no se debe caer en el inmovilismo político. O sea, consideramos que lo del gobierno no se debe plantear hoy como una condición obligatoria para un entendimiento entre todas las fuerzas



antidictatoriales. Lo importante ahora es concordar en un proyecto democrático de erradicación del fascismo, de satisfacción de las necesidades más apremiantes del pueblo y de cambios en la estructura económica antinacional que ha impuesto la tiranía. Es decir, ponernos de acuerdo en un programa mínimo, en el cual todos asumamos ciertos compromisos, sin perjuicio de los objetivos finales de cada cual.

En tal caso lo del gobierno se podría dejar para una resolución posterior, en definitiva a la decisión del pueblo. Si ahora convenimos en echar abajo la tiranía y en un programa mínimo para el post-fascismo, estaríamos creando mejores bases para concordar mañana en la cuestión del gobierno y/o, en último término, las disputas sobre dicha cuestión, podrían ser menos agudas y expresarse en el marco de un acuerdo general de todas las fuerzas democráticas, evitando entre ellas una ruptura que sólo beneficiaría a los enemigos comunes y que retrasaría el proceso de democratización y de reconstrucción nacional.

Desde el Manifiesto de Octubre de 1973 hasta el documento titulado "Nuestro Proyecto Democrático", los comunistas hemos puesto el acento, con absoluta continuidad de nuestra línea, en lo central, que es la derrota del fascismo. Seguiremos absolutamente fieles a esta orientación.

Periodista: El Presidente de la DC, señor Zaldívar, ha abogado recientemente por un pacto como el de La Moncloa para la transición hacia la democracia, pacto que "deben buscar las organizaciones políticas, sindicales y empresariales" y del que "debe salir el marco dentro del cual se tomen las medidas esenciales". ¿Qué respuesta da el PC a esta proposición?

Gladys Marín: Desde luego ella es importante, pues la DC avanza una idea concreta para un acuerdo nacional. Sería bueno que todos los sectores sociales y políticos se pronuncien sobre esto. Creo que la Unidad Popular no puede dejar de considerar esta iniciativa. A nosotros nos parece interesante y demostrativa de que madura la necesidad de llegar a acuerdos para resolver problemas. Es en principio aceptable, ya que lo fundamental que vemos en ella es, ante todo, la idea del pacto, la comprensión de la necesidad de llegar a un acuerdo amplio. "Las medidas económicas esenciales" que adelanta el señor Zaldívar son acertadas aunque insuficientes, pues, para aplicar una política que, como el mismo señala, "va a tener que afectar los intereses de esa minoría que detenta el poder económico", se necesita terminar con los grandes clanes financieros y colocar al servicio del país ese tremendo poder económico que tienen y que han construido en forma tan siniestra y desvergonzada. Y ¿acaso no es imprescindible retomar la Reforma Agraria, aunque no igual que ayer?

En lo que se refiere al ejemplo del Pacto de La Moncloa, éste es valioso en su propósito democratizador, pero en varios aspectos no tiene aplicación. Y lo más importante es que, en La Moncloa (el Palacio del Gobierno de Madrid), se arribó al pacto después de la muerte de Franco. Y en nuestro caso, el asunto es que Pinochet sigue en el poder. O sea, lo primero de lo primero sigue siendo el desplazamiento de Pinochet. Porque ¿transición democrática con Pinochet?¡Imposible! No creo que el señor Zaldívar se lo plantee. Con el rey Juan Carlos y con el Presidente Adolfo Suárez podía haber y hubo acuerdo porque estaban a favor de cierta evolución de España hacia la democracia. En cambio, Pinochet y sus Fernández y Guzmanes no quieren nada de eso. No es posible entenderse con ellos. El entendimiento debe hacerse entre todas las fuerzas democráticas, políticas, sindicales, militares, religiosas, empresariales no monopólicas.

En relación a este último sector es necesario recordar que en España los grandes empresarios estuvieron, desde luego, contra el Pacto de La Moncloa. Pero, en fin, creemos que de todo esto se puede conversar, y lo importante es, entonces, entrar a dialogar teniendo como objetivo, como centro, el bienestar de nuestro pueblo.

Consideramos que todas las organizaciones democráticas y, en primer lugar las que agrupan a los trabajadores, debieran discutir ampliamente todos los asuntos y todas las ideas que apuntan a un entendimiento democrático nacional. Entre las iniciativas que merecen esta consideración están las sugerencias del Sr. Zaldívar, pero también los planteamientos de la UP, los que ha hecho cada uno de sus partidos, las proposiciones del Grupo de los 24 sobre nueva institucionalidad, etc, etc.

Debiera, pues, abrirse o, mejor dicho, acelerarse el gran debate nacional sobre estos asuntos. Cada cual tiene el derecho y el deber de dar su opinión, con franqueza y altura, sin temor a plantear incluso puntos de vista discrepantes, pero con el ánimo de buscar la forma de entendernos y de llegar a un acuerdo común.

Periodista: Y en el propio régimen, ¿cree usted que hay una división entre los llamados aperturistas y aquellos calificados de duros?

Gladys Marín: No lo creo para nada. Hay algunos más fascistas que otros. Pero, lo que no existe es algún aperturismo. Por lo que se observa, unos plantean que la tiranía se fije un plazo hasta 1986 para, en seguida, seguir operando en forma "institucionalizada", y otros sostienen que deben seguir aferrados a las metas y no a los plazos.



Periodista: ¿Qué opinión le mereció el libro de Pinochet "El Día Decisivo"?

Gladys Marín: En dicho libro no hay nada de nuevo. Lo que sí llama la atención es que, al hablar de su carrera militar, haya recordado todo menos su pasada por las escuelas del Pentágono, es decir, su formación ideológica y su compromiso directo con el imperialismo norteamericano del que es criatura. Del mismo modo, tiene cuidado en pasar por alto todas las promesas de los primeros días del golpe en el sentido de que regirían los derechos democráticos y se respetarían las conquistas sociales. Se esfuerza por demostrar que hizo leso a todo el mundo sobre la base poco ejemplar de simular, de dar confianza para traicionar. A nuestro pueblo le disgusta, tiene repulsión por la gente doble y traicionera. Pinochet se autorretrata como tal. Por otra parte, se esmera por presentarse como el hombre providencial, el predestinado. Es la curva final de los peores dictadores. Mientras más crímenes cometen, mientras más represión y mayor miseria desatan contra sus pueblos, más se creen los "elegidos". Oriana Falacci, en su libro "Entrevista con la Historia", presenta al Shah de Irán, a Haile Selassie de Etiopía y Nguyen Van Thieu de Vietnam del Sur. Todos estos se creían "iluminados" y, sin embargo, hoy no queda ni uno de ellos. Fueron echados a patadas por sus pueblos, por la simple y concreta "plebe" a quienes ellos despreciaron y humillaron toda su vida.

Periodista: Y ¿su opinión sobre el libro "El Mapa de la Extrema Riqueza"?

Gladys Marín: Creo que es un trabajo serio y excelente. En la época de Jorge Alessandri, Ricardo Lagos dio un gran aporte con su libro "La concentración del poder económico", que fue punto de partida de las investigaciones realizadas en el período anterior al gobierno popular. Ahora, Fernando Dahse desnuda a los clanes que están detrás del régimen fascista. Tal vez lo más importante es que este libro pueda hacer comprender a los miembros de las FFAA para lo que han sido aprovechados. No habrá militar que no haya leído "El Mapa de la Extrema Riqueza" y que no se haya dado cuenta que las FF AA han sido utilizadas en favor de los Cruzat-Larraín, los Vial, los Matte, los Angellini y los Edwards, o sea, han sido puestas al servicio de los grandes clanes económicos y sus intereses creados.

Ha quedado en claro que las monsergas de Pinochet sobre el supuesto carácter nacional de su régimen no tienen nada que ver con la realidad.

Periodista: El Ministro Fernández sostiene que el gran anhelo y la campaña mundial por el retorno de los exiliados son banderas y maniobras de los comunistas. ¿Qué opina sobre esta afirmación?

Gladys Marín: Bandera sí, pero maniobra no. Y no sólo bandera de los comunistas, sino de todos los chilenos amantes de la convivencia democrática. El exilio es muy duro. Falta la tierra, falta lo nuestro, lo más querido. A millones de chilenos la dictadura nos ha quitado todo, pero no podrá quitarnos el derecho a vivir en nuestra patria. Recientemente, Laura Allende, diputado socialista y hermana del Presidente Salvador Allende, presentó su solicitud de retornar al país, fundamentando su petición por encontrarse enferma de cáncer a los huesos. Esta petición ha sido denegada y, claro, para Sergio Fernández, ésta también es una maniobra. Lo que sí demuestran con esto es su tremenda inhumanidad.

Por la vuelta de los exiliados se han pronunciado la Iglesia y personalidades muy diversas. Incluso entre los partidarios de la propia Junta hay gente que piensa que debe aceptarse el retorno, aunque en forma gradual.

Efectivamente, el derecho a vivir en la patria es una gran bandera porque es un gran derecho, el más elemental de los derechos de un ser humano. No renunciaremos a él y moveremos cielo y tierra hasta hacerlo realidad.

Periodista: A propósito de los acontecimientos de Afganistán, en la revista "Hoy", un joven demócrata-cristiano opina que la actitud del Partido Comunista de Chile "lo va colocando fuera del consenso".

Gladys Marín: Pienso que no hay consenso sin el Partido Comunista, como tampoco lo habría sin el Partido Demócrata Cristiano o sin los demás partidos. Sobre la situación internacional y, en particular sobre Afganistán, nuestro Partido ha dado una palabra clara. Lo importante sería que todos nos percatáramos de que Afganistán es una parte de la película y que lo principal es el peligro para la distensión y la paz por el giro que se observa en la política norteamericana. Esta tiende, por lo demás, a un apoyo mayor de los Estados Unidos a los regímenes represivos. Los intentos de la administración norteamericana de imponer un retorno a la política de la guerra fría, favorecen a Pinochet, quien trata de aprovechar el agudizamiento de la situación internacional para dividir a las fuerzas democráticas y desatar la represión con mayor impunidad. El anuncio que ha hecho de que ya entramos a la Tercera Guerra Mundial es una locura, pero en su caso no se trata de eso. Lo que quiere es justificar nuevos gastos en compra de armamentos y a través de la histeria anticomunista dar nuevos golpes contra toda la oposición. Esto, lejos de obstaculizar el consenso, lo hace más necesario, obliga al consenso para superar las dificultades.



Carter no ha hecho nada contra Pinochet y menos lo hará ahora. Lo sucedido en el caso de Orlando Letelier, en que Estados Unidos se quedó en pura palabrería y amenazas, es bastante aleccionador. He leído un cable de la UPI del 1º de enero que lo dice todo. Comenta las medidas anunciadas por Carter diciendo que resultaron "poco más que una palmadita", que, además, "en su mayor parte no se han puesto en práctica" y que "la administración Carter no actuará si ve peligrar sus propios intereses generales de política exterior".

Periodista: ¿Cómo ve usted que se están desarrollando en este año 1980 las luchas en Chile?

Gladys Marín: Creo que este año las luchas de masas van a alcanzar niveles superiores. El hecho de que el año se haya iniciado, entre otras, con la huelga en el mineral El Teniente, que abarcó a 10 mil 600 trabajadores durante 18 días, demuestra las grandes posibilidades que existen para el combate. Las manifestaciones desplegadas por las valientes mujeres chilenas este 8 de marzo son también expresiones contundentes del espíritu de lucha de nuestro pueblo.

Las acciones desarrolladas en 1979 tuvieron como característica un gran espíritu de pelea, formas iniciales de enfrentamiento a las fuerzas represivas de la dictadura y una recuperación de la confianza en sus propias fuerzas por parte del pueblo y la clase obrera. No me cabe duda que todo eso se seguirá desarrollando este año. Todo nos confirma que la lucha de masas es lo decisivo, que ése es el único camino para echar abajo a la dictadura. Se ve que este año, al combate de la clase obrera, a la protesta de diversos sectores de trabajadores, se suma con mayor fuerza el movimiento estudiantil. Todo esto hace ver que las luchas de este año van adquiriendo una mayor fuerza y amplitud.

Periodista: Tenemos entendido que, hace algún tiempo Ud. dejó de ser Secretaria General de las Juventudes Comunistas y se dedica ahora por entero al trabajo en la Dirección del Partido.

Gladys Marín: Sí, y de ello estoy feliz. El Partido juega un gran papel en la lucha contra Pinochet. Todos saben que nosotros, comunistas, hemos sido brutalmente perseguidos. Y sin embargo, nuestro Partido es el alma de la resistencia antifascista. Tenemos un Partido unido, sólido, que actúa organizadamente. Nos guiamos por los

principios leninistas de organización que exigen del Partido unidad de pensamiento y de acción y una disciplina férrea. Y esto en forma consciente y como producto de la democracia interna y de la dirección colectiva.

Mi "pase" al Partido fue sólo el cumplimiento de una formalidad, porque de verdad yo venía trabajando desde ya hace un tiempo en su Dirección. Lo importante sí, es que al incorporarme plenamente al trabajo del Partido, lo he hecho junto a un grupo de compañeros con quienes veníamos luchando desde hace tiempo en las Juventudes Comunistas. Nos tocó vivir la década del 60, donde se desarrollaron tan importantes jornadas de luchas juveniles y también contribuir a crear el tremendo movimiento juvenil en apoyo al gobierno de Salvador Allende. Creo que la semilla que esa generación sembró es muy profunda y seguirá dando buenos frutos.

En la actual Dirección de las Juventudes Comunistas hay nuevos, pero ya probados luchadores. Ellos están escribiendo brillantes páginas en la lucha contra Pinochet. Han sido educados en las filas de la Jota, con espíritu amplio, con firmeza de clase, sólidamente unidos al Partido. Son una nueva y valiosa generación. Valientes, decididos, contagiados de entusiasmo y pasión revolucionaria. He leído recientemente el libro del historiador soviético José Grigulievich Lavretski, acerca del Che Guevara. Al leerlo desfilaban ante mí tantos jóvenes comunistas chilenos: Víctor Jara, Choño Sanhueza, Luis Alberto Corvalán, José Weibel, Carlos Contreras Maluje, Carlos Vizcarra, etc, etc. La generosidad, la entrega total a la causa, la honestidad, el despego a lo material, la sencillez, son rasgos que poseía y desarrollaba en un alto grado el Che. Y nuestros jóvenes comunistas de ayer y de hoy luchan por templarse en esas cualidades para ser merecedores al título de revolucionarios que, como decía el Che Guevara, "es el más alto escalón a que puede aspirar el ser humano".

+++++++++++++++++++



# DESDE CHILE

## AFGANISTAN: LA CONSPIRACION DERROTADA

(Editorial del Nº 131 del periódico "Unidad Antifascista", órgano del Partido Comunista de Chile.)

Nuevamente la maquinaria propagandística y desinformadora del imperialismo norteamericano pretende engañar al mundo. Ayer fue a propósito de Vietnam, Kampuchea e Irán. Hoy el tema es Afganistán.

Utilizando medios y personas en todo el mundo, se acusa a los soviéticos de haber invadido el territorio afgano y se ha inventado -con escasa originalidad hollywoodense- una película de truculencias. Pero, poco a poco, y leyendo con atención los propios cables de las agencias occidentales, la verdad se va imponiendo.

En Afganistán, desde abril de 1978, se vive un trascendente proceso revolucionario, que ha privado de la posibilidad de seguir explotando a su pueblo, a los propietarios feudales, a los monárquicos, a los usureros y otros expoliadores. Pero esos sectores no se quedaron tranquilos. Comenzaron a conspirar y encontraron acogida, armas, entrenamiento, dinero, protección y "santuarios" territoriales para las incursiones terroristas por parte de Estados Unidos, Inglaterra, Arabia Saudita, China, Pakistán y sectores reaccionarios de Irán. No por casualidad la contrarrevolución antiafgana radicó su accionar en la provincia de Badakschan, en el límite con Pakistán y China. No es casualidad que China armara y entrenara a la facción Shola-E-Javed (Llama eterna). No es casualidad que la banda Jamiat tenga su base en Irán y que sea en Pakistán, donde los grupos Hezdi, Integlab y el Frente Monárquico tengan sus cuarteles generales.

### Deteniendo la conspiración

Los gobiernos de EE.UU. e Inglaterra habían sido llamados más de una vez a que cesaran en su participación en la conjura antiafgana, a que pusieran fin al envío de unidades militares equipadas con armas occidentales desde Pakistán, a que cesaran su ingerencia en los asuntos internos del país, a que renunciaran a sus propósitos de aplastar la revolución afgana. Si los gobiernos aludidos hubieran acogido esos llamados y ordenado el cese de sus acciones encubiertas, ya hace tiempo que en Afganistán reinaría la paz y la tranquilidad y el Gobierno no se habría visto en la necesidad de pedir ayuda militar.

Tan clara es la intervención militar extranjera que la propia Casa Blanca antes de los sucesos que ahora hipócritamente dice lamentar, estaba preparando la ofensiva propagandística antisoviética. El 26 de diciembre llamaba a condenar el apoyo militar soviético al Gobierno y al pueblo afgano.

Lo que pasa es que la conspiración ya estaba en marcha. En la provincia de Badahschan estaba preparada la cabeza de puente de la intervención extranjera aliada con las bandas feudales y monárquicas del interior.

La ayuda prestada por los soviéticos a partir del 28 ayudó al pueblo y al Ejército de Afganistán a derrotar la conspiración, a evitar las masacres que preparaban los revanchistas.

## Lo que intentan ocultar

Los yanquis se lamentan hoy de la caída de Hafizullah Amin, pero evitan decir que éste había usurpado el gobierno y asesinado al Presidente legítimo de Afganistán Muhamed Taraki y que había reprimido a miles de patriotas obreros y campesinos, empleados y religiosos.

Lo que los yanquis intentan camuflar con la propaganda antisoviética y antiafgana es la derrota de su conspiración, es la amenaza que pende sobre Irán y su proceso, es la instalación en Europa de cohetes nucleares de alcance medio, es la política belicista y agresiva que desarrolla en el Medio Oriente, Africa y Asia, la intervención gangsteril que intenta seguir aplicando en América Latina.

No se trata entonces, como señalara un lamentable comentario radial de Genaro Arriagada, del "espectáculo degradante y abyecto de una gran potencia nuclear actuando con un inmenso poder militar contra tribus musulmanas compuestas de modestos pastores que defienden sus tierras y su religión". Tal apreciación y explicación de los sucesos es -por decir lo menos- de una inaceptable ingenuidad.

## La experiencia chilena

La propia experiencia chilena no puede permitir que se induzca a engaño a nadie. No es nada secreta la historia de la intervención conspirativa de la CIA, de los organismos de inteligencia y entrenamiento del Pentágono y del Comando del Pacífico Sur, de las empresas multinacionales como la ITT, la Anaconda, la EXXON, de la "comunidad de inteligencia" brasileña, uruguaya, alemana, israelí, la intervención coordinada y combinada de agentes provocadores, terroristas y saboteadores y de la internacional fascista, la acción febril de los sediciosos y golpistas internos, el complot político, económico, ejecutado y planificado coordinadamente.



Se sabe quienes estaban detrás de la conspiración sediciosa antichilena. Y se sabe, muy bien, quienes han sido beneficiados.

En Afganistán el modelo conspirativo adquirió además el carácter de intervención extranjera, pero pudo ser derrotado gracias a la lucha de su propio pueblo, dirigido por Babrak Karmal, y a la ayuda solidaria de la URSS. Esta se efectuó atendiendo al artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que reconoce el derecho de los estados a la autodefensa individual o colectiva para rechazar una agresión y restablecer la paz; y en base al artículo 4 del Tratado Soviético-afgano de amistad, buena vecindad y cooperación.

Conviene meditar sobre estos hechos. El pueblo chileno debe expresar su solidaridad con el pueblo afgano, alegrarse de su triunfo y saludar la oportunidad y decisión con que la Unión Soviética pudo llegar a aportar su cuota de solidaridad con el proceso revolucionario de Afganistán.

## La contrarrevolución derrotada

Las palabras que Orlando Millas dijera en el acto de aniversario del Partido Comunista de Chile, en Moscú, resultan especialmente clarificadoras: "Cada día surgen acontecimientos que muestran como todo el peso de la política y de la influencia de la Unión Soviética se ejercen invariablemente en favor de la paz y de la causa de los pueblos. No necesitamos repetir lo que es demasiado conocido. Pero si nos detenemos tan siquiera en lo ocurrido en los días más recientes, vemos que el hermoso y combativo proceso revolucionario muy profundo y auténtico surgido en Afganistán ha estado en peligro. Contra él se confabulan las intrigas del imperialismo, la intervención de fuerzas feudales de la región, el afán revanchista de los remanentes monárquicos desplazados, de la influencia de la posición renegada de los dirigentes chinos y otros factores. Pero ante la amenaza de la contrarrevolución que de imponerse significaría masacres horrendas y un retroceso fabuloso, los patriotas y revolucionarios de Afganistán y su gobierno progresista, solicitaron el apoyo soviético y lo han obtenido. Esta es una nueva expresión del internacionalismo consecuente del país de Lenin".

Las intrigas del imperialismo las conocemos aquí en Chile. Las consecuencias del revanchismo y la venganza de los latifundistas y monopolistas las conocemos demasiado bien todo el pueblo. Las masacres de Lonquén, Yumbel, Mulchén, Cuesta Barriga, las decenas de miles de chilenos asesinados, los miles de desaparecidos, el millón y medio de exiliados, también los conocemos como para no darnos cuenta del peligro que pudo conjurar el pueblo afgano.

+ + + + + + + + + + + + + + + + + + + +

## EL REENCUENTRO DE LAS FUERZAS ARMADAS Y EL PUEBLO

(Carta que, en el mes de enero de este año, hizo llegar el Partido en el país a los miembros del Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y Carabineros.)

Al iniciar este nuevo año, hacemos llegar al personal de las Fuerzas Armadas y de Orden, cuya mayoría no está comprometida con los crímenes del fascismo, nuestros sinceros saludos y deseos de paz y prosperidad. Al mismo tiempo, invitamos a cada soldado y carabinero a contribuir patrióticamente al reencuentro de las Fuerzas Armadas y el pueblo.

Muchos uniformados se preguntan ¿a qué se debe el rompimiento de la Unidad Nacional? Este hecho afecta dramáticamente a todo el pueblo: civiles y militares. En verdad, el derrocamiento del Gobierno Constitucional en 1973, la represión generalizada y la liquidación de las libertades públicas, más la aplicación de una política de entrega a los monopolios nacionales y extranjeros, han producido un deterioro de las relaciones internacionales y puesto en peligro la verdadera seguridad nacional.

El cuadro que ofrece Chile en la actualidad es realmente desastroso. Este período se ha caracterizado por la total prescindencia del pueblo en los destinos del país. El Gobierno se ha ejercido discrecionalmente y sin cortapisas de ninguna especie. Son frecuentes las órdenes y contraórdenes de Pinochet. En los decretos leyes dictados por éste no ha existido ninguna forma de participación de los chilenos. Tampoco la ha habido en la elaboración y aplicación de las medidas económicas, reforma al Código del Trabajo, política salarial, reforma a la salud, a la educación, etc. Los chilenos toman conocimiento de las nuevas leyes sólo cuando ya están publicadas en el Diario Oficial. El trámite es secreto y se considera "peligroso" que se entere la opinión pública de su contenido con anterioridad. Disentir de ellas se considera antipatriótico.

De este modo se gestó el Plan Laboral. Este ha sido concebido no sólo para contener las aspiraciones de mejoramiento del nivel de vida de empleados y obreros, sino que sanciona la pérdida de conquistas duramente alcanzadas por los trabajadores. Ello, obviamente, ha concitado el rechazo nacional de todos los hombres y mujeres de trabajo.

Contrasta con ese espíritu de coacción y atropello a los derechos esenciales de la persona y del pueblo el favoritismo hacia aquellos que detentan en sus manos el poder económico, las grandes riquezas. Estos comparten el poder en cargos ministeriales junto a personeros de las Fuerzas Armadas. Así, sin limitaciones se han abierto las puertas de nuestros bienes nacionales -producto del esfuerzo común de todos los chilenos en más de siglo y medio de vida republicana- a la voracidad de las empresas transnacionales y a la oligarquía financiera y terrateniente, verdaderos culpables del atraso social y económico del país.



Con el objeto de facilitar el trabajo a estos esquiladores, Pinochet va repitiendo la monserga acuñada por los "Chicago Boys" de que "el Estado es mal administrador de empresas". Así se ha traspasado al sector privado, en realidad a los grandes grupos financieros, y a precio de huevo, importantes empresas estatales, servicios de utilidad pública, industrias, minas, campos, hasta colegios y ahora se pretende hacer lo mismo con los hospitales y cajas de previsión.

Para que la entrega se realice sin restricciones, Pinochet ordenó eliminar las barreras aduaneras que significaban protección al desarrollo de la industria nacional. Hoy existe un comercio indiscriminado de artículos importados y Chile se ha convertido en una gigantesca vitrina de objetos extranjeros para dar sensación de opulencia y bienestar. Lo cierto es que pocos saben cuanto se está endeudando el país para soportar este despilfarro, mientras se arruinan miles de industriales y comerciantes, y se empobrecen los artesanos, los profesionales, los empleados y los obreros de la ciudad y el campo. Se ha paralizado el desarrollo independiente de la economía nacional, causando una aguda cesantía que ha servido a los monopolios para imponer salarios miserables.

La responsabilidad de Pinochet en la orientación contraria a los intereses económicos y sociales del país, el desprestigio del nombre de Chile en el exterior y el deterioro de las relaciones con nuestros vecinos es innegable. El todo lo dirige, todo lo resuelve, todo lo investiga y todo lo decide "en bien de la Patria". Si algo sale mal, él niega su conocimiento previo y responsabiliza a otros.

De esta manera pretende rehuir de la responsabilidad que tiene en el asesinato del ex embajador de Chile en EE.UU.: Orlando Letelier. Recordemos que los principales autores del crimen de Letelier son oficiales del Ejército bajo el mando de Pinochet. El general Contreras, el Coronel Espinoza, y el Capitán Fernández, no sólo han comprometido su institución con su horrendo crimen cometido en territorio extranjero, sino que todo el prestigio de todas las FF.AA. de Chile. El asesinato del General Prats y su esposa en Argentina también se inserta en este cuadro de terrorismo internacional.

Sería largo enumerar los crímenes, torturas, atropellos, persecuciones, exilios y desaparecimientos de personas que, por orden de Pinochet, han sufrido y sufren miles de chilenos. La condena a tanta barbarie es universal; la ONU así lo confirma cada año. Todo lo que el dictador venía negando sistemáticamente comienza a salir a la luz pública. Allí están con su yo acuso al fascismo las tumbas de los hornos de Lonquén, Cuesta Barriga, Yumbel, Patio 29 del Cementerio General de Santiago, etc.

Para eludir la responsabilidad de los delitos cometidos se dictó la ley de amnistía. Ello, sin embargo, no borra el crimen y más temprano que tarde los verdaderos culpables deberán rendir cuenta.

Con todo, Pinochet no puede seguir burlándose del sentir nacional y mundial que exige la vida y la libertad de los detenidos desaparecidos. Es urgente ubicar sus paraderos para salvar sus vidas. Esta tarea tiene un profundo contenido patriótico y humano que todo chileno debe contribuir a esclarecer.

Todos los chilenos sabemos que a Pinochet no le interesa el país;no le importa cuánto sufre el pueblo, no le importa la inflación ni la carestía y desprecia la democracia y la libertad. Latinoamérica conoce el destino que han tenido otros dictadores, como Somoza en Nicaragua y Romero en El Salvador; igual camino le espera a Pinochet.

En la ciega obstinación por perpetuarse en el poder, Pinochet pretende darle "legalidad" a la dictadura. Con la ayuda de los políticos de derecha más reaccionarios intenta imponer fraudulentamente una nueva Constitución que es contraria a los principios fundamentales que dieron origen a la República, que consagra el principio de que la soberanía reside en el pueblo.

Las Fuerzas Armadas no tienen por qué seguir cargando con el desprestigio y la vergüenza de los crímenes de Pinochet.

Es urgente que el país ponga fin a esta pesadilla fascista y retome el camino de la paz, la democracia, la libertad y el progreso. Las Fuerzas Armadas tienen un papel importante que cumplir junto a la civilidad que lucha en las organizaciones del pueblo por recuperar su derecho a hacer grande a Chile. En esta perspectiva, las Fuerzas Armadas deben volver a la senda del deber militar, a cumplir el rol para el cual fueron creadas por el libertador Bernardo O'Higgins. Ello exige que cada soldado del ejército, la marina, aviación y carabineros que ingresa a la carrera de las armas por vocación patriótica, limpie y recupere el honor de sus instituciones, mancillado por un grupo de traidores encabezado por Pinochet.

La mayoría de los chilenos espera que las FF.AA. se depuren de los elementos fascistas conocidos públicamente como criminales y corruptos, por haber enlodado el prestigio de las instituciones de la Defensa Nacional y de Chile. En esta tarea todos los hombres de armas honestos caminarán al reencuentro con su pueblo, del cual son parte indivisible.

POR UN CHILE LIBRE Y SOBERANO, SIN DICTADURA NI OPRESION, AVANZA SOLDADO AL REENCUENTRO CON LA PATRIA.

¡¡CHILE SI !! ¡¡PINOCHET NO!!

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE



# A 110 AÑOS DEL NACIMIENTO DE LENIN

## CHILE SALUDO A LENIN

por Marta Ugarte

Hace diez años, en la edición Nº 135 de la revista PRINCIPIOS, órgano teórico y político del Comité Central del Partido Comunista de Chile, correspondiente a los meses de junio a septiembre de 1970, apareció el artículo que ahora reproducimos, escrito por la entonces encargada nacional de educación del Partido e integrante de su Comité Central compañera Marta Ugarte. Es un artículo que reseña, precisamente, aquella parte de la celebración del centenario de Lenin que se cumplió entonces bajo la responsabilidad de la comisión del Comité Central encabezada por Marta Ugarte. Es una página de la historia del Partido que cobra actualidad, ahora, cuando en la clandestinidad se ha colocado, con ocasión del 110º aniversario del nacimiento de Lenin, en primer plano el estudio de su obra. Marta Ugarte es una heroína de nuestro pueblo, cuyo martirio no será jamás olvidado. Este artículo fue escrito por ella con su estilo inconfundible y al leerlo pareciera escucharla exponiendo el tema.

El 22 de abril de 1970 se ha convertido en fecha histórica, como una de las más importantes para el mundo entero y en especial para el proletariado mundial, al cumplirse cien años del nacimiento del genial pensador, teórico del comunismo científico, ardiente revolucionario, conductor del primer Estado socialista: la Unión Soviética, el gran visionario del siglo XX, Vladimir Ilich Lenin.

El nombre de Lenin está íntimamente ligado a los de Marx y Engels. Lenin fue el continuador de las ideas del socialismo científico y un fiel intérprete de las ideas fundamentales de la doctrina de Marx. Lenin vio en el marxismo la única teoría revolucionaria, estudió y enseñó a la clase obrera los conocimientos necesarios para el triunfo y la liberación de la explotación del hombre por el hombre.

Los planteamientos teóricos hechos por Lenin, hace más de 60 años, siguen siendo una guía para nuestra lucha diaria. En la época actual las ideas del marxismo-leninismo han sobrepasado todas las barreras sociales, han permitido que en el mundo se haya producido una polarización de las fuerzas sociales. Por un lado, los capitalistas, que representan la explotación del hombre por el hombre, la sociedad dividida en clases y el peligro constante de guerra. Por otro lado, están las fuerzas del socialismo, encabezada por la Unión Soviética, que representa la liberación del hombre de la explotación; la prosperidad, la igualdad de oportunidades para todo el pueblo y la paz.

Las ideas del socialismo ya no pueden ser desconocidas. Millones de seres humanos, los que a 53 años del triunfo de la primera Revolución Socialista, caminan bajo las banderas del socialismo. Las ideas del comunismo constituyen una fuerza. Hoy en todos los países de América Latina y en casi la totalidad de los países del globo terráqueo, existen los partidos comunistas, que, guiados por los principios del marxismo-leninismo, han podido convertirse -como decía Lenin- en las vanguardias de las luchas liberadoras de sus respectivos pueblos, en la lucha contra el enemigo principal: el imperialismo norteamericano, y contra la explotación de las clases dominantes internas.

Lenin, en nuestra época, se ha llegado a convertir en un personaje mundialmente conocido. Por más esfuerzos que haga la reacción nacional e internacional por acallar y deformar la Obra de Lenin, no lo lograrán, se romperán mil veces los dientes, porque los hechos han demostrado en la práctica que los problemas de la sociedad actual fueron estudiados por Lenin a fondo y en detalle, ya se trate de la orientación del desarrollo del imperialismo, o de la lucha de clases en los países capitalistas. La Obra de Lenin es bastante extensa y ayuda a encontrar respuestas acertadas a todas las cuestiones planteadas desde el punto de vista teórico, filosófico, político y social. Sirve de segura guía ideológica para todas las fuerzas revolucionarias llamadas a renovar el mundo sobre la base de los principios del marxismo-leninismo.

## Lenin y los comunistas chilenos

Por supuesto que los comunistas chilenos consideramos la Obra de Lenin como un guía para la acción y no un "dogma", como han pretendido hacer creer los reaccionarios de este país. El señor Jaime Castillo Velasco, ideólogo de la democracia cristiana, anticomunista de tomo y lomo, sostiene que los comunistas consideramos a Lenin como un Dios, que se ha creado un mito, un culto a la personalidad de Lenin. Ni una cosa ni otra. Lo consideramos como un gran visionario que supo mirar con perspectivas el futuro de la humanidad, que ayudó al proletariado mundial a hacerle comprender, a través de la teoría ligada a la práctica, cuáles eran sus enemigos y cuáles sus verdaderos amigos. Lo admiramos porque fue capaz de conducir al proletariado al triunfo de la primera Revolución Socialista. Lenin nos ha dejado un legado extraordinariamente valioso, que en ningún instante podríamos subestimar, como lo han tenido que reconocer hasta aquellos que no son comunistas, menos los "momios", que a principios de siglo vociferaron a los cuatro vientos en contra del triunfo de la clase obrera y campesina en la Rusia zarista.



Los reaccionarios odian a los comunistas, porque nuestro Partido ha sido capaz de enfrentarlos, junto a la clase obrera y el pueblo, guiados por los principios leninistas. Esto a los reaccionarios les duele, y de ahí es que organizado el Partido Comunista de Chile -antes se llamó Partido Obrero Socialista- ambos fundados por el esclarecido revolucionario y guía del proletariado chileno, Luis Emilio Recabarren, los liberales y conservadores de aquel tiempo trataron por todos los medios de terminar con estos "revoltosos" -como ellos nos llamaban. Esto no ha sido posible porque el Partido Comunista se ha enraizado en el pueblo mismo, y cuando han pretendido dejarnos fuera de la Ley, no lo han logrado sino temporalmente. Porque el Partido está metido en el corazón del pueblo, es un Partido que en la vida nacional tiene peso político y su actuación es decisiva. Los reaccionarios, en su desesperación, han pretendido, con motivo del Centenario de Lenin, desprestigiarlo, aminorar su valor a través de afiches, haciéndolo aparecer como sinónimo de la violencia. Todo esto ligado al momento político que se vive, en vísperas de una elección presidencial, tratando de sacar provecho electoral.

## Lenin y los "ultraizquierdistas"

De otro lado, están las posiciones "ultraizquierdistas" que, deseando aparecer más "teóricos" y más "revolucionarios", deforman la esencia misma de la obra de Lenin. En 1920, en su obra "El 'izquierdismo' enfermedad infantil en el comunismo" analizaba qué papel juegan éstos y los condenaba por su inmadurez y por su precipitación por alcanzar la revolución. Quieren que surja la revolución de la noche a la mañana sin tener en cuenta, como decía Lenin, que para que la revolución pueda triunfar, el Partido tiene que ganarse el convencimiento de la mayoría de la clase obrera, el cual se obtiene a través de la propia experiencia de ésta, guiada por el partido de vanguardia.

Además, desarrolló la teoría acerca del triunfo del socialismo en un solo país, tesis nueva en el desarrollo del marxismo. Mostró a la clase obrera que el socialismo no era una meta lejana, sino que es-

taba al alcance inmediato de la clase revolucionaria de cualquier país capitalista dispuesta a tomarse el poder del Estado, siempre que surgiesen las necesarias premisas objetivas y subjetivas.

Por eso que al considerar el problema acerca de cómo llegar al poder, los comunistas chilenos tenemos presente, en primer lugar, las condiciones reales de Chile; tratamos de ser, como decía Lenin, un Partido que verdaderamente se identifique con los intereses de la clase obrera y el pueblo, que sea su vanguardia y cumpla con el papel movilizador y orientador, guiándose en sus actividades por la teoría revolucionaria marxista-leninista que permite a los comunistas elaborar un programa científico de lucha por la transformación económica, política y social de la sociedad mediante métodos revolucionarios.

Tenemos que agregar que Lenin no sólo vio como salida necesaria o como único método revolucionario el triunfo de la revolución con las armas en las manos, sino que señaló diferentes formas de lucha y organización, y recomendó aprovechar todas las posibilidades, las coyunturas legales e ilegales que ayudan a desarrollar a un alto nivel la lucha de masas.

Además, a los "revolucionarios precipitados", que todo lo quieren hacer de la noche a la mañana, siempre habrá que recordarles "que no hay teoría revolucionaria sin práctica revolucionaria", o sea, que hay que ligar la teoría a la práctica. No se puede idealizar la revolución precipitándola. No se puede hacer tabla rasa de las características, de la situación política y de la correlación de fuerzas de cada país.

El Centenario de Lenin, para los comunistas chilenos, ha tenido un alto significado y sus ideas tienen amplia difusión en la vida nacional. Su nombre está ligado a amplios sectores de la población. En el mes de abril, el Partido Comunista de Chile realizó una jornada de educación, donde se tuvieron presente temas escritos por Lenin y que en la actualidad tienen plena vigencia como: "¿Qué hacer?", donde se plantea la necesidad de tener un partido de nuevo tipo; "El 'izquierdismo' enfermedad infantil en el comunismo"; la posición del Partido sobre la religión; Lenin y la participación de la mujer, el libro "La emancipación de la mujer"; Lenin y la juventud, Lenin y la clase obrera, Lenin y el problema campesino.

Al realizar esta jornada se tuvo presente, en la planificación previa hecha en los meses de enero, febrero y marzo, no sólo la actividad del Partido sino también la de otros sectores, como obreros de la industria y de la mina, campesinos, estudiantes, mujeres, intelectuales, artistas, capas medias de la población, profesionales. Podemos decir que el mes de abril, para los chilenos, fue un verdadero acontecimiento, que impactó a todos los sectores ya señalados. En la participación masiva, en los actos que se realizaron, intervinieron desde católicos y evangélicos hasta marxistas, lo que indica que no hubo barreras religiosas ni sectarismos, lo que permitió demostrar que los marxistas-leninistas no luchan contra la religión, sino contra un régimen social y político. Permitió demostrar, a través de las charlas y de los foros que se realizaron, que no se trata de una lucha entre creyentes y no creyentes. Quedó demostrado que ambos tienen los mismos problemas y por lo tanto deben unirse para enfrentar una lucha en común contra el imperialismo, contra la explotación, contra el latifundio, contra los monopolios.



Diálogo con los religiosos

Hay un hecho que demuestra cómo se llegó a interesar a sectores representativos de la Iglesia. En la iglesia Santa Catalina de Ñuñoa se realizó un acto público donde se repletó el local y se dictó una charla. Al final de ella se desarrolló un foro donde participaron los asistentes, sobre la vida de Lenin, la vida en la Unión Soviética y la opinión de los comunistas sobre la religión.

En los actos que se realizaron a través del país, cabe destacar la intervención de la clase obrera, sobre todo en los centros mineros, donde hubo entusiasmo y un alto porcentaje de asistentes como lo demuestran los efectuados en Lota, Coronel, Curanilahue, La Disputada de Las Condes, Cerro Blanco de Polpaico, Central El Toro de Rayenco, los mineros salitreros de Iquique, en Tierra Amarilla, Tocopilla, María Elena, en CHILECTRA, Compañía de Teléfonos, Sindicato Industrial Lebu, Sindicato Shif, Sindicato Metalúrgico de Temuco, Cerro Negro de Cabildo. Los campesinos realizaron actos donde se contó con la participación destacada de mapuches y se habló de Lenin y el problema campesino y de las minorías nacionales. Estas charlas tuvieron buena acogida, se realizaron en los Sindicatos Agrícolas de San Vicente, los Sindicatos Agrícolas de Las Cabras en O'Higgins; en el Asentamiento de Santa Inés de La Calera; en la Plaza de La Ligua, con una numerosa concurrencia de campesinos y mineros; en la Hacienda Las Canteras de Bío-Bío; en el local de la Federación Campesina de Victoria, con mayoría de asistentes mapuches; en Loncoche; en el Sindicato Campesino; en Canela de Mincha; San Javier, Parral.

En las poblaciones también se realizaron actos masivos con gran cantidad de participantes, sobre todo mujeres. Hubo actos que fueron auspiciados por Juntas de Vecinos. Para señalar un ejemplo, en la Población Santa Teresa de Cuarta Comuna de Santiago, el acto se realizó en el local de los pobladores; en la Población La Victoria, de la Comuna de San Miguel, se realizó una jornada destinada a Lenin; en Arica también se realizaron actos en todas las poblaciones que allí existen, donde además se exhibieron exposiciones y películas.

Las juventudes estuvieron presente con mucho relieve en el sector de estudiantes, quienes, por ejemplo, realizaron investigaciones sobre la vida y obra de Lenin; incluso en algunos establecimientos e-

ducacionales los maestros les dieron la tarea de estudiar algunas obras de Lenin. Hay que resaltar las charlas que se dictaron en liceos como el de Los Andes, en el Instituto Comercial, como la actividad de la totalidad del estudiantado y profesores; en Iquique, donde dieron charlas los sextos años del Liceo de Niñas y además, en el mismo establecimiento, se realizó un acto solemne con la participación del alumnado y profesores; en Rancagua una charla para los cuartos, quintos y sextos años del Liceo de Hombres; en La Serena se realizó un acto en el teatro del Liceo, donde estuvieron, además, otros sectores de la población; en Río Negro, de la provincia de Osorno, se llevó a efecto un concurso con el nombre de "El rostro de Lenin", con la presencia de estudiantes, obreros, campesinos y empleados. El concurso consistía en pintar el Rostro de Lenin, en un tamaño de 33 por 22 centímetros, realizado con lápiz de mina o carbón. Esta competencia tuvo buena acogida y a ella se dieron cita más de 50 personas, entre ellas varios estudiantes del Liceo. En este acto competitivo no intervinieron profesionales en la materia, sino aficionados de los sectores ya señalados. Los premios fueron: Primer Premio, una Colección de Estampillas de la Unión Soviética y de Cuba; premios de estímulos: libros de Lenin, discos, banderines. El acto final, donde se hizo entrega de los premios de este concurso, se realizó en el Centro Campesino Camilo Cienfuegos.

Otra experiencia importante la constituye un concurso de dibujos sobre Lenin y la Unión Soviética, en el cual hubo participación de unos 20 niños de la Población Víctor Domingo Silva, de San Miguel con bastante entusiasmo y buenos resultados.

## Estuvieron presente las universidades

Las Universidades de Chile y Católica de Santiago, Católica de Valparaíso, Santa María de Valparaíso, Chile de Antofagasta, Universidad del Norte de Antofagasta, la Chile de Iquique, la Técnica de La Serena, la Técnica de Santiago organizaron jornadas de un elevado contenido y con la concurrencia de estudiantes universitarios y profesores. En la Federación de Estudiantes de Chile se montó una exposición de la Célula de Periodistas Comunistas Julius Fucik, que registró la visita de diez mil personas.

Las Juventudes Comunistas se hicieron presente realizando escuelas a nivel nacional con temas de la Obra de Lenin y sobre la Vida de Lenin. Las muchachas comunistas allí estuvieron con una escuela femenina con el nombre de "Alicia Ramírez"; las Brigadas de Educación Ricardo Fonseca montaron una escuela campesina de jóvenes que vinieron de zonas agrarias y escuelas masivas como las vespertinas en Santiago, Valparaíso e Iquique. En la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile, en Santiago, los alumnos se mostraron interesados por conocer el pensamiento de Lenin y se realizó un ciclo de charlas: Lenin y el Arte, Lenin y la historia del movimiento obrero, Formas leninistas del Partido y Programa de la Unidad Popular.



Además, habría que destacar el trabajo de popularización a través de los rayados gigantes que realizaron los jóvenes comunistas en las riberas del río Mapocho y otros lugares donde visiblemente se podía leer: "Sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria". "Su teoría es invencible porque es justa", "Homenaje al Centenario de Lenin", etc.

Hay otros actos que formaron parte de esta conmemoración, como las sesiones especiales en las Municipalidades y homenajes que se realizaron en ellas desde Arica a Magallanes, con la presencia de autoridades de las comunas. En la Municipalidad de Magallanes, por ejemplo, se realizó una sesión solemne a la cual se dieron cita todos los Regidores, de distintas tendencias ideológicas. La intervención de fondo fue la del regidor comunista Luis Godoy. Esta fue escuchada con respeto y atención, y obtuvo la resolución de imprimirla para luego ser distribuida como material de estudio en los establecimientos educacionales.

## El Partido Comunista, primer actor

El Partido Comunista fue el principal actor de estos homenajes en los diferentes niveles. Además, el Partido organizó veladas masivas en teatros, gimnasios y plazas, donde se proyectaron películas y exhibieron exposiciones con fotografías sobre Lenin, mostrando la vida en la Unión Soviética y demás países socialistas. Se realizaron 95, a las cuales asistieron miles de personas.

El 22 de abril en el Teatro Caupolicán, de Santiago, se puso el broche de oro a las jornadas leninistas. Debemos agregar los mítines en las poblaciones en cada una de las células, que se dieron la tarea de hacer reuniones abiertas con invitación a los amigos e integrantes de la Unidad Popular, las reuniones solemnes de células, donde paralelamente se estudió el Programa de la Unidad Popular. Además, funcionaron escuelas femeninas regionales en Santiago e interregionales en Antofagasta, Valparaíso y Concepción donde uno de los temas centrales fue Lenin y la Participación de la Mujer; el funcionamiento de una escuela elemental para orientadores mapuches en Temuco; cursillos elementales de estructura orgánica en diferentes regionales.

Todo eso complementado con el material que se entregó a las células y comités locales para ayudar a la mejor comprensión, conocimiento y divulgación de lo que significó y significa Lenin para el movimiento popular chileno. Se imprimió una biografía ilustrada, sencilla, que se hizo llegar especialmente a los nuevos militantes, sobre todo al campesinado y los sectores de industrias y poblaciones; un disco con una breve síntesis de la vida de Lenin, guiones que se hicieron con temas como: Lenin y la participación de la mujer, Lenin y el problema sindical; trabajos como la Herencia de Lenin en la lucha contra el Ultraizquierdismo; Lenin y el filósofo, Lenin y las Min-

rías Nacionales, Lenin y la Juventud, etc; todos estos temas liga - dos a nuestra realidad.

Todo este material ayudó al desarrollo del mes de la educación que el Partido Comunista de Chile realizó con motivo del Centenario de Lenin. Jugó un papel importante la exhibición de películas a través del país y la venta de literatura. Para ilustrar esto sólo señalaremos un caso: en la exposición de fotografías que se montó en la Alameda, que contó con el auspicio de la Ilustre Municipalidad de Santiago, la Unesco y la Primera Comuna del Partido Comunista, se vendieron durante una semana E° 4.000 en libros de Lenin, afiches y banderines. Esto demuestra que hay interés por conocer las obras de Lenin; también se dieron casos de venta de literatura en otras provincias.

La iniciativa de los Comités Regionales, Comités Locales y células hay que realzarla. Por ejemplo, la célula Ho Chi Minh propuso hacer la estampilla del Centenario de Lenin. Casi todos los organismos partidarios elaboraron sus propios afiches y volantes. El C.R. de La Calera, a través de una carta, dio a conocer el significado del Centenario y, lo que es más valioso, la distribuyó casa por casa. Además, como medio de difusión, se contó con audiciones radiales auspiciadas por diversos Comités Regionales. El Partido Comunista de Iquique mostró orgulloso en tamaño muy grande el retrato de la figura inconfundible del Gran Lenin.

Así se desarrollaron en Chile las jornadas leninistas. El Partido Comunista de Chile tratará, cada día, de ser más leninista.

+++++++++++++++++++++



# A 10 AÑOS DEL FALLECIMIENTO DE CODOVILLA

## NUESTRO AMIGO VICTORIO CODOVILLA

por Luis Corvalán

Es con profunda emoción que recordamos al camarada Victorio Codovilla al cumplirse 10 años de su fallecimiento. En muchas oportunidades estuvimos con él, en Santiago, en Buenos Aires o en Moscú. Fue un eminente revolucionario, un ejemplar combatiente antimperialista, un destacado marxista-leninista, una relevante figura del movimiento comunista internacional.

El fundador de nuestro Partido, Luis Emilio Recabarren, militó junto a Victorio Codovilla y a Rodolfo Ghioldi en las filas del Partido Socialista Internacionalista, que luego pasara a llamarse Partido Comunista de la Argentina. Desde entonces se trabó una indestructible amistad entre los comunistas de uno y otro lado de la cordillera, desarrollando, en una nueva época, los vínculos de fraternidad que unen a nuestros pueblos desde los tiempos de San Martín y O'Higgins.

Cuando en 1943 el camarada Victorio Codovilla fue relegado al inhóspito penal de Río Gallegos, los comunistas chilenos, con el respaldo de todo nuestro pueblo, realizamos una gran campaña nacional por su libertad. El Gobierno democrático del Presidente Juan Antonio Ríos se hizo eco de esta campaña y obtuvo del régimen argentino de ese entonces que el camarada Codovilla pudiera vivir en Chile.

Durante su permanencia en nuestro país, el camarada Codovilla nos prestó una gran ayuda. Su rica experiencia la puso al servicio de nuestro Partido, con la misma pasión e inteligencia con que había actuado como dirigente de la Internacional Comunista y había servido a la causa democrática en España.

En los años de su estada en Chile transcurría la segunda guerra mundial. La solidaridad decidida con la Unión Soviética y con todos los pueblos que luchaban contra el fascismo era la preocupación cotidiana de Victorio Codovilla. Comprendía perfectamente que en esa guerra se jugaban los destinos de la humanidad. Bajo su orientación los comunistas argentinos levantaban las consignas de "ni un grano de trigo, ni un kilo de carne, ni combustible, ni materias primas, ni material de guerra, nada para los agresores fascistas". Otro tanto hacíamos los de Chile en relación a nuestros productos exportables.

Para nuestro Partido, Victorio Codovilla es un ejemplo siempre v

de internacionalismo proletario y de solidaridad con los pueblos que se alzan en la lucha contra el imperialismo y por su liberación nacional y social. Fue mucho lo que aprendimos de él en los más diversos aspectos de la vida. A su firmeza revolucionaria unía, como corresponde a un verdadero comunista, un amplio espíritu comprensivo, una gran cordialidad y un constante afán por ayudar a la formación de nuevos dirigentes, firmemente pertrechados de las ideas de Marx, Engels y Lenin.

Quiso entrañablemente a los comunistas chilenos y siempre estuvo atento a nuestras luchas. De nuestra parte fue y es muy grande el aprecio que siempre le guardamos, como grande es también la estima y el reconocimiento que tenemos por el Partido Comunista hermano de Argentina, tan fiel a la tradición internacionalista y solidaria de Victorio Codovilla.

+++++++++++++++++++++

## CODOVILLA Y CHILE

por Orlando Millas

A fines de 1943 llegó Victorio Codovilla, acompañado por Elías Lafertte y Carlos Contreras Labarca al amplio hall del edificio del Comité Central del Partido Comunista de Chile, en el segundo piso de Moneda esquina de Mac Iver, en Santiago. Venía, recién liberado, de la cárcel de Río Gallegos, en el extremo sur argentino, donde su salud había sido afectada por las condiciones muy duras del confinamiento. Cansado pero sonriente saludó a un centenar de cuadros del Partido. Recordamos cada detalle de esa entrevista, porque para los entonces dirigentes de las Juventudes Comunistas de Chile era motivo de una emoción muy intensa estar junto a quien sólo conocíamos antes por mil referencias como una figura legendaria, intrépida y lúcida, del movimiento revolucionario internacional.

Nos habíamos preparado para ese encuentro durante el despliegue animoso de una amplia campaña nacional de solidaridad con el prisionero político Codovilla. Un gran cartel, impreso a dos colores, con su rostro de mirada penetrante a tamaño ampliado, estuvo en las murallas de las calles de Chile. El pueblo de nuestro país consideró una tarea de honor contribuir a la liberación de un combatiente antifascista tan esclarecido. El presidente Juan Antonio Ríos acogió ese clamor y sus gestiones diplomáticas alcanzaron éxito, siéndole entregado el dirigente del pueblo hermano para que, en libertad, pudiera restablecer en Chile la salud quebrantada.



Codovilla nació en Italia el 8 de febrero de 1894. Sus primeras luchas juveniles las libró contra la guerra de Trípoli promovida por el imperialismo italiano contra los pueblos del norte de Africa. Los chilenos que lo conocimos personalmente en 1943 admirábamos en él al exponente de la generación latinoamericana que forjó los primeros partidos comunistas del continente. Su figura se identifica para nosotros con la de Luis Emilio Recabarren. Y, además, su vida es un ejemplo de tenaz combate internacionalista, de solidaridad consecuente de la clase obrera en su lucha emancipadora de alcances mundiales.

El año 1912, cuando Codovilla llegó a la Argentina, fue en ese país el de la fundación del Centro de Estudios Carlos Marx que agrupó a la izquierda socialista en los momentos que arreciaba, de una parte, la represión oligárquica y, de otra, emergían las luchas obreras y campesinas. Ese mismo año fue fundado en Chile el Partido Obrero Socialista como partido clasista revolucionario que más adelante se transformó en Partido Comunista de Chile. Muy pronto se anudaron estrechas relaciones fraternales de la izquierda socialista argentina y el Partido Obrero Socialista de Chile. Codovilla se convirtió rapidamente, en la Federación de Juventudes Socialistas de Argentina, en la Federación de Empleados de Comercio, y en el Comité de Propaganda Gremial, en dirigente de la izquierda socialista. Participó en la aparición, en 1917, del periódico La Internacional, en cuyas columnas colaboró asiduamente nuestro Recabarren. En enero de 1918 se fundó el Partido Socialista Internacionalista de Argentina, que más adelante pasó a denominarse Partido Comunista de la Argentina y en cuya primera dirección estuvo Recabarren junto a Victorio Codovilla y Rodolfo Ghioldi. Desde entonces, Codovilla fue siempre un artífice de la más íntima solidaridad fraternal de los comunistas argentinos y chilenos.

Pudiera decirse que la posición clara de solidaridad a toda prueba con el país de Lenin y de la Revolución de Octubre, la Unión Soviética, a la vez que la fraternidad de combate con los comunistas chilenos fueron los rasgos básicos del internacionalismo proletario consecuente que caracterizó a Codovilla. En 1924 representó al Partido Comunista de la Argentina en la célebre reunión efectuada entonces por el Comité Ejecutivo Ampliado de la Internacional Comunista. Asistió, además, al Congreso Internacional de Berlín del Socorro Obrero. En 1927 fue uno de los organizadores del Congreso Antimperialista Mundial de Bruselas. En esa década de los años veinte dedicó su mayor actividad al desarrollo de las Ligas Antimperialistas latinoamericanas. En el curso de la heroica lucha de Sandino en Nicaragua, Codovilla se identificó al máximo con la solidaridad argentina y latinoamericana en su favor. Fue el campeón, a través de una acción múltiple, entusiasta e incansable, con la causa de Sandino. En 1929, en su recordada intervención en la Conferencia de los Partidos Comunistas Latinoamericanos, Codovilla hizo un balance de cómo esta solidaridad antimperialista forjó el entendimiento de amplios sectores democráticos de América Latina, obligando al imperialismo yanqui a cambiar de métodos. Pero, fue en la época de los años 30 cuando alcanz

la mayor estatura Codovilla como combatiente internacionalista, destacándose su participación junto al pueblo español desde la caída de la monarquía hasta la resistencia popular y militar a la insurrección franquista y a la invasión fascista.

Constituyó una especie de privilegio, un gran honor revolucionario, haber tenido la oportunidad de estar cerca de Codovilla durante su estadía en Chile. Su método de trabajo, su estilo, su posición de principios ante cada asunto contribuyeron decisivamente a educar a muchos futuros dirigentes del Partido Comunista de Chile. Comenzaba cada día recorriendo cuidadosamente la prensa de todas las tendencias. Tenía un sistema de lectura peculiar, que le permitía distinguir rápidamente lo esencial. Un ejemplar de El Mercurio que pasara por sus manos se distinguía de inmediato por sus marcas muy precisas de los párrafos claves de la actualidad y de los criterios de ese vocero reaccionario. Y era muy instructivo solicitarle su opinión, francamente, sobre cualquier artículo o documento que estuviese en elaboración. La daba no sólo en general, sino también sobre las expresiones mismas, con un método de análisis constructivo y sagaz. Tomaba determinadas frases y sacaba conclusiones lógicas de lo expresado en ellas, demostrando, sin que pudieran restar dudas, que estaban formuladas de manera incorrecta. Trabajar con él se traducía en estar todo el tiempo aprendiendo e, incluso, en aprender a pensar y a escribir más rigurosamente.

Una tarde nos invitó a tomar té y conversar a los miembros de la Comisión Ejecutiva de las Juventudes Comunistas de Chile. Previamente cambiamos ideas entre nosotros y nos aprestamos a escucharlo sobre grandes asuntos teóricos. Sin embargo, puede decirse que nos desarmó con su extraordinaria sencillez, simpatía y cordialidad. Y supo llevar el diálogo a otro terreno. Nos preguntó sobre deporte, música, canciones, excursiones. También sobre la vida misma, en lo personal, de cada uno. Y, además, sobre lo que estudiábamos y cuáles eran nuestras lecturas. Sólo después que se estableció un ambiente de confianza y comunicación fácil, comenzó suavemente a hacernos observaciones. Interrogándonos si eso nos parecía o no, dejó traslucir que no éramos suficientemente juveniles, que estábamos un poco avejentados. Su tesis, que no formuló expresamente pero que se deducía nítidamente, consistió en que las Juventudes Comunistas deben constituir el sector más juvenil, más impulsivo, más amante de la vida, en el seno de la nueva generación, como un requisito para ser también el más combatiente, abnegado y revolucionario y el de mayor influencia de masas.

Dotado de una recia personalidad, no era un personalista sino un descubridor y promotor constante de más y más cuadros revolucionarios. Sin concesiones, despertaba confianza. Escuchaba mucho y a la vez no regateaba sus opiniones. Cuando uno temía que no hubiese prestado atención a determinada opinión o experiencia que le había expuesto, sorprendía apreciar que la había tomado certeramente en cuenta para incorporarla en la conclusión que extraía con su siempre notable poder de síntesis.



Trabajaba mucho. Su descanso consistía en pasar de una actividad a otra, de una preocupación señalada a alguna distinta. Aún después de jornadas agotadoras mantenía despierta su característica sensibilidad, su sentido humano y su humor. La gran firmeza con que construía y aplicaba la política revolucionaria se asentaba en la elaboración ajena a las superficialidades, en el examen de los asuntos desde muchos ángulos y en la asimilación creadora de innumerables opiniones.

No fue mucho el tiempo que contamos con él en Chile; pero, dejó una huella inconfundible. Nuestro partido fue educado por Recabarren en las posiciones de clase, en la lucha contra las influencias extrañas, en el internacionalismo, en la solidaridad con la Unión Soviética, en la línea de principios, en la vinculación entrañable con las masas, en un patriotismo popular y auténtico, en la abnegación y la modestia. Puede decirse que, cuando vivíamos el período en que era más preciso, al pasar a ejercer una influencia decisiva incluso de gobierno, Codovilla reafirmó muy profundamente esos rasgos, que nos han acerado para resistir cualquier prueba. Distinguió con una amistad muy profunda a Ricardo Fonseca, Galo González, Luis Corvalán y otros de nuestros dirigentes.

Después lo visitábamos de tiempo en tiempo en Buenos Aires, enviados a cumplir tareas de nuestro Partido. Era proverbial la acogida cariñosa que nos deparaba a los chilenos, llegando a tener la fineza de preparar personalmente el almuerzo. Y siempre la conversación con él era fuente de grandes enseñanzas. Por eso, cada vez que se decidió que fuéramos a ver "al tío" -como le decíamos- sentimos que ese era una especie de premio estimulante. En una ocasión llegamos a Buenos Aires y nos planteó:

- Tienes que quedarte varios días, porque estamos a cuarenta y ocho horas de un golpe de Estado militar. Es bueno que ustedes observen cómo son esas cosas.

Efectivamente, se dio el golpe de Estado de Onganía. Acompañando a Codovilla, pudimos ser testigos de la forma segura, sin vacilaciones, poniéndose al frente de las masas, realizando una propaganda intensa y esclareciendo de inmediato el curso de los acontecimientos, en que el Partido Comunista de la Argentina afrontó dicha coyuntura.

Antes, en enero de 1958, asistimos a la celebración en Buenos Aires del 40º aniversario de la fundación del Partido Comunista de la Argentina, que culminó en una inmensa manifestación en el local del club deportivo Atlanta, repletando su estadio de fútbol, su estadio de básketball, su salón de actos y el resto de la sede, con altoparlantes que transmitían la ceremonia central desde la tribuna ubicada al pie de las tribunas del recinto futbolístico. Fue la única vez que lo vimos hablar ante decenas de miles de sus compatriotas. Leyó su discurso sin ademanes oratorios, con cuidadosa sobriedad, a veces con monotonía, casi como un frío conferencista. Por eso mismo, era la

teresantísimo observar de qué manera se apreciaba por ese inmenso público los conceptos que emitía, llegándose a establecer una comunicación íntima entre él y la multitud, basada en que decía cosas claras que la interpretaban y le esclarecían fenómenos significativos. Se le escuchó en un silencio absoluto y las ovaciones estallaron, repetidamente, subrayando los párrafos precisos de mayor importancia.

Entonces, como siempre en todos sus trabajos, se refirió a la Unión Soviética, que en esos días enfrentaba la "guerra fría" imperialista, en una línea de internacionalismo absolutamente consecuente. Su último artículo, más tarde, tuvo como tema, precisamente, "La repercusión de la Revolución de Octubre en la Argentina y demás países de América Latina". Fue un leninista de toda la vida. Por eso, a este dirigente comunista tan argentino lo sentimos también como nuestro los comunistas chilenos y los de muchos otros países. Su trayectoria fue la de un dirigente del movimiento comunista internacional. En cada página de sus "Trabajos Escogidos" y de sus demás materiales hay enseñanzas valiosas y observaciones útiles, porque nunca escribió meramente por escribir, sino que lo hizo para combatir a los enemigos del pueblo mostrando una perspectiva y abriendo un camino a los luchadores por la democracia y el socialismo. Su obra permanece plena de actualidad, aunque cambien estilos y hombres, en razón de que estuvo dedicada a la gran contienda de esta época entre el capitalismo y las fuerzas que sostienen la bandera de la liberación humana y, con ello, del paso en el mundo al socialismo y al comunismo.

+++++++++++++++++++



# JURIDICO

## EL PODER JUDICIAL Y LA DICTADURA MILITAR EN CHILE

por Sergio Insunza Barrios

### 1. Un Poder cuyo poder no emana de la soberanía popular

El comportamiento de los tribunales superiores de justicia, especialmente de la Corte Suprema, durante el gobierno del Presidente Salvador Allende y su posterior servilismo a la dictadura militar, hace necesaria la reflexión en búsqueda de formas orgánicas y de generación que, adaptándose a nuestra idiosincracia, lleven a erradicar del sistema los vicios que tanta tragedia han causado en los últimos años, al dejar sin amparo a las víctimas de la violación de los derechos humanos en Chile.

En tanto que las luchas y transformaciones socio-económicas que, especialmente a partir de 1925, operan en Chile, se reflejarán en la generación de los otros Poderes, como consecuencia de la creciente participación popular en las elecciones de Presidente de la República, senadores, diputados, regidores, no ocurre lo mismo con el Poder Judicial, que permanece inalterable ante esta evolución, manteniéndose como el sector más conservador y retardatario de la estructura del Estado.

Este vicio tiene su origen en la propia Constitución de 1925. En efecto, ésta, después de reconocer que la soberanía reside esencialmente en la Nación, la cual delega su ejercicio en las autoridades que la misma Constitución establece, faculta para juzgar las causas civiles y criminales, esto es, para ejercer parte de la soberanía, a jueces designados sin participación directa ni indirecta del pueblo, único titular de la soberanía.

De acuerdo con la Constitución de 1925, que en esta parte conservó la estructura de las constituciones del siglo pasado, incumbe exclusivamente a la Corte Suprema y a las Cortes de Apelaciones la formación de las listas (ternas o quinas) que se proponen al Presidente de la República para que, de entre las personas que figuren en ellas, designe al juez (1) de cuyo nombramiento se trate, sin que esté facultado para rechazar la totalidad de la lista.

### 2. El poder supremo de la Corte Suprema

Junto a esta ausencia de democracia, a este sistema de cooptación,

en que la Corte Suprema es quien decide y determina los cánones de la selección de los jueces, operan otros factores que dicen relación con el poder supremo que ejerce la Corte Suprema sobre el resto de los funcionarios judiciales, exigiendo de ellos actuaciones y resoluciones que se conformen a sus criterios, todo lo cual ha dado como resultado crear y mantener una magistratura sujeta a cartabones conservadores y reaccionarios, apegada al pasado, defensora de los intereses de la burguesía, antinacional y clasista.

Entre los factores determinantes del poder supremo de la Corte Suprema sobre el resto de los funcionarios judiciales, pueden mencionarse los siguientes:

a) Inamovilidad aparente del resto de los funcionarios judiciales

El artículo 85 de la Constitución establece que "los jueces permanecerán en sus cargos durante su buen comportamiento", agregando que "la Corte Suprema... podrá declarar que los jueces no han tenido buen comportamiento", preceptos ambos de donde emanaría la garantía de la inamovilidad de los jueces.

Sin embargo, como el mismo precepto constitucional se encarga de establecer en seguida que "la Corte Suprema... podrá declarar que los jueces no han tenido buen comportamiento" y como el artículo 276 del Código Orgánico de Tribunales dispone que la Corte Suprema hará cada tres años la calificación general de los funcionarios de su dependencia con el objeto de establecer cuáles son los que deber ser eliminados del servicio por no tener el buen comportamiento exigido por la Constitución o la eficiencia, celo o moralidad que se requieren para el desempeño de sus funciones, agregando que "para todos los efectos legales se presume de derecho que los funcionarios mal calificados por la Corte Suprema no tienen el buen comportamiento exigido por la Constitución (artículo 493), en el hecho, la permanencia de los jueces en sus cargos sólo depende de la buena o mala calificación que de ellos haga la Corte Suprema(2).

Paradójicamente, el sistema no se aplica a los encargados de la calificación, pasando a ser así los Ministros de la Corte Suprema los únicos jueces inamovibles, inamovilidad que por lo demás les dura toda la vida, ya que no existe límite ni de edad ni de años de ejercicio, para la permanencia en el cargo de Ministro de la Corte Suprema (3).

Agréguese a esto que los Ministros de la Corte Suprema han logrado hasta ahora escapar a la responsabilidad que a los jueces impone el artículo 84 de la Constitución, al declararlos personalmente responsables por los delitos de cohecho, falta de observancia de las leyes que reglan el proceso y, en general, por toda prevaricación o torcida administración de justicia. Ello ha sido posible porque, no obstante referirse en general esta disposición a "los jueces" y que, por lo mismo, comprende también a los ministros de la Corte Suprema, el artículo 324 del Código Orgánico de Tribunales, después de repetir el artículo 84, establece que "esta disposición no es aplicable a los miembros de la Corte Suprema en lo relativo a la falta de observancia de las leyes que reglan el procedimiento ni en cuanto a la denegación o torcida administración de justicia".



A simple vista aparece que el precepto es inconstitucional. Lamentablemente es a la propia Corte Suprema a quien, dentro del sistema vigente, le correspondería declarar tal inconstitucionalidad, a través del recurso de inaplicabilidad.

De este modo, los ministros de la Corte Suprema sólo pueden ser destituidos de sus cargos por la aceptación en el Senado de la acusación que por notable abandono de sus deberes formule ante esta corporación la Cámara de Diputados (4).

b) El recurso de queja

Para ampliar su poder, la Corte Suprema se ha dado maña en utilizar con maestría la superintendencia directiva, correccional y económica que sobre todos los tribunales de la Nación le confiere el artículo 86 de la Constitución.

Basándose en este precepto y en lo que dispone el inciso 2º del artículo 541 del Código Orgánico de Tribunales, que la faculta para corregir por sí las faltas o abusos que cualesquiera jueces o funcionarios del orden judicial cometieren en el desempeño de su ministerio, desvirtuando el concepto de falta o abuso, la Corte Suprema dio vida al recurso de queja, atribuyéndose, mediante él, competencia para entrar a revisar resoluciones dictadas por todos los tribunales del país, fueren éstos ordinarios o especiales, militares, del trabajo, de menores, de indios, de marcas o de comercio, de la Comisión Central Mixta de Sueldos o de la Junta Clasificadora de Empleados y Obreros, etc. Creó así una verdadera tercera instancia, imponiendo su criterio reaccionario en todos los órdenes de asuntos y en materias de tanta trascendencia social como son los de la competencia de los tribunales del trabajo.

Sin embargo, esta soberbia majestuosa, este poder omnipotente de la Corte Suprema para inmiscuirse en lo humano y lo divino, se eclipsa, desaparece, declarándose incompetente, cuando es requerida mediante recursos de queja para que ponga atajo a las faltas o abusos cometidos por los consejos de guerra, tribunales que la dictadura hará actuar contra la población inmediatamente después del golpe, integrados por militares, que juzgan en procedimientos sumarísimos y no dan garantía alguna de un juicio imparcial y de una adecuada defensa(5).

Inútiles fueron los argumentos legales esgrimidos por conocidos juristas nacionales, argumentando acerca de la competencia de la Cor-

te Suprema para ejercer su potestad disciplinaria sobre los tribunales militares de tiempo de guerra, recurriendo a sus propios razonamientos, a los precedentes históricos y al contexto general de la legislación.

Su rol era dejar las manos libres a la dictadura y el camino abierto para encubrir sus crímenes tras la pantalla de fallos dictados por tribunales aparentes (6).

c) La inaplicabilidad de las leyes

Premunida de la facultad de declarar inaplicable en un determinado jucio "cualquier precepto legal contrario a la Constitución" (artículo 86), la Corte Suprema ha sido la dueña absoluta del control de la constitucionalidad de las leyes.

Mas, como en el caso de sus demás atribuciones exclusivas, ésta también la ha ejercido con criterio conservador, antinacional y clasista, amparando los intereses de la gran burguesía, de los terratenientes y de las empresas monopolistas extranjeras con inversiones en Chile.

Valiéndose de este recurso y de su actitud obsecuente con esos intereses, son innumerables los casos en que se obtuvo de la Corte Suprema la declaración de inconstitucionalidad de leyes de interés público, que representaban avances en nuestro desarrollo económico y social. Un caso notable es el de los llamados contratos-leyes. La Corte Suprema, a través del recurso de inaplicabilidad, ha declarado en forma reiterada que los contratos celebrados por el Estado son particulares, con autorización o aprobación de ley, no pueden modificarse por otra ley, aún cuando lo exija el interés nacional. Esta teoría permitió a las grandes compañías inversionistas mantener los abusivos privilegios obtenidos con contratos celebrados con el Estado durante gobiernos que no cautelaron debidamente los intereses nacionales (7).

3. El Poder Judicial y el Gobierno del Presidente Allende

No es de extrañarse entonces que, producida la elección del Presidente Salvador Allende, la Corte Suprema tomara partido en contra de su Gobierno, coadyuvando con resoluciones e incluso con declaraciones y actuaciones públicas de algunos de sus ministros, a preparar el clima propicio para el golpe militar y con él la dictadura fascista en Chile.

Los siguientes son algunos casos concretos:

a) Desafuero del senador Raúl Morales Adriazola

Por estar ligado con hechos ocurridos en los días inmediatos a la elección por el Congreso Pleno de Salvador Allende como Presidente de Chile, conveniente es comenzar por recordar el rechazo por parte de la Corte Suprema del desafuero del senador Raúl Morales Adriazola.



La petición de desafuero había sido formulada por la justicia militar que conocía del proceso por el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider, en un atentado con el que se perseguía crear una situación de caos en el país que provocaría la intervención de las Fuerzas Armadas e impediría la ya segura elección de Allende por el Congreso Pleno, pues la Democracia Cristiana había hecho público que le daría sus votos.

No obstante las numerosas evidencias acumuladas en el proceso seguido ante la justicia militar contra Morales Adriazola, que llevaron a la Corte de Apelaciones de Santiago a acoger el desafuero por 17 votos a favor y sólo 1 en contra, el pleno de la Corte Suprema revocó dicha resolución y no dio lugar al desafuero, provocando de inmediato el sobreseimiento del nombrado senador en la causa.

b) Intromisión en las facultades administrativas del Ejecutivo

El Poder Judicial no trepidó en inmiscuirse en las facultades administrativas privativas del Ejecutivo, aceptando cuanto subterfugio leguleyo ideaban los representantes de los intereses de la gran burguesía, cuando el Gobierno, apoyándose en la legislación preexistente, expropió, requisó o intervino empresas, o adquirió acciones de sociedades anónimas.

Así:

- a través del recurso de queja, la Corte Suprema declarará competente al Tribunal de Comercio para conocer de apelaciones deducidas contra resoluciones de la Dirección de Industria y Comercio, dejando abierta la posibilidad de entrar por su parte a revisar posteriormente dichas resoluciones;

- los jueces civiles, por resoluciones que eran confirmadas por los tribunales superiores, accedían a otorgar medidas precautorias que impedían a los interventores de las industrias ejercer sus funciones;

- en casos en que el Gobierno decretaba la reanudación de faenas y designaba interventores en industrias paralizadas ocupadas por los trabajadores, los jueces del crimen, como medidas de protección a los perjudicados con el delito de usurpación de que se acusaba a los trabajadores, ordenaban la clausura de la industria intervenida, prohibiendo la entrada del interventor, o disponían la devolución de la fábrica en razón de que la requisición había sido provocada por el delito de usurpación.

c) Impunidad para los difamadores y los alentadores de la subversión

Otra faceta de la complicidad de los tribunales en la preparación de la sedición es la impunidad con que protegieron a quienes por la prensa o por la radio, difamaban al Presidente de la República o a altos personeros del Gobierno, mediante sostenidas campañas de injurias y calumnias; o llamaban a los militares a la subversión. Por el contrario, en numerosas ocasiones, autoridades administrativas fueron declaradas reos por supuestos delitos cometidos en el ejercicio de sus cargos, dificultándose con ello la labor gubernativa, como ocurrió con el proceso contra el Ministro Secretario General de Gobierno, en que se obstaculizó al Ejecutivo su posibilidad de utilizar cadenas radiales para informar, en momentos de graves crisis políticas, acerca de la situación existente.

d) Rigor clasista contra los trabajadores en los conflictos sociales

En los procesos criminales originados en conflictos sociales, contrastando con la actitud asumida con los patrones, los tribunales procedieron contra los trabajadores con manifiesto rigor clasista prevaricador.

Así ocurrió en el caso del fundo "Chesque", donde los propietarios, a mano armada, procedieron a desalojar a un grupo de campesinos que lo habían ocupado y pedían su expropiación. No obstante que en la acción agresiva, uno de los ocupantes fue herido de muerte, los propietarios quedaron en libertad incondicional; en cambio a los campesinos se les encargó reos y se les mantuvo encarcelados por más de siete meses, sin concedérseles la libertad bajo fianza.

e) Acuerdos de la Corte Suprema criticando al Gobierno

Una de las más claras demostraciones de la actitud política de la Corte Suprema contra el Presidente Allende, de su complicidad con quienes preparaban el derrocamiento de su Gobierno, se encuentra en los acuerdos adoptados por ese tribunal imputando al Ejecutivo la falta de acatamiento de las resoluciones judiciales, con la consiguiente violación de la Constitución y las leyes, acuerdos que, junto con transmitirlos al Presidente de la República, se encargaba de dar a la publicidad. Las aseveraciones de la Corte fueron hábilmente aprovechadas por los conspiradores y por quienes socavando la autoridad y prestigio del Presidente, perseguían poner término a su mandato por cualquier medio.

De esta manera, la Corte Suprema no trepidará en comunicar y entregar a la publicidad uno de estos acuerdos mientras se encontraba en su apogeo el paro del gremio de los transportistas, de octubre de 1972, contribuyendo a acentuar una de las crisis más graves que debió afrontar el Gobierno antes del golpe.



En el acuerdo del 25 de mayo de 1973, la Corte Suprema entregará aún mejores armas a los que en las sombras preparaban el golpe, afirmando que la circunstancia de que un Prefecto de Carabineros no hubiese dado cumplimiento a una orden de desalojo de una propiedad, "significa, no ya una crisis del estado de derecho, como se le representó a Su Excelencia en el oficio anterior, sino una perentoria o inminente quiebra de la juridicidad del país" (8).

4. El Poder Judicial y la Junta Militar

Se explica así que, producido el golpe, el único de los Poderes que los militares traidores dejan incólume, sea el Poder Judicial.

La Corte Suprema les había dado pruebas más que suficientes para tener la certeza de que se comportaría como fiel servidora de la dictadura, imponiendo igual actitud al resto de los funcionarios judiciales.

El reconocimiento del Poder Judicial por la Junta se materializa solemnemente el mismo 11 de septiembre en la propia Acta de su constitución (decreto-ley 1), cuyo artículo 3º expresa que la Junta "garantizará la plena eficacia de las atribuciones del Poder Judicial".

Días después, los miembros de la Junta harán una visita oficial a la Corte Suprema y su Presidente no tendrá escrúpulos en aparecer en la prensa entre ellos, sonriente, mientras los acompaña a tomar sus automóviles.

El 12 de noviembre de 1973, aclarando el Acta, la Junta hará aún más explícito su reconocimiento. En efecto, después de declarar en el inciso 1º del artículo 1º del decreto-ley 128 que ella ha asumido desde el 11 de septiembre de 1973 el ejercicio de los Poderes Constituyente, Legislativo y Ejecutivo, agrega en el inciso 2º: "El Poder Judicial ejercerá sus funciones en la forma y con la independencia y facultades que señala la Constitución Política del Estado".

Ambos conceptos serán repetidos en el decreto-ley 527, del 17 de junio de 1974, que aprueba el Estatuto de la Junta de Gobierno.

Bien merecidas tenía el Poder Judicial estas rectificaciones. Durante los meses transcurridos entre la dictación de esos decretos-leyes, y como no ha cesado de suceder hasta ahora, cuando ya van pasados más de seis años desde el golpe, la actuación de los Ministros de la Corte Suprema y de muchos otros miembros del Poder Judicial, ha demostrado que la Junta estaba en lo cierto cuando esperaba encontrar en ellos aliados sinceros y dóciles, que le dejaría el camino libre para la acción represiva y le garantizarían la impunidad para sus crímenes y los de sus agentes.

El incumplimiento de sus deberes por estos magistrados y la prevar

cación reiterada que ha significado su actuación, ha traido como consecuencia el agravamiento de los efectos de la violación de los derechos humanos por parte de la dictadura fascista en Chile; que no se pusiera coto a los abusos de los consejos de guerra; que hasta ahora permanezcan en la impunidad los criminales que actuando con sevicia, alevosía y otras circunstancias agravantes, perpetraron delitos de homicidio, torturas, violaciones, secuestros, detenciones ilegales, incomunicaciones prolongadas, traslado de los detenidos a lugares secretos de interrogatorio y otros delitos contra las personas, así como allanamientos indebidos, robos, hurtos, registros de moradas, violación de correspondencia, etc.; que no se investigaran oportunamente las denuncias que de tales delitos se hicieron, ni se tramitaran debidamente los recursos de amparo que en protección de los afectados se interpusieron; que esta impunidad y falta de castigo y de protección alentaron la acción criminal de los miembros de la Junta y de sus agentes, especialmente de la DINA-CNI, llegando a darse el caso de existir en Chile hoy más de 2.500 personas que desaparecieron después de haber sido detenidas; que la falta de acción judicial oportuna ha permitido que los responsables se amparen ahora bajo el alero de la amnistía concedida por la Junta en su beneficio por decreto-ley 2.191, del 18 de abril de 1978, como ha ocurrido en el caso de los hallazgos de cadáveres en Lonquén, en que quedaron plenamente individualizados los autores de los homicidios.

---

(1) La expresión "jueces" que emplea la Constitución en los preceptos que se refieren al Poder Judicial, comprende a los Ministros de la Corte Suprema y de las cortes de apelaciones, a los fiscales y a los jueces letrados. De acuerdo con el Código Orgánico de Tribunales, el mismo sistema de nombramiento se aplica a los secretarios de esos tribunales.

(2) Para facilitar la acción depuradora de su aliada, la Junta militar, mediante los decretos-leyes 169 y 170, amplió esta facultad de la Corte Suprema, disponiendo que la calificación se hará anualmente en audiencia y votación secreta; que entre los funcionarios mal calificados deben colocarse, entre otros, aquellos que, a juicio de la Corte Suprema, hubieran infringido alguna de las prohibiciones que impiden a los funcionarios judiciales tomar en las elecciones populares o en los actos que las preceden más parte que la de emitir su voto personal y mezclarse en reuniones, manifestaciones u otros actos de carácter político o efectuar cualquier actividad de la misma índole dentro del Poder Judicial.

Estos decretos-leyes, de 3 de diciembre de 1973, permitieron a la Corte Suprema remover, en los meses siguientes, a los ministros de cortes de apelaciones, jueces letrados y relatores que estimó podrían entorpecer la colaboración del Poder Judicial con la Junta.



(3) El siguiente es el cuadro de la edad, años en el cargo y años de servicio de los actuales Ministros de la Corte Suprema:

| Nombre | Edad | Años en el cargo | Años de servicio |
|---|---|---|---|
| 1. José María Eyzaguirre | 68 | 19 | 47 |
| 2. Israel Bórquez | 74 | 16 | 44 |
| 3. Rafael Retamal | 73 | 13 | 45 |
| 4. Luis Maldonado | 72 | 13 | 46 |
| 5. Octavio Ramírez | 73 | 11 | 46 |
| 6. Víctor Rivas | 76 | 10 | 59 |
| 7. Enrique Correa | 72 | 8 | 50 |
| 8. Osvaldo Erbetta | 67 | 5 | 42 |
| 9. Emilio Ulloa | 72 | 5 | 46 |
| 10. Marcos Aburto | 63 | 5 | 34 |
| 11. Estanislao Zúñiga | 70 | 4 | 46 |
| 12. Abraham Meersohn | 65 | 3 | 36 |
| 13. Carlos Letelier | 65 | 9 meses | 36 |

(Revista "Hoy", Nº 130, semana del 16 al 22 de enero de 1980)

(4) Sólo en una ocasión ha acusado la Cámara de Diputados a la Corte Suprema, el año 1868, durante la presidencia de don José Joaquín Pérez, siendo rechazada la acusación por el Senado.

(5) Es útil recordar que la Junta militar, sirviéndose de triquiñuelas y argucias grotescas, mantuvo el funcionamiento de los consejos de guerra en todo el territorio del país desde el 12 de septiembre de 1973 hasta el 10 de marzo de 1978:

1º El 12 de septiembre de 1973, por decreto-ley 5, declaró que el estado de sitio decretado el día anterior debía entenderse en "estado o tiempo de guerra" para los efectos de la penalidad de ese tiempo que establece el Código de Justicia Militar y demás leyes penales y, en general, para todos los demás efectos de la legislación, entrando a funcionar los consejos de guerra.

2º Un año después, constreñida por la crítica mundial, recurrió a la supercheria de declarar terminado el estado o tiempo de guerra y el país en estado de sitio en grado de defensa interna (decreto-ley 641, de 10 de septiembre de 1974). Esto pudo llevar a más de alguno a pensar que con ello cesarían de funcionar los consejos de guerra. Mas, el día anterior, la Junta, mediante otro decreto-ley (Nº 640), había dispuesto que el estado de sitio puede decretarse en cuatro grados diferentes, en

tre los cuales, en el de defensa interna, entran en funcionamiento los tribunales de tiempo de guerra y se aplica el procedimiento y la penalidad propia de ese tiempo.

3º A continuación del estado de sitio en grado de defensa interna, entre el 11 de septiembre de 1975 y el 10 de marzo de 1978, rigió en todo el país, sin discontinuidad, el estado de sitio en grado de seguridad interior o de simple conmoción interior, situaciones de emergencia en que de acuerdo con el decreto-ley 1009, de 5 de mayo de 1975, corresponde a los consejos de guerra conocer de los delitos políticos que contempla la Ley de Seguridad del Estado.

(6) El único voto disidente fue el del Ministro José María Eyzaguirre, quien estuvo por entrar a conocer del recurso de queja.

(7) Para evitar que la Corte Suprema echara por tierra la nacionalización de la gran minería del cobre, acogiendo los recursos de inaplicabilidad que con seguridad deducirían las compañías afectadas, alegando la inconstitucionalidad de las leyes que pusiesen en práctica la nacionalización autorizada por la reforma constitucional de la Ley Nº 17.450, de 6 de julio de 1971, por afectar a derechos adquiridos por contratos celebrados con el Estado, hubo de incluirse en dicha ley un precepto expreso, que es el actual inciso 12 del Nº 10 del artículo 10 de la Constitución, que dice así:

"En los casos en que el Estado o sus organismos hayan celebrado o celebren, con la debida autorización o aprobación de la ley, contratos o convenciones de cualquier clase en que se comprometan a mantener en favor de particulares determinados regímenes legales de excepción o tratamientos administrativos especiales, éstos podrán ser modificados o extinguidos por la ley cuando lo exija el interés nacional".

(8) Este acuerdo lleva la firma de todos los Ministros de la Corte Suprema: Enrique Urrutia (Presidente), Eduardo Varas, José María Eyzaguirre, Eduardo Ortiz, Israel Bórquez, Rafael Retamal, Luis Maldonado, Juan Pomés, Octavio Ramírez, Armando Silva, Manuel Rivas, Enrique Correa y José Arancibia.

+++++++++++++++++++++



# DE LA VIDA DEL PARTIDO

## EL COMUNISTA ALEJANDRO LIPSCHUTZ

por Luis Alberto Mansilla

Vivía en la Avenida Hamburgo 366 de la comuna de Ñuñoa en una casona que también era una quinta con un interminable parrón de uva negra, árboles frondosos y un jardín de variadas flores. La casa misma era una gran biblioteca que empezaba en el primer piso y se extendía por el segundo con libros en todos los idiomas perfectamente ordenados y clasificados en los anaqueles. La mayoría se referían a temas científicos y él decía "son libros de médico". Pero también había obras de filosofía de todas las épocas y de las más diversas corrientes del pensamiento. Una sección estaba dedicada a la literatura: a los clásicos en sus idiomas originales y a los autores modernos. Al final se ubicaba el escritorio en el que trabajaba. Cerca había una mesa redonda con sillas a su alrededor. Allí le gustaba mantener las conversaciones más formales y recibir a las visitas que no le eran familiares. En el primer piso estaba el comedor y el salón al que llegaban los amigos. Había un largo piano de cola con fotografías de sus parientes, de sus dos hijos, de sus nietos; unos viejos gobelinos de figuras esfumadas, unos santos quiteños y una chimenea que en el invierno ardía y le confería a la casa un calor diferente al de las estufas. En el comedor colgaba una lámpara con una pantalla de género como en las viejas casas rusas y se usaban unas fuentes de cobre en las que se repartía abundante comida vegetariana.

Vimos por primera vez al profesor Alejandro Lipschutz en esa casa cuando cumplió 80 años en 1963. El diario "El Siglo", en el que trabajaba, le rindió homenaje en su edición dominical y en las páginas centrales se publicó una entrevista que yo le hice y en la que el profesor hizo recuerdos de sus años de estudiante, de su trabajo científico y de por qué siempre había sido marxista.

Recuerdo que me dijo que no concebía la ciencia sino como una forma del humanismo y del conocimiento destinada a servir a los demás y a transformar al hombre y a la sociedad. No es entonces extraño, me dijo, que yo descubriera a Marx y el marxismo. El marxismo es un pensamiento y un método científico para desentrañar los complejos mecanismos que mueven a la sociedad humana. Lo que me decidió a incorporarlo a mi trabajo, a mi vida, fue que Marx y Engels no sólo explicaron la sociedad y la lucha de clases sino que señalaron el camino de la liberación de todo el conglomerado humano. Fue decisivo que yo

tuviera la certeza de que con el pensamiento marxista podría contribuir junto a millones a terminar con la explotación del hombre por el hombre que rechacé desde mis años infantiles, desde que iba a la escuela de las primeras letras en mi ciudad natal Riga y veía al pasar a niños, hombres y mujeres miserables que estaban condenados a una vida oscura y que en estricta justicia deberían tener los mismos derechos que yo que iba a clases bien abrigado y tenía en mi casa una mesa abundante.

"¡Viva el sabio Lipschutz!"

Por cierto no era la primera vez que yo sabía del profesor Lipschutz. Le había visto en incontables ocasiones en los mítines populares saludado con grandes ovaciones cuando aparecía en el escenario con su esposa Margarita Vogel, compañera inseparable. Le había escuchado en el Salón de Honor de la Universidad de Chile dar conferencias sobre el cáncer y sus propias investigaciones en torno a tumores ováricos destinadas a combatir el mal y establecer sus orígenes o sobre los mapuches y los indios del altiplano en sus expresiones culturales y su organización social. Le había escuchado hablar sobre el pensamiento de Marx, de Lenin e incluso sobre la poesía de Pablo Neruda y en particular de su interpretación del poema "Alturas de Macchu Picchu".

De múltiples formas su nombre estaba asociado a la Unión Soviética. Fue el fundador del Instituto Chileno-Soviético de Cultura y uno de sus más ilustres animadores. Habló en incontables ocasiones en grandes actos destinados a recordar un nuevo aniversario de la Revolución de Octubre. Su figura delgada, su pelo y barba blancos, su rostro filudo, su voz gruesa y nítida, su casi perfecto español, sus manos largas y finas, la agilidad de sus pasos, le eran familiares al pueblo chileno. En medio de los gritos de los mítines no faltaba una voz que desde la galería gritaba espontáneamente "¡Viva el sabio Lipschutz!" y que era coreada con entusiasmo y aplausos por la multitud.

En la ocasión de sus 80 años, en que conversé por primera vez con él, fui invitado a tomar el té a su casa. Allí estaba la mesa puesta con mantel blanco bajo un árbol. Se levantó a recibirme como si yo fuera un personaje. Margarita esperaba con una tetera cuidadosamente forrada por un paño para que el té no se enfriara. Había pasteles, mermeladas, pequeños manjares. "Es un honor para nosotros su visita" me dijo en medio de mi extrañeza. De inmediato la conversación se orientó hacia asuntos que nada tenían que ver con el personaje y sus importantes actividades.

Margarita era la conservadora de la inmensa quinta y la jardinera del gran jardín. Con sus manos había podado los árboles y plantado la gran variedad de rosas que florecían por doquier. Todo era verde



porque al final de la quinta corría un canal cuyas aguas servían para el riego. Pero la municipalidad había decidido desviar el canal y todo ese esplendor vegetal estaba amenazado de sequía. La regidora María Marchant hacía gestiones para que tal cosa no ocurriera. Luego del té de ese primer encuentro recorrimos la quinta hasta el final.

"Venga usted por este lado" me dijo el profesor. "Aquí hay un sitio para conspiradores". Nos sentamos los tres bajo los árboles y rodeados de arbustos. Allí se inició la entrevista para "El Siglo".

Rita y Sacha

Después le visité en innumerables ocasiones. "Le esperamos el sábado a las cuatro de la tarde a tomar el té" me decía por teléfono. Las visitas se repetían cada 15 días y se prolongaban hasta la noche. La charla era siempre apasionante, había a menudo otros invitados y reíamos a mandíbula batiente con algunas ocurrencias del profesor y Margarita.

En la casa reinaba un orden perfecto. En las paredes colgaban las sepias y acuarelas de Margarita que retrataban con maestría rincones del jardín, imágenes de ciudades de Europa en otras épocas. Había realizado varias exposiciones con elogiosos comentarios. Pero se consideraba una pintora aficionada y no le daba importancia a sus trabajos. Era una anciana dulce y enérgica, de una inteligencia aguda que poseía una habilidad manual casi increíble. Era carpintera y zapatera. Ella reparaba las sillas y las ventanas de la casa y también arreglaba los zapatos. Dedicaba las mañanas a la actividad manual y en las tardes leía o colaboraba con el profesor en sus trabajos. El profesor la llamaba "Rita" y ella se refería a él como "Sacha".

"Sacha es un demonio a veces -decía- pero estoy convencida que es un hombre bueno".

- Mi mejor amiga es Rita -aseguraba el profesor-, pero también es la más implacable crítica de todas mis acciones. Debo decir que siempre, a pesar mío, ella tiene la razón.

Ambos eran unos trabajadores incansables. Se levantaban a las cinco de la mañana. El profesor elogiaba las bondades de la ducha fría que se daba diariamente al iniciar su jornada. Aunque jubilado del Instituto de Medicina Experimental de la Universidad de Chile, concurría todos los días a su laboratorio y dirigía los experimentos de nuevos investigadores que eran sus discípulos y que sentían veneración por él.

Para ir hasta el Instituto se movilizaba en buses de la locomoción colectiva. Nunca se quejaba de eso. Por el contrario. Decía que 1

servía para conocer mejor y estar más en contacto con la gente. El buen humor no le abandonaba nunca. Era el mejor narrador de sus propias anécdotas. En una ocasión, en vísperas de la Navidad, viajaba en un trolebús de regreso del Instituto, que estaba al comienzo de la Avenida Irarrázaval de Santiago. De pronto un niño que viajaba con su madre se levantó maravillado y asombrado:

"Mamá -le dijo- aquí está el viejito pascual. Pídele que me traiga unos patines". La señora trataba de calmar al niño cada vez más entusiasmado y le pidió disculpas al profesor. Este permaneció silencioso hasta que llegó a la Avenida Hamburgo. Al bajar se dirigió al niño para decirle solemnemente:

- Tendrás tus patines. Sólo necesito saber tu dirección.

## En la Revolución de 1905

Evocaba a menudo sus años juveniles. Era miembro de una familia judía con varios hermanos, la mayoría mujeres. Su padre era dueño de la litografía más importante de la ciudad de Riga, Letonia. Quería que Alejandro le sucediera en la empresa. Pero éste era más aficionado a los experimentos científicos que al fotograbado. Fue enviado a estudiar medicina a la Universidad de Tartú y después a Alemania, a Gottingen. En Berlín conoció a numerosos estudiantes rusos que eran revolucionarios y miembros del Partido Obrero Social Demócrata, al que también pertenecía Lenin. Leyó el "Manifiesto del Partido Comunista" a los 17 años -en 1900- y consideró que allí estaba la síntesis de todo lo que pensaba con respecto a la sociedad. Después buscó los escritos de Plejanov, que también le deslumbraron.

En 1905 estalló en diversas ciudades de Rusia la primera revolución proletaria. El joven Lipschutz consideró que era su deber regresar rápidamente a su país para plegarse a los revolucionarios. Hizo un viaje repentino y lleno de esperanzas con esos objetivos. Fue designado para labores de agitación en Riga y Tartú. Debía hablarle a los trabajadores en mítines relámpagos a la salida de las fábricas, impulsarlos a la lucha y la organización. Todo el imperio estaba convulsionado y se extendía el grito de "proletarios del mundo uníos". Nunca en Letonia se había registrado un hecho semejante. Los tranquilos burgueses vieron las calles de Riga invadidas por hombres y mujeres mal vestidos que denunciaban la explotación y cantaban himnos revolucionarios. Hasta los obreros de la litografía de Lipschutz padre fueron a la huelga. La revolución fue luego ahogada en sangre por el zarismo. Frente al Palacio de Invierno de la cercana ciudad de San Petersburgo miles de trabajadores que marchaban con el cura Gapon a la cabeza -que después resultó ser un agente provocador- fueron masacrados. Se produjo la dispersión e inevitablemente el estudiante Lipschutz iba a ser detenido. Regresó a Alemania, se reintegró a sus estudios de medicina, escribió en la prensa alemana revolucionaria numerosos artículos contando sus vivencias en la primera revolución proletaria que con el correr de los años reunió en un volumen que fue publicado por Quimantú en la época de la Unidad Popular.



## Freud, Jung y Pavlov

Al terminar sus estudios de medicina con brillantes calificaciones, ingresó como investigador a un Instituto de Fisiología. Era la ciencia del momento y a través de ella se explicaban enfermedades "del cuerpo y el alma" que no habían sido comprendidas hasta entonces. Lipschutz se transformó en un destacado fisiólogo-endocrinólogo. Le pareció que el gran público ignoraba asuntos fundamentales de su propio cuerpo y de sus funciones, fenómenos, manifestaciones de su propia naturaleza que a veces estaban cubiertas por los tabús de los prejuicios y la ignorancia. Escribió numerosos libros de divulgación que explicaban el por qué de la vida, de la muerte, de las enfermedades, del pensamiento, de los instintos. Sus trabajos llamaron la atención de Freud y Jung, con los que mantuvo correspondencia. Aunque era un crítico del psicoanálisis no desconocía el inmenso aporte de la obra de Freud al conocimiento de la psicología humana y a sus estratos más ocultos. También los trabajos de Pavlov le sedujeron y lo transformó en su maestro. A los tres les dedicó un libro, "Tres Médicos Contemporáneos", que editó en 1960 la Editorial Losada en Buenos Aires.

Se trasladó a Zurich donde fue investigador y profesor de la cátedra de fisiología de la Universidad. Allí en 1913 conoció a Margarita Vogel. El mismo me relató su primer encuentro con su inseparable compañera, que fue su "mejor amiga", según su propia expresión, durante más de 60 años.

- Recuerdo -contaba- que me alojaba en una pensión para estudiantes y académicos jóvenes en Zurich. En la navidad de 1913 la dueña, que era una mujer amable y pulcra, realizó una fiesta destinada a que sus huéspedes confraternizaran. Juntó todas las mesas que habitualmente estaban separadas. Llenó de adornos los muros y las lámparas, instaló en medio del salón un gran árbol de navidad. Durante la cena me correspondió sentarme junto a una jovencita muy formal de origen inglés que estudiaba artes decorativas. Simpatizamos desde ese día y pocos meses después fuimos al registro civil.

Margarita a su vez contaba que la primera invitación nada romántica del enamorado fue a su laboratorio para que viera los experiemntos que realizaba con ratones.

## La nueva época

La vida posterior de la pareja transcurrió entre Alemania y Suiza. Siguieron con pasión todas las alternativas de la Revolución de Octubre.

- No tuve dudas -decía el profesor- desde el primer día que se iniciaba una nueva época de la historia humana. Al comienzo mis amigos, mis colegas estaban seguros que los bolcheviques no se mantendrían por mucho tiempo en el poder y que serían destruidos por la contrarrevolución y por la intervención extranjera. Hubo momentos muy angustiosos. A mí siempre me interesaba lo que decía Lenin frente a cada circunstancia. No era fácil conseguir la prensa de la naciente Unión Soviética, pero siempre me llegaban paquetes de "Pravda" enviados por mis antiguos condiscípulos revolucionarios o por mis parientes que seguían en Letonia las alternativas de los sucesos con ánimo y opiniones cambiantes.

El profesor integró en Alemania comités de ayuda a los bolcheviques. Sus colegas en la Universidad le decían "Alejandro, usted es un extravagante" y él respondía: "No. Yo soy un revolucionarios que hago lo que puedo".

En Alemania la vida adquiría signos inquietantes. Se había derrumbado la República de Weimar y el prusianismo agresor y chauvinista adquiría alas impulsadas por la gran burguesía y los monopolios que comprobaban con terror que la influencia de los comunistas crecía y la clase obrera se transformaba en una fuerza política arrolladora. Hacia 1925 empezaron algunas campañas antisemitas y aparecieron unos teóricos cavernarios que exaltaban la superioridad de los "arios puros". Hasta en las universidades, los fascistas sentaban cátedra con el aplauso de la burguesía. En varias ocasiones el profesor Lipschutz participó en debates científicos destinados a demostrar que todas las razas tenían idénticas capacidades, que era una supercheria que no resistía el menor análisis la superioridad germana, que un africano o un indio de América del Norte o del Sur tenía la misma conformación cerebral y biológica que el resto de los seres humanos. Empezó a ser hostilizado. Se atacaban sus posiciones y se le enrostraba con desprecio su origen judío.

El día menos pensado recibió en su domicilio una carta con timbre de la Universidad de Concepción y un sello de Chile que tenía la figura de Bernardo O'Higgins. Era una carta firmada por el Rector Enrique Molina que le informaba que la Universidad había decidido crear una cátedra de fisiología en la Escuela de Medicina y habían decidido proponerle que la dirigiera porque conocían sus trabajos y era el científico más indicado para formar especialistas que Chile no tenía y necesitaba.

- Ese día me costó dictar mi clase habitual -decía-. La carta me alterró por completo y lo único que deseaba era conversar con Rita sobre el particular. Era muy poco lo que sabía de Chile. Conocía la América del Sur en bloque y ni siquiera sabía hablar español. Cuando me dirigí de nuevo a mi casa estaba decidido a aceptar la proposición a pesar de todas mis insuficiencias. Sólo la oposición de Rita me habría detenido.



Pero ella acogió la invitación con más entusiasmo todavía. Miraron el mapa y les pareció extraña la conformación de Chile. Acordaron informarse con todos los materiales que pudieran acerca de la lejana nación en la que irían a vivir.

## Chile, 1926

Llegaron a Valparaíso en abril de 1926. El puerto les pareció fascinante y la gente muy cariñosa. Se entendían en inglés y alemán con los funcionarios que fueron a esperarlos. El rector de la Universidad, Enrique Molina, era un hombre de derecha, con debilidades prusianas, admirador de Nietsche y de los filósofos griegos, animador de una sociedad de filosofía muy conservadora y antimarxista. No estaba muy enterado de las opiniones políticas del ilustre letón contratado por la Universidad y chocaron desde las primeras conversaciones. No obstante, le dio todas las facilidades para su trabajo, aunque en repetidas ocasiones se opuso a sus iniciativas para democratizar la Universidad y fue toda una batalla conseguir dinero para habilitar una vieja casa que estaba destinada al Instituto de Fisiología y que se derrumbó en el terremoto de 1939.

En Concepción el profesor se convirtió rápidamente en la figura más ilustre de la Universidad. Confesaba que allí tuvo sus primeros contactos con los comunistas chilenos. Muchos eran mineros del carbón o profesores primarios.

- Me gustó -expresaba- que casi todos los comunistas chilenos fueran obreros y los luchadores más destacados por los derechos de sus compañeros. El rector Molina decía que los comunistas de la provincia ponían en peligro la civilización occidental o poco menos. Le dije que eran opiniones grotescas y se enfureció conmigo. Llegó un momento en que no nos dirigíamos la palabra. Era de un extremo sectarismo reaccionario. Y soportarlo no era fácil.

## Nace el indigenista

En 1934 golpearon a las puertas de su casa en Concepción unos estudiantes que deseaban publicar una revista sobre problemas indígenas y le pedían un artículo. Lipschutz les dijo que no sabía nada de tal materia. Los muchachos respondieron que lo sentían mucho porque necesitaban la colaboración de un académico como él que prestigiara

la futura revista y que le diera solvencia ante sus eventuales y futuros lectores. El profesor les pidió entonces que le dieran tiempo, que estudiaría el asunto y que necesitaba algunos meses para escribir el trabajo. Así nacieron sus investigaciones antropológicas e indigenistas. Cuando estuvo listo el artículo ya no había posibilidad de publicar la revista proyectada por razones económicas. Los materiales reunidos eran suficientes para un ensayo de envergadura. Decidió completarlos más. Fue hasta las reducciones mapuches, asistió a fiestas y ceremonias, conversó largamente con los indígenas chilenos. Luego hizo viajes -expediciones al altiplano, al extremo norte de Chile, al Perú. En 1937 publicó "Indoamericanismo y raza india", que editó Nascimento.

Le impresionaron profundamente la sistemática destrucción de la cultura indígena en todos los países del continente, la feroz explotación, el estado de servidumbre, feudalismo y primitivismo a que estaban sometidos los indígenas. Se convirtió en una voz de todos ellos, en un estudioso de los orígenes de su cultura, en un expositor de sus problemas sociales. Así nacieron posteriormente libros como "El Indoamericanismo y el problema racial en las Américas"(1944), "El problema racial en la conquista de América y el mestizaje"(1963) y "Perfil de Indoamérica en nuestro tiempo" (1968).

Rechazó la denominación "Latinoamérica" para el Continente. "Lo correcto es decir Indoamérica. La inmensa mayoría de los habitantes de América del sur y del norte son más indios que latinos, más aztecas, pieles rojas, aymarás, mayas, incas, araucanos que ingleses, españoles o franceses. La cultura que se ha impuesto en América es la del colonizador a costa de la destrucción de todas las instituciones, la cultura, los bienes y la vida de los indígenas, los verdaderos y primeros dueños y habitantes de esta parte del mundo".

Descubrió que muchas de sus ideas ya habían sido expuestas en el siglo XVI por Fray Bartolomé de Las Casas y se propuso rescatar sus escritos.

En 1940, luego de su notable y fructuoso trabajo en la Universidad de Concepción, se trasladó a Santiago para fundar el Instituto de Medicina Experimental que al comienzo dependía de la Beneficencia Pública y que luego fue asimilado por la Universidad de Chile. Allí realizó un trabajo de pionero de la experimentación médica de extraordinarios resultados. Formó a discípulos de primera importancia en la vida científica de Chile, como los doctores Alfonso Asenjo y Joaquín Luco. Continuó sus investigaciones sobre el cáncer y su prestigio en la materia alcanzó contornos mundiales. También fue profesor en la cátedra de fisiología de la Universidad de Chile.

Solicitó la ciudadanía chilena y se unió a la Alianza de Intelectuales fundada por Pablo Neruda para combatir el fascismo. Era entonces indispensable apoyar a la Unión Soviética agredida por el fascismo. Realizó giras por todo el país divulgando las realizaciones de la Revolución de Octubre y reclamando solidaridad para el pueblo soviético. Entregó una buena parte de su tiempo a la posterior creación del Instituto Chileno-Soviético de Cultura. Decidió militar con su compañera en el Partido Comunista de Chile e ingresó en un acto público realizado en el Teatro Caupolicán en 1945, junto con Pablo Neruda, la educadora María Marchant de González Vera, el director de la Orquesta Sinfónica Armando Carvajal, la cantante Blanca Hausser, figuras del Teatro Experimental y otras destacadas personalidades de la cultura y la ciencia chilenas.



## El hombre más importante

Pablo Neruda era uno de sus vecinos en Los Guindos. A menudo lo visitaba y le consultaba sobre datos que necesitaba para su "Canto General". El propio Neruda reconoció que la ayuda del profesor fue importante para escribir sus poemas sobre el Padre de Las Casas, los araucanos y aún Alturas de Macchu Picchu.

Neruda llamó a Lipschutz "el hombre más importante de mi país". Alguna vez le pregunté qué le parecía esa calificación. Respondió:

-Pablo es demasiado bondadoso y generoso. El hombre más importante de Chile es él, no yo.

## "Sí señor, soy comunista"

En 1948, en la cacería de brujas de González Videla, que creó el campo de concentración de Pisagua, un funcionario policial fue a interrogarlo al Instituto de Medicina Experimental. Le preguntó si en verdad era comunista. El profesor no vaciló:

- Sí, señor, desde los 17 años. Y también tengo el honor de ser un comunista chileno.

Se anunció luego la dictación de un decreto de expulsión del país y en los diarios derechistas se le llamaba "el sabio soviético" e incluso "agente moscovita". Apenas se divulgó la noticia, universidades de México, Bélgica y Colombia le ofrecieron contratos de trabajo y recibió innumerables mensajes de adhesión. Sus colegas del Instituto de Medicina Experimental, de la Facultad de Medicina, del Colegio Médico, protestaron enérgicamente contra los propósitos de González Videla. Entre ellos había derechistas connotados, personalidades como Eduardo Cruz Coke, Hernán Alessandri y el sabio Nicolai que eran anticomunistas pero que consideraban una barbarie vergonzosa la expulsión del profesor Lipschutz.

El profesor permaneció en el país sin renunciar a nada. Consideró

su deber estar presente en cada acto democrático que se realizara y a la cabeza de los intelectuales que denunciaron la persecución a Neruda y de los que luego exigían su retorno al país.

"Fue una época negra -recordaba-. Todos los días me indignaba leer en la prensa grotescos ataques y falsos análisis del pensamiento marxista realizados por individuos que jamás habían leído una línea de Marx y que escribían sobre lo que exactamente el marxismo no es ni será jamás. Pienso que ése es el defecto principal de los anticomunistas. No conocen a Marx ni a Lenin, ni mucho menos a los comunistas tal como son. No tienen respetabilidad intelectual de ninguna especie".

## Cuba, las Repúblicas Federadas y el Premio Nacional de Ciencias

El triunfo de la revolución cubana en 1959 lo llenó de alegría. Declaró a "El Siglo" que era "el acontecimiento más importante de la historia de América". En 1966 fue invitado a Cuba por la Academia de Ciencias y recibió el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana, que se agregó a más de veinte otros similares conferidos por diversas universidades e institutos de altos estudios del mundo. En su discurso en la Academia de Ciencias habló de una Unión de Repúblicas Federadas de América Latina "con múltiples repúblicas autóctonas de los mapuches, de los quechuas, de los aimarás, de los mayas, etcétera. En el acto estaba presente el rector de entonces de la Universidad de Chile, Juan Gómez Millas, que se refirió en su discurso a los grandes méritos científicos de Lipschutz. Todo eso provocó una tempestad en Chile orquestada por los diarios de la empresa "El Mercurio". Se decía que el profesor propiciaba una especie de revolución indígena dirigida contra los gobiernos y todo el orden existente. A su regreso aclaró los exactos términos de su discurso en La Habana y dijo que tal idea tenía más de 450 años de antigüedad y había sido expuesta primero por el Padre Bartolomé de Las Casas. No propiciaba el fin de las repúblicas latinoamericanas, sino la integración y el respeto a la cultura y a las formas de vida indígena que eran un inmenso porcentaje de la población del continente, sumido en el atraso, la explotación y la liquidación de todas sus tradicionales formas de vida. Bastaron sus declaraciones para que la campaña derechista quedara reducida a los términos de un infundio con la intención de desprestigiar las ideas y la lucha del ilustre científico en favor de los indígenas de América.

En 1969 se instauró el Premio Nacional de Ciencias. El jurado por unanimidad estuvo de acuerdo en conferirle la recompensa a Lipschutz. Lo fuimos a ver apenas se anunció la noticia. Lo encontramos rodeado del jurado y de muchas otras personas que habían acudido a felicitarlo.

Su único comentario fue:



- Debieron darle el premio a un científico más joven que yo, al Dr. Asenjo, al Dr. Luco.

El Dr. Asenjo, que estaba presente, replicó:

- Jamás lo hubiéramos permitido. Usted, profesor, ha prestigiado definitivamente el premio y el resto nos pondremos en la cola para ver si algo de su sabiduría nos alcanza. El premio debiera llamarse en el futuro "Alejandro Lipschutz".

## La última vez, la última nota

La última vez que vi a Lipschutz fue el 24 de septiembre de 1973, en el Cementerio General, en los funerales de Pablo Neruda. Marché con él en medio de la multitud. Me dijo que dos días antes la policía de Pinochet había irrumpido en su casa en la noche. El y Margarita dormían. Fueron encerrados con llave. Desde el dormitorio sintieron cómo trajinaban la casa, revolvían los libros, volcaban los cajones de los escritorios. Al día siguiente se encontraron con un panorama de desorden y destrucción. Habían desaparecido algunas de sus condecoraciones, de sus medallas que testimoniaban su condición de académico o doctor honoris causa de numerosas universidades. Algunos de los libros habían sido destruidos y volcados de los estantes.

- Los fascistas no son eternos, compañero -me dijo-, pasan como una gran calamidad pero la sociedad, el pueblo recuperarán su cuerpo sano. Así ocurrió en Europa. Así ocurrirá también en Chile.

La última nota del profesor Alejandro Lipschutz que llegó a mis manos data de diciembre de 1975 y me fue dirigida a Berlín, República Democrática Alemana, donde viví y trabajé. Dice textualmente: "Quizás si Ud. se ha enterado que murió Rita. Fueron 60 años de felicidad y de gran amistad. Continúo trabajando en todo lo que me es posible antes de hacerle definitiva compañía".

El profesor Lipschutz murió el 10 de enero pasado a los 96 años. Fue el más ilustre científico de Chile, un hombre cabal y luminoso. Deja una obra trascendental que no perecerá y que hará de él como fue en vida, tal como dijo Neruda, uno de los hombres más importantes de Chile, país al que amó y al que entregó todo su talento y sabiduría. El pueblo que vitoreaba su nombre en sus manifestaciones no estuvo presente en sus funerales. Los emisarios de la dictadura ordenaron que sus exequias pasaran desapercibidas y se han empeñado también en ocultar lo que Lipschutz fue siempre: un comunista inquebrantable.

+ + + +

## FORTALECER EL PARTIDO, DESARROLLAR EL COMBATE ANTIFASCISTA

por Gustavo Ojeda

Los clásicos del marxismo fundamentaron la necesidad del partido, de la organización de clase del proletariado. Engels declaró: "La Revolución de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

### La concepción del Partido en Marx y Engels

En las luchas de hoy está en boga, por parte de la propaganda imperialista, tergiversar e incluso negar la doctrina marxista que une la teoría del movimiento obrero con la necesidad de la organización y unidad del movimiento obrero; con particular saña arremeten en contra del centralismo democrático y la disciplina consciente de clase.

Marx y Engels estudiaron profundamente la sociedad capitalista; elaboraron una doctrina científica para aplicarla en el trabajo cotidiano, doctrina que se fue pertrechando y enriqueciendo en lucha contra el oportunismo.

Ellos estudiaron el movimiento obrero y sus organizaciones y formularon un primer sistema de ideas acerca de un partido proletario. De allí la creación de la Liga Comunista en 1847 y la 1ª Internacional en 1864.

Podemos decir que ese es el período en que el socialismo pasa a la ciencia, a la teoría.

En el Manifiesto del Partido Comunista se empieza a perfilar el partido de manera más clara y, desde su aparición, se busca con mayor exactitud definir lo que será el auténtico partido revolucionario de la clase obrera.

La idea principal que se perfila es: debe ser fuerte, por su unidad orgánica, para luchar por la clase contra el oportunismo.

En el Manifiesto se fundamenta la necesidad del partido. Allí se expresa que son luchadores consecuentes los organizadores del proletariado y de su partido y que es necesario llevar la doctrina del socialismo al seno de las amplias masas.



Como es sabido, al unificarse el socialismo científico con el movimiento obrero, se formaron los Partidos Social Demócratas y luego los Partidos Comunistas. En una parte de los primeros surgieron los partidos auténticamente proletarios que rompieron definitivamente con el oportunismo.

### La concepción del partido en Lenin

Lenin, para encabezar la lucha por la creación del partido auténticamente revolucionario, estudió y descubrió las especificidades de la lucha del proletariado en la época del imperialismo, con sus rasgos característicos.

El leninismo sintetizó la conclusión de que, con el surgimiento del imperialismo, la creación del partido es una necesidad histórica.

En la época del imperialismo todos los rasgos del capitalismo agonizante auguran las premisas materiales para la revolución socialista.

Maduran las condiciones objetivas; pero, las condiciones subjetivas tienen que ser creadas.

La destrucción del capitalismo sólo es posible por la acción consciente y revolucionaria de la clase obrera con sus aliados, bajo la dirección de un auténtico partido revolucionario del proletariado.

La experiencia más rica, ilustrativa y de importancia histórica fue la creación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, sobre todo a partir de su II Congreso reunido en 1903. Los leninistas que pasaron a llamarse bolcheviques (mayoritarios) y los oportunistas dentro del Partido, mencheviques (minoritarios), se enfrentaron con concepciones distintas respecto a los principios de organización del Partido, en particular respecto al problema de la militancia.

En el terreno internacional, el surgimiento de este partido de nuevo tipo en Rusia produjo un viraje en el movimiento obrero internacional, repercutió de manera amplificada, pues los oportunistas a escala mundial se convirtieron en aliados de la burguesía monopólica y, por otro lado, los elementos más clasistas del movimiento obrero se nuclearon en torno a las posiciones de los bolcheviques.

En medio de la lucha revolucionaria, Lenin desarrolló la teoría sobre el Partido, en particular en sus obras "¿Qué hacer?" y "Un paso adelante, dos pasos atrás". En esta última sentó las bases orgánicas y elaboró, por primera vez en la historia del marxismo, la doctrina sobre el Partido como organización dirigente del proletariado y como arma fundamental en manos de éste, sin la cual es imposible derrocar el poder de la burguesía. Lenin asestó golpes demoledores a las tesis ideológicas y de organización de los mencheviques rusos, a los re-

visionistas, a los renegados del marxismo, al oportunismo en escala internacional.

Esto, como hemos dicho, tuvo enorme significación para el desarrollo del movimiento revolucionario en todos los países. V.I. Lenin concedía extraordinaria importancia a la organización. En la obra "Un paso adelante, dos pasos atrás" concluye: "En su lucha por el poder, el proletariado no dispone de más arma que la organización... El proletariado sólo puede hacerse y se hará inevitablemente invencible, siempre y cuando su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se refuerce con la unidad material de la organización, que cohesiona a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no podrán resistir ni el poder decrépito de la autocracia rusa ni el poder caducante del capitalismo internacional" (V.I. Lenin. Obras Escogidas en 12 tomos, Editorial Progreso, Tomo II, pág. 392).

## El partido leninista en Chile

Para nuestro Partido Comunista de Chile los principios leninistas de organización tuvieron, también, una importancia fundamental en nuestra formación como Partido: "La agudización de la crisis económica estructural, cuya causa es la dependencia del imperialismo y el atraso semifeudal y, a la vez, la agudización de la crisis política derivada de lo anterior, ha creado al Partido de la clase obrera nuevos problemas, que no hubiera podido resolver de haberse mantenido en el nivel primitivo de su sistema de organización de asambleas... Esto se demostró cuando, después del auge revolucionario posterior a la Revolución de Octubre, la burguesía y la oligarquía establecieron la tiranía militar de Ibáñez en 1927, que entregó el control de la economía nacional al imperialismo yanqui. Entonces la policía contó con dos apoyos en su lucha contra el Partido: el grupo de los traidores trotskistas y la debilidad orgánica de las bases del Partido. Aprovechando este duro contraste en ese tiempo se hizo efectiva la organización de las células de industria y de calle y la exigencia de las condiciones leninistas para ser militante. En este terreno, como en tantos otros, los comunistas chilenos aprendimos del leninismo..." (Galo González, Principios Nº 31, 1955, pp. 3-4).

Los rasgos característicos de nuestro Partido tienen su fundamento en las tesis leninistas sobre organización y normas de vida del Partido:

1. El Partido es la vanguardia consciente de la clase obrera.
2. Es un partido vinculado estrechamente a las masas para servir a ellas. Debe realizar su actividad entre ellas, comprobando si el contacto es real. Ello nos permite representar los intereses vitales y llevar a la lucha a las masas.



3. Es la vanguardia organizada de la clase obrera y se rige por el principio del centralismo democrático. Debe imperar una alta conciencia y disciplina única para todos. Si el partido tiene voluntad única, ésta puede convertirse en voluntad de la clase para la lucha revolucionaria.
4. El principio del centralismo democrático asegura unidad de programa y de táctica, junto a la cohesión ideológica. Ello permite asegurar la simpatía y la adhesión de las masas por su política, por su organización y el ejemplo de sus cuadros. Esta confianza hay que ganarla todos los días.
5. Es el partido del internacionalismo proletario. Esto es parte de la esencia del partido, sobre todo en la época del imperialismo. En particular, la posición de principios respecto a la URSS y los países socialistas es parte fundamental de este principio.
6. Su constante desarrollo y fortalecimiento es factor decisivo en las luchas contra el fascismo. Este arremete contra todo pensamiento democrático y humanista. En particular se ha propuesto y ha fracasado respecto a la liquidación de nuestro Partido.

A parejas con la lucha antifascista, nuestro partido mantiene su fidelidad a los principios leninistas de organización y sus métodos consecuentes de trabajo partidario.

Estos están determinados por los Estatutos del partido, que han sido elaborados sobre la base del marxismo-leninismo.

Los estatutos sirven de fundamento a la actividad práctica en general y de cada uno de sus eslabones.

Nuestro Partido adecúa creadoramente las formas organizativas y sus métodos de trabajo a sus fines programáticos de una etapa histórica determinada, como lo es en la actualidad la lucha democrática antifascista.

Los Estatutos son la base de la unidad orgánica del partido, por medio de la cual se regula orgánicamente la vida interna acorde con la unidad ideológica y política del partido; además, allí se expresa la generalización doctrinaria de la experiencia histórica de la lucha revolucionaria de la clase obrera, tanto chilena como a nivel internacional.

Por todas estas consideraciones, los principios y normas garantizan al partido un alto grado de organización en la lucha.

Los postulados expresados en los Estatutos señalan que el partido es el destacamento más avanzado y consciente de la clase obrera, el mejor organizado de todos, que encarna la alianza entre la vanguardia y las masas. Su unidad ideológica y orgánica hacen inadmisibles las fracciones y grupos dentro del partido.

Las bases ideológicas y organizativas actúan a través de las normas de vida del partido. Estas normas han sido creadas colectivamente por el partido y señalan la experiencia y la sabiduría colectivas de nuestro partido.

## Normas de vida del partido

Las normas principales por las que se rige nuestro partido son: La militancia obligatoria de cada uno de sus miembros. Los derechos y deberes de los militantes y el lugar de cada uno en las filas del Partido. Las funciones de los organismos, su relación y tareas. La actitud y vínculo del partido hacia las organizaciones de masas.

Con estas premisas de su vida interna, nuestro partido enfrenta una situación nueva en su historia, cual es el desarrollo de su política de unidad antifascista de masas, en la clandestinidad en el interior del país y la organización del partido en cerca de 40 países extranjeros.

Hacer aplicables a esta situación los principios y las normas internas, no ha sido un problema simple.

En el interior, nuestro partido se desarrolla sólidamente, adquiere cada día mayor experiencia para su trabajo con las masas, desarrolla sus frentes con amplitud y está presente de manera creciente en las luchas populares en todo el territorio nacional.

En el exilio se ha vivido un proceso de organización paulatina, que ha pasado por diversos períodos desde la designación de representantes por países, luego encargados en algunos frentes, hasta la definitiva organización celular y la dirección más colegiada en Coordinadores por país.

Desde luego, sobre todo a partir del Pleno de Agosto de 1977, estos coordinadores juegan un papel más propio, sus atribuciones se han ampliado y en general deciden en discusión democrática los asuntos de su organización; adoptan medidas políticas y orgánicas acordes con la línea general del partido y con la situación concreta en que desarrollan su trabajo considerando las particularidades de cada país. En este proceso dinámico y complejo surgen asuntos que es necesario considerar y analizar atentamente.

Es importante la permanente afirmación de los principios que determinan nuestra organización y sus normas de vida, métodos y estilos de trabajo. Es conveniente tener en cuenta los aspectos principales sobre los deberes y derechos, el papel de la célula y los organismos intermedios.



## Deberes de los militantes del partido

Los comunistas se comprometen colectivamente a fortalecer y defender la unidad del partido participando creadoramente en la aplicación de su línea política, a militar regularmente en una célula, a desarrollar la ligazón del partido con las masas, a ser consecuentes y activos luchadores por sus problemas y reivindicaciones más sentidas, a ganar para el partido a nuevos militantes y a estudiar, profundizar y divulgar constantemente los principios del marxismo leninismo.

De la misma manera, a cuidar y mantener la disciplina del Partido, obligatoria para todos los militantes, sin excepción; a aplicar constantemente la crítica y la autocrítica, para corregir los errores y defectos en el trabajo; a ser modesto, honrado y veraz con el partido; a cuidar las finanzas y bienes del partido; a mantener una sana vida pública y privada; a combatir el caudillismo, el amiguismo y el favoritismo en la vida interna del partido y en las organizaciones de masas, sintiéndose en ellas representantes del partido.

Además, a mantener permanentemente un amplio espíritu y práctica solidaria con los trabajadores y pueblos de todo el mundo y a ser activo participante en la lucha por la paz, por la distensión y el socialismo.

## Derechos de los militantes

Entre los derechos de los comunistas está el de contribuir a la elaboración y aplicación de la línea del partido, realizando las observaciones y sugerencias que crean oportunas en los organismos que corresponda, incluido el Comité Central.

Además, el de participar activamente en los torneos regulares del partido, pudiendo elegir y ser elegido para sus órganos dirigentes; y el pleno derecho a entregar sus opiniones previamente a la toma de decisión sobre cuestiones relativas a su persona.

## La célula

La organización básica, fundamental del partido, es la célula. Allí se inicia la elaboración de la política del partido, allí se plasma la aplicación creadora de dicha política. Es además una escuela permanente de formación comunista. Por eso es importante que cada militante comprenda su importancia y sepa actuar en ella. La condición básica de la célula es la actividad y el vínculo hacia afuera. Una célula que basa su "actividad" sólo en reuniones es un organismo anquilosado, si no combina las reuniones con otras actividades vinculadas más estrechamente a las masas, al cumplimiento de la línea, a la formación, comprensión y fraternidad comunistas entre sus miembros.

Depende mucho todo esto del Secretariado de la célula, quien tiene el deber de preparar las reuniones previamente y seleccionar los temas a tratar en ellas, ojalá los menos posibles. Le corresponde preparar un informe breve, ameno y que entregue perspectivas políticas y proposiciones concretas; de manera que cada militante acuda a ellas con agrado e interés y que reciba tareas prácticas acordes con sus capacidades.

Como lo señalan los Estatutos del partido, la dirección de la célula será elegida por sus militantes, a lo menos, una vez al año. Cada uno de sus integrantes tendrá a su cargo una tarea específica. El secretario de la célula debe preocuparse de cada uno de los militantes, mantenerlos informados del desarrollo político de los acontecimientos y de la coordinación y desarrollo de todos los aspectos del trabajo de la célula, en vinculación con los organismos superiores. El encargado de organización debe mantener el vínculo regular con los militantes, preocuparse de los aspectos concretos de la actividad de la célula, realizar las citaciones, anunciar los puntos a tratar oportunamente, controlar el cumplimiento de las tareas que se encomiendan.

En todos estos aspectos es muy importante el principio leninista de la dirección colectiva, de tener plena conciencia que lo que da fuerza al partido es el aporte de todos, la voluntad y trabajo de todos sus miembros.

## Los organismos intermedios

Mayores son aún las exigencias que se nos presentan en los organismos intermedios del partido, donde es necesario hacer participar a cada uno de sus miembros y no concentrar todo en el secretariado. Es importante preparar las reuniones, discutir por frentes con informes de los encargados respectivos y terminar con las reuniones donde se discute de "lo humano y lo divino" y no se adpten resoluciones eficaces. Debe hacerse todo lo posible porque los coordinadores y los comités locales preparen calendarios de discusión y planes de trabajo realistas y comprensibles para todos los militantes, realizando esfuerzos por desterrar los métodos artesanales de trabajo y ponerse a la altura de la época; y que sus integrantes se sientan dirigentes y responsables del partido en su nivel, representantes de éste en la región o país determinado.

Se trata de elevar aún más el trabajo de nuestro partido, tanto en el interior como en el exilio. Ello implica desarrollar su fuerza política y su cohesión interna, levantar en alto sus grandes cualidades revolucionarias y que siga siendo el partido que más se juega contra el fascismo, caracterizado por su capacidad de movilización de masas, sus lazos con amplios sectores políticos y sociales, su firmeza política e ideológica, su irrenunciable internacionalismo.



Debemos resaltar el hecho que, a pesar del terror fascista, de la implacable persecución de los esbirros de Pinochet, nuestro partido continúa siendo uno de los destacamentos marxistas-leninistas más importantes del mundo capitalista.

## La lucha por la aplicación de los principios leninistas

Una reciente reunión del Comité Directivo del partido dedicó una parte importante de sus discusiones a analizar y profundizar la consecuente aplicación de los principios y normas leninistas que informan y regulan la vida interna del partido.

Poner en discusión, como parte del desarrollo de la línea antifascista, un tema como éste obedece a la relación directa que existe entre el desarrollo y fortalecimiento del partido y el ascenso notable de las luchas de nuestro pueblo, que en 1979 y lo que va corrido de este año han alcanzado un gran vigor.

En efecto, sin menospreciar el aporte de cada una de las fuerzas políticas antifascistas, nuestro partido juega un papel decisivo en la nueva etapa de impulso de las luchas en contra de la dictadura fascista. Como lo señala "Nuestro Proyecto Democrático": "...Dicho sin vanidad y sin sentido peyorativo para nadie, el partido es la fuerza política más organizada, unida y activa de cuantas existen en el país. Su sistema celular, su experiencia en el trabajo clandestino -acrecentada en estos últimos años- y su moral de combate que se afinca en sus convicciones ideológicas, le permiten no sólo subsistir, sino incluso recuperarse de los golpes recibidos y continuar siendo un factor decisivo en la promoción y desarrollo de las luchas populares" (Boletín del Exterior Nº 37, pág. 36).

De otra parte, el propio hecho de proponerse abordar el tema del partido nos indica que, a pesar de los esfuerzos del enemigo fascista por liquidar a nuestro partido, éste se yergue cada día más activo, con crecientes vínculos de masas y se fortalece internamente tanto numéricamente como en cuanto a la calidad de su trabajo revolucionario. Por tanto, existen condiciones para que al calor del cumplimiento de sus innumerables tareas el partido siga creciendo y fortaleciéndose orgánica y políticamente.

El logro de cualidades tan apreciadas de nuestro partido no ha sido regalo de nadie. Al fragor del combate en las diversas etapas de su desarrollo, tanto en los períodos legales como clandestinos, el destacamento de vanguardia de la clase obrera chilena ha vivido su experiencia formativa como auténtica organización revolucionaria del proletariado. Ha habido intentos por apartarlo de las masas, por arrastrarlo a posiciones aventureras, sectarias y liquidacionistas o de derecha colaboracionistas; pero, todas ellas han fracasado.

En su desarrollo interno, también ha sido particularmente interesante la lucha consecuente por la aplicación rigurosa de los principios elaborados por Lenin sobre el partido de nuevo tipo, como fuerza política de la clase obrera que puede alcanzar una magnitud política y social tal que se transforme en instrumento decisivo en el proceso histórico para la transformación misma de la sociedad.

El Partido Comunista de Chile ha pasado por innumerables pruebas del tiempo y las ha sorteado de cara y fundido con el pueblo.

Por ejemplo, el X Congreso del Partido, realizado en abril de 1956 en la ilegalidad, enfrentó con gran sentido autocrítico la política del partido y el desarrollo de su vida interna. Enfatizó la necesidad de tener en cuenta la aplicación consecuente del principio del centralismo democrático y que, por difíciles que fuesen las condiciones de lucha, éstas no justificaban su aplicación mediatizada. Al mismo tiempo, señaló la necesidad de restablecer a plenitud la dirección colectiva y la democracia interna en los órganos del partido.

El X Congreso permitió enfrentar la lucha resuelta contra los defectos. Se inició una rica discusión en los organismos de base y en la dirección, que permitió superar en esta etapa una cierta tendencia de sectarismo en lo orgánico y político y desarrollar las luchas, creando las condiciones para la formación de un Partido Comunista de masas. Una declaración de la Comisión Política señalaba: "La Comisión Política piensa que debe iniciarse a fondo en el partido una discusión en que se ventilen todas las dudas, interrogantes y críticas. Los organismos dirigentes y de base deben llevar a cabo este examen a la brevedad posible, a la luz de nuestros problemas y principios, y extrayendo las lecciones correspondientes para corregir los defectos y fallas en el partido, mejorar su trabajo en todos los órdenes, extender los vínculos con las masas" (José González, Curso sobre el partido, pág. 37).

Como hemos dicho, nuestro partido vive hoy una situación original. La mayoría de sus militantes lucha y combate en el interior del país a la bestia fascista. Pero, una parte no despreciable de militantes trabajan, luchan y actúan desde el exilio. El partido está estructurado orgánicamente, con sus células y órganos de dirección.

El propio proceso de construir una parte del partido en el exilio ha significado ingentes esfuerzos del Comité Central y sus órganos superiores. Podemos afirmar que en cada rincón del mundo donde hay un comunista chileno, allí hay un combatiente por la causa y la libertad de Chile.

La dirección del partido y el partido en su conjunto ha venido resolviendo complicados problemas políticos, orgánicos y de cuadros para mantener al partido unido, organizado y actuando como un todo, con una dirección única.



Ponemos en un lugar destacado el aporte y el apoyo generoso a la causa de Chile de las fuerzas democráticas del mundo, en particular de la URSS y otros países socialistas. El artífice principal, el cordón umbilical de esta solidaridad lo constituye cerca de un millón de exiliados chilenos y, entre ellos, los miles de comunistas repartidos por el mundo que, a contrapelo de la dictadura, son chilenos y patriotas bien nacidos y palpitando con el destino de su pueblo.

En relación con esta situación compleja, vive, lucha y se desarrolla nuestro partido.

Para todos los comunistas está meridianamente claro que la fuerza del partido se encuentra en su unidad ideológica y orgánica. Para ello es necesario la aplicación dialéctica y vinculada a la realidad histórica concreta del principio del centralismo democrático. Cuando el partido vive, como ahora, bajo una dictadura, la democracia interna no debe ser limitada más allá de lo estrictamente necesario. Centralismo y democracia son conceptos que están relacionados y que no es posible considerarlos separadamente en la vida del partido.

En el país, donde se vive bajo el fascismo, opera indudablemente con más fuerza el primero. Por otra parte, en el exterior nuestro partido se debe orientar a una manifestación mayor de la democracia interna, sin constitutir ello una negación del centralismo.

En la reunión del Comité Directivo a que hemos hecho mención, el compañero Teitelboim decía que "en algunos coordinadores la tendencia jerárquica desalienta la crítica justa y la considera un peligro y hasta un atentado contra el partido. Es un error que ha conducido a hechos graves en la historia del movimiento comunista".

Continuaba diciendo: "Uno de los rasgos positivos de nuestro partido es que, salvo en muy contados períodos, las relaciones entre los comunistas se han desarrollado en una atmósfera de fraternidad, con la confianza que corresponde entre compañeros. Pero a veces puede surgir alguien que supone tener la verdad en sus manos, o representar la línea pura del partido, que siembra la sospecha respecto de otros compañeros porque hicieron alguna crítica o tienen en torno a algún problema una opinión diferente".

Los militantes y los órganos del partido deben evitar colectivamente esta situación. Todos y cada uno de los militantes merecen el respeto y la confianza del partido.

El Comité Central se preocupa por una relación mayor con los cuadros y los organismos inferiores. Que se produzca un nexo camaraderil y fraternal y producir una vinculación estrecha entre los organismos dirigentes, los coordinadores, las células y los militantes.

Los organismos intermedios deben realizar un esfuerzo mayor para v

sitar las células, conversar con los militantes, conocer de los problemas del partido, recoger sus opiniones y sugerencias, resolver y satisfacer las inquietudes e interrogantes.

Se observa en el exilio una cierta tendencia, en algunos coordinadores, a la excesiva centralización, a la concentración de responsabilidades en pocas manos. Eso no ayuda al cumplimiento de las tareas, vulnera la dirección colectiva, destruye la iniciativa creadora de los cuadros y militantes. La corrección de estos defectos debe realizarse sin dilación y proponer las enmiendas necesarias, sin que ello signifique a priori mal ánimo personal contra nadie. Se tratará siempre de superar errores para bien de la unidad y la salud del partido; para un mejor cumplimiento de sus responsabilidades.

El compañero Corvalán, con posteriorirdad al X Congreso, escribía lo siguiente: "Nuestros militantes quieren, con razón, tener arte y parte en la vida del Partido. No quieren ser como los soldados del ejército, que no pueden abrir la boca. Ellos critican, y es bueno que sigan criticando, incluso el trabajo de la Dirección del Partido. La democracia interna, la crítica y la autocrítica, la corrección a fondo de los errores que pusimos en la picota el año pasado, cuando discutimos lo del culto a la personalidad y sus consecuencias, deben seguir adelante. Nadie de nosotros puede temer a la crítica. Lo único que se exige es que esta crítica siga siendo sana, que vaya aparejada a las tareas prácticas, no derive en la charlatanería y que en absoluto afecte a la disciplina del Partido, basada en el centralismo democrático que establece la subordinación de la minoría a la mayoría y de los órganos inferiores a los superiores. En esto no se puede perder un milímetro..." (Informe al Pleno del Comité Central, 1957).

Estas afirmaciones tienen hoy una gran validez para nuestro trabajo.

## Aplicar tanto el centralismo como la democracia

En la reunión del Comité Directivo que aludimos, diversos camaradas abordaron diferentes ángulos y observaciones relativas al partido.

Es necesario ganar, se decía, a todos los compañeros para que se sientan dirigentes de cada Coordinador; es necesaria la crítica oportuna a los defectos. Las observaciones que se acumulan negativamente y se desbordan repentinamente no ayudan al partido ni a la formación de los cuadros. Se insistió en la insuficiente vinculación de algunos coordinadores con la base del partido. Por ello, los militantes muchas veces se sienten poco o mal atendidos por los organismos dirigentes. A veces imperan métodos impositivos en que formalmente se cumple con la labor de convencimiento, sea con los organismos inferiores o militantes.

Tenemos que educar a militantes y dirigentes abiertos a la discusión, que no acepten todo como un fardo; que piensen, que se comprometan con el partido de manera consciente. Necesitamos un partido unido ideológica y políticamente; pero, esto no significa que no se desarrolle la necesaria discusión interna. Si llegáramos a temer la discusión interna podría ser mas bien síntoma de debilidad ideológica o política.



Estamos, pues, ante la reafirmación de los principios que regulan nuestra vida interna. Esto nos obliga a tener más en cuenta los métodos de dirección colectiva; aplicar sin cortapisas el centralismo y la democracia en el partido; fortalecer aún más el papel de la célula, promoviendo, donde aún no se aplique, la disposición señalada en nuestros Estatutos en orden a renovar las directivas de células anualmente, en una asamblea especial de nuestro organismo base.

En los coordinadores se deberían realizar discusiones especiales sobre estos tópicos, revisar la distribución de tareas y terminar con el hecho de que haya camaradas que ocupan, sin ser absolutamente indispensable, varias responsabilidades a la vez; enfrentar los brotes negativos y adoptar acuerdos concretos para terminarlos.

Elevar aún más la confianza mutua entre todos los militantes, el respeto mutuo y desarrollar francamente la crítica y la autocrítica, sanas y constructivas al interior del partido.

El compañero Corvalán ha dicho: "Cuando el Partido vive, como ahora, bajo una dictadura, la democracia interna funciona con algunas limitaciones. Sus órganos dirigentes no pueden, por ejemplo, ser electivos. De esto tienen conciencia nuestros militantes que, por eso, no hacen cuestión de ello. Pero ninguna limitación puede conducir a la negación de la democracia. Aún en las actuales condiciones es posible actuar de manera tal que la dirección busque y promueva la opinión de la base y establezca con ella una relación que permita transmitir rápida y correctamente la línea, conocer sus resultados, la experiencia práctica y recibir sugerencias enriquecedoras".

"Las condiciones del Partido que vive en el exilio no son las mismas que imperan dentro. En casi todos los países donde tenemos Partido organizado éste actúa legalmente, o poco menos. Pues bien, debemos revisar su funcionamiento en dichos países con vistas a desarrollar la democracia interna, a vaciar en el seno del Partido las interrogantes que surgen de los intrincados problemas del mundo contemporáneo, a darles respuestas adecuadas y a corregir, allí donde se dé, el excesivo centralismo. No se trata del destape puesto que la DINA-CNI funciona en muchas partes donde tenemos partido y no podemos confiar en los gobiernos y las policías del capitalismo. Se trata de avanzar en nuestra actividad conforme a las normas leninistas que contemplan uno y otro aspecto".

Orientados por estas concepciones firmes y flexibles debemos perseve

rar en el fortalecimiento de nuestro partido y las JJ.CC. y fortalecer su unidad como primer deber de cada militante. Esta unidad es necesario cuidarla y alimentarla ideológica y políticamente. Existirá siempre el peligro potencial de la dispersión ideológica como consecuencia de los intentos por apartar a nuestro partido de sus principios, en orden a que pierda su esencia revolucionaria, a que deje de lado su carácter proletario e internacionalista.

Es necesario perseverar en el estudio teórico y en la actividad rica y viva de sus organismos, en especial de la célula y posibilitar el conocimiento por el conjunto del partido, incluidas por cierto las JJ.CC., de sus principios, de su historia y sus tradiciones.

Así contribuiremos mejor a la lucha por terminar con la dictadura fascista de Pinochet y aseguraremos la presencia de la clase obrera en la alternativa democrática que nuestro pueblo exige. "El Mercurio", portavoz de los monopolios y clanes financieros, centra sus ataques contra el partido y pretende ilusionar a otros para que acepten un hipotético futuro régimen de partidos siempre y cuando se proscriba a los comunistas. Sin embargo sus intentos han fracasado y haremos esta situación irreversible si continuamos fortaleciendo nuestro partido ideológicamente, manteniendo y desarrollando su unidad en torno a su línea y a su dirección; multiplicando sus vínculos con las masas; haciendo que su línea política sea dominada plenamente por el conjunto del partido; realzando cada día sus características leninistas.

El compañero Corvalán ha expresado: "El asunto está en echarle para adelante con el movimiento de masas, con toda fuerza, en aumentar el ritmo en el trabajo y la pelea y en sellar en la práctica la unión de todos los antifascistas. A la aplicación de esta línea consagra y debe consagrar todas sus energías nuestro querido Partido, y para que sea capaz de cumplirla a cabalidad, en alianza con otras fuerzas, debemos hacerlo cada día más fuerte y más grande".

+++++++++++++++++++



# JUVENTUD

## LA JUVENTUD CHILENA CONTRA LA DICTADURA FASCISTA DE PINOCHET

por Daniel Tapia

Muchos son los trabajos de profesionales y científicos que en sus análisis e investigaciones constatan, con alarma y preocupación, las consecuencias nefastas para el país, de la implementación de la política fascista, que repercute en todas las áreas de la vida nacional.

Y la juventud es, en rigor, uno de los sectores que sufre con mayor crudeza los efectos de esta política:

- la alta tasa de cesantía, que sume en la miseria más extrema a miles y miles de compatriotas,
- el incremento de la prostitución y la delincuencia infantiles y juveniles,
- la educación convertida en una mercancía,
- el terror desatado en el país por los órganos represivos del régimen, en particular por la DINA-CNI, que arresta y asesina impunemente,
- la existencia aún de más de 2.500 detenidos-desaparecidos a manos de la Gestapo de Pinochet,
- las repercusiones psicológicas para un alto número de la población, como consecuencia de este régimen intrínsecamente represivo que generaliza el uso del terror para aferrarse al poder, lo señalan, sin duda, como el régimen más nefasto que ha conocido la historia de Chile.

Por ello, es cada día más grande el abismo que separa a la inmensa mayoría de nuestro pueblo y su juventud, del régimen fascista que encabeza Pinochet.

### El fascismo: enemigo de la juventud

La juventud sufre con particular agudeza, en todos los planos, los efectos de la política terrorista del fascismo.

El conjunto de la política fascista está orientada a distorsionar la mentalidad de la juventud chilena, intentando ganar sus mentes tras el objetivo de imponer su modelo económico, político y social fascista, exacerbando el chauvinismo, el nacionalismo, y persiguiendo introducir la imagen de un joven ajeno a la realidad que vive hoy nuestro pueblo.

- ¿Cuáles son las secuelas que dejará el fascismo en la joven generación?

- ¿Qué representa el fascismo para la juventud?
- ¿Quiénes responderán por el daño producido?

Pinochet es el responsable principal del dolor y la muerte que ha padecido nuestro pueblo, secundado por su aparato represivo, la DINA-CNI. Detrás del tirano está el imperialismo yanqui, que lo sostiene y usufructa de su régimen, junto a los grupos monopólicos de los Cruzat-Larraín, los Vial, los Matte, los Edwards, los Yarur, entre otros. Ellos son los que se han beneficiado y enriquecido con el hambre, la miseria y la superexplotación de nuestro pueblo. Cada nuevo decreto-ley dictado por Pinochet, tiende a incrementar las altas ganancias monopólicas de estos grupos, al mismo tiempo que pretende legitimizar su régimen basado en la represión y el crimen.

Las horrorosas masacres de Lonquén y Yumbel, y el hallazgo en el Cementerio General de cadáveres de personas que estaban desaparecidas han conmovido profundamente la conciencia del pueblo y la opinión pública democrática internacional, mostrando, una vez más, el carácter brutal y fascista del régimen que encabeza Pinochet.

¡Es el mayor genocida que ha conocido nuestro pueblo!

De 653 casos de presos políticos desaparecidos que ha denunciado la Iglesia Católica -del total de 2.500- el 63% son jóvenes de 15 a 31 años.

Vastos sectores de nuestro pueblo han levantado su voz exigiendo que se esclarezca esta situación y que se castigue a los responsables.

Una actitud heroica le ha correspondido a los familiares de los detenidos-desaparecidos, quienes han dado pruebas del más alto espíritu moral en la incansable búsqueda de sus seres queridos. La acción organizada de la Agrupación de Familiares de Presos Políticos Desaparecidos se ha ganado la admiración, el respeto y la solidaridad de Chile y del mundo. Junto a ellos, los trabajadores, estudiantes, profesionales, científicos, artistas, religiosos y jóvenes han sumado su voz y acción para exigir la verdad sobre el paradero de estos miles de patriotas desaparecidos.

Es un deber moral ineludible, para todos los que aman la vida y luchan por el respeto de los derechos humanos, exigir respuesta, salvar la vida y conquistar la libertad de todos los presos políticos desaparecidos: Víctor Díaz, Exequiel Ponce, Mario Zamorano, José Weibel, Carlos Lorca, Carlos Contreras Maluje, Ricardo Lagos, Fernando Ortiz, Juan Orellana, Bautista Van Schowen y tantos otros; luchar por la derogación de la ley de amnistía que blanquea los crímenes de la DINA-CNI; por la disolución de la DINA-CNI y el respeto del derecho a la vida de cada chileno.



El conjunto de la política fascista obedece a la imposición de un sistema al servicio del capital imperialista y de los clanes monopólicos internos, mientras que entre los trabajadores el grado de miseria se acentúa.

El 60% de la población chilena ha visto disminuir su participación en el consumo total y, en contraste con ello, un pequeño sector de la oligarquía nacional aumenta el suyo ilimitadamente.

La implementación del modelo económico de la tiranía ha generado una altísima tasa de cesantía, que golpea, en primer término, a la juventud, ya que más del 10% de la fuerza de trabajo total, está representada por adolescentes cuyas edades fluctúan entre 12 y 19 años.

Del medio millón de cesantes, más de la mitad son jóvenes menores de 30 años. Asimismo, son miles los jóvenes profesionales recién egresados que no encuentran campo ocupacional. Igual cosa ocurre con los egresados como técnicos agrícolas: sólo el 4% de ellos logra trabajar en su especialidad.

La situación de la muchacha trabajadora no es menos dramática. La mayoría de las vendedoras de tiendas, que en más de un 85% han abandonado sus estudios y hogar por necesidades económicas, son jóvenes menores de 30 años. Soportan una dura superexplotación, con jornadas cercanas a las 60 horas semanales y con salarios entre 3000 y 5000 pesos mensuales.

Para las empleadas domésticas, en su mayoría muchachas provenientes del campo y de sectores poblacionales, la legislación laboral no contempla ni salarios mínimos, ni reajustes, estableciéndose el sueldo de común con su empleador, con lo que, en su gran mayoría, trabajan sólo por casa y comida.

Desocupados más subocupados corresponden al 40% de la fuerza de trabajo en Chile.

El régimen fascista ha tratado de disfrazar la cesantía de múltiples formas. Una de ellas es el Plan del Empleo Mínimo (PEM), al cual han debido recurrir desde obreros hasta profesionales calificados cesantes. De los 118 mil trabajadores que hay en el PEM, cerca de 70 mil son jóvenes, los cuales perciben el escuálido salario de mil 80 pesos al mes, es decir, menos de un dólar diario.

Pero el fenómeno de superexplotación es más amplio y se manifiesta también de otras formas, afectando directamente a los jóvenes. La reforma del Código del Trabajo establece el contrato por debajo del salario mínimo a jóvenes menores de 23 años. Así, un joven obrero, a contrata en la planta de aprendices, recibirá tan sólo 1.480 pesos como sueldo mensual.

Similar situación sufre la juventud campesina.

La contrarreforma agraria y la revancha de los latifundistas, amparados por el régimen, han golpeado a los jóvenes campesinos.

El régimen fascista es el responsable de que más de un tercio de la población campesina quede al margen de todo desarrollo económico y social; de la falta de trabajo; de la existencia de sueldos miserables; de la carencia de contratos e imposiciones; del no pago de reajustes, horas extraordinarias y feriados, y del abuso de los patrones.

No pocos son los jóvenes que se ven obligados, por esta situación, a emigrar a la ciudad en busca de mejores horizontes, para finalmente engrosar la masa de cesantes, mientras que decenas de miles de niños hijos de campesinos abandonan la escuela para trabajar por su comida.

Del mismo modo, los fascistas han arremetido contra la población mapuche, en especial a través de la Ley Indígena. Esta los golpea dramáticamente al plantear la división de sus tierras y obligarlos a ponerlas en el mercado, con lo que se atenta directamente contra sus comunidades y su propia existencia como pueblo. A esto se agrega la persecución, la cesantía, la discriminación, el analfabetismo, la falta de posibilidades para desarrollarse culturalmente, que padecen los jóvenes mapuches bajo la dictadura.

La solidaridad con el pueblo mapuche, el respeto por sus tradiciones culturales, por su historia, su lengua, constituyen una necesidad impostergable que debe unir y movilizar a la juventud chilena.

En los trabajadores, el drama de la miseria se acentúa.

En el seno del pueblo repercute con dramatismo la mendicidad. ¡Existen 600.000 niños abandonados!. Se incrementa la prostitución infantil y la delincuencia. Aumenta la desnutrición infantil, llegando en zonas rurales a un 42% en niños menores de 6 años, y en los escolares asistentes a los comedores infantiles de la Vicaría, al 53%.

¡Este es el presente que el fascismo ofrece a la juventud chilena!

La dictadura fascista no sólo frustra la actual generación de jóvenes, sino que marca a los niños mediante la represión, el hambre y la imposibilidad de educarse. ¡Asesina el futuro de Chile!.

En el terreno educacional, por su parte, se ha sufrido un retroceso gigantesco. El objetivo del régimen es adaptar la educación chilena a las demandas estructurales del nuevo modelo económico de desarrollo capitalista del país.



A la alarmante disminución del presupuesto fiscal destinado a la educación hay que agregar la alta tasa de repitentes y la deserción escolar. En la Enseñanza Básica 300.000 son los repitentes al año. Menos del 50% de los niños de Enseñanza Básica terminan su ciclo escolar, y la tasa de escolaridad básica promedio alcanzó en los últimos años a un máximo de 4 a 5 años, lo que refleja que miles de hijos de obreros y campesinos no pueden continuar sus estudios.

En las Universidades se aplica la política de autofinanciamiento, que trata de cambiar su composición social. Pinochet busca convertir a la universidad en una empresa comercial.

Contraponiéndose a la inmensa disminución del aporte fiscal y del número de vacantes, el valor de las matrículas y las exigencias para el ingreso a la educación superior aumentan.

Para afirmar sus siniestros propósitos, Pinochet ha lanzado su proyecto llamado "Directiva Presidencial de Educación". De acuerdo a él, la educación básica se orientará a la formación tan sólo de mano de obra barata para que el niño actúe en el mercado del trabajo.

La Enseñanza Media y la Superior son consideradas por el régimen, como peldaños de excepción, y la Enseñanza Técnico-Profesional ha sido traspasada a empresas privadas.

El proyecto fascista de educación representa un retroceso sin límites y una gran amenaza para la sociedad.

¡Es Chile quien está afectado por esta imposición de la política educacional del fascismo!

La dictadura se sustenta sobre la base del control y de la represión en todos los planos de la vida nacional.

De allí los intentos de Pinochet por impedir y reprimir toda expresión cultural de nuestro pueblo. Cientos de libros y autores de relevancia universal han sido proscritos, incluyendo las memorias de nuestro máximo poeta y Premio Nobel, Pablo Neruda.

Estadísticas de UNESCO demuestran que la producción editorial y la importación de libros en Chile han sufrido una grave contracción. La cantidad de títulos editados en 1978 bajó en un 85% respecto del año 1965.

El impuesto al valor agregado -IVA- impide el acceso a la compra de libros a la parte mayoritaria de la población, y en especial a la juventud, al mismo tiempo que limita la edición de los mismos.

Además, la represión en el campo cultural se sigue expresando en

las agresiones físicas, en la censura a obras y artistas, en la existencia de listas negras en editoriales, TV y radio en la aplicación del 22% de impuesto a los espectáculos, lo que asfixia cualquier posibilidad de manifestación cultural independiente del fascismo.

Pinochet busca impedir la participación social organizada de los jóvenes, y propugna conductas impregnadas de un fuerte individualismo, un consumismo desenfrenado y un achatamiento intelectual y cultural lo que logra efectos, principalmente, en algunos sectores juveniles de la burguesía y de las capas medias acomodadas, existiendo el peligro de la extensión de este fenómeno a otros núcleos de jóvenes.

Se persigue marginar a los jóvenes del mundo de las ideas, del progreso de la humanidad y la lucha de los pueblos, intentando generar una mentalidad juvenil de rechazo a las tradiciones democráticas del país, a la vida política, a la lucha por sus derechos.

El fascismo dirige sus esfuerzos de manera particular hacia los jóvenes que no vivieron la experiencia del Gobierno Popular, que no sintieron la trascendencia del aporte juvenil en los mil días de la revolución chilena.

Pero, pese a contar con las fuerzas, el fascismo ha sido incapaz de atraer y captar a contigentes juveniles significativos para su política.

¡Lo que predomina en la joven generación es el rechazo a este régimen nefasto!

## El movimiento juvenil: importante afluente de la lucha antifascista

Si nos preguntáramos cuál es la tendencia principal que se observa en la vida de la juventud chilena, tendríamos que señalar, sin lugar a dudas, su creciente rechazo a la dictadura fascista de Pinochet.

Porque los jóvenes en nuestra patria no se han dejado avasallar por el fascismo. Sufriendo en carne propia los efectos de su política represiva y retrógrada, han ido encontrando los caminos para expresar organizadamente su protesta.

En medio de la represión y del crimen, han logrado ir reestructurando sus organizaciones, impulsando actividades juveniles y encontrando mayores puntos de convergencia y acción comunes.

Así, han dado forma a una vasta gama de organizaciones sociales, culturales, deportivas, recreativas, en fin de todas aquellas que posibiliten el encuentro y la actividad de miles de jóvenes.



Sin embargo, aún debemos hacer más en este sentido. Es tarea nuestra, junto a las otras juventudes democráticas, ir visualizando las iniciativas y las formas que posibiliten la incorporación activa al combate, de la inmensa mayoría de la juventud.

"Tienen que surgir millones de acciones que unan a millones de jóvenes en la defensa de sus conquistas y en el logro de nuevos derechos", decía, ya en 1974, el llamamiento de nuestras JJ.CC.a la juventud chilena.

Desde esa fecha hasta ahora, grandes cambios se han ido sucediendo. Se ha avanzado. El signo distintivo hoy es la pérdida del temor, y el paso cada vez mayor de las actividades subterráneas a las movilizaciones abiertas, masivas, volcadas hacia las calles.

En el último período, se constata una nueva realidad en el combate del movimiento juvenil democrático. La activa participación en las movilizaciones efectuadas el Primero Mayo, y las jornadas combativas, heroicas, que los jóvenes desplegaron en septiembre pasado, así lo demuestran.

La juventud trabajadora desempeña aquí el rol de primera importancia, como fuerza aglutinadora de los vastos sectores juveniles.

La existencia de departamentos juveniles en sindicatos y federaciones, que impulsan la actividad y el combate de los jóvenes obreros, empleados y campesinos a lo largo del país, dan pruebas de la vitalidad y del papel que desempeña el movimiento juvenil trabajador en la vida nacional.

Afianzar y fortalecer aún mucho más este proceso, es clave para asegurar una conducción correcta, unitaria y de masas en la movilización actual y futura del movimiento juvenil chileno.

Una extraordinaria significación reviste, en este sentido, la realización del Encuentro Nacional de la Juventud Trabajadora. Participaron allí jóvenes de diferentes centros fabriles e industriales, jóvenes campesinos, así como representantes del quehacer cultural y deportivo. En el Encuentro se abordaron los problemas concretos que enfrenta la juventud actualmente, y se elaboró una plataforma que está llamada a ser impulsada y enriquecida al calor de las luchas y la actividad juveniles.

Asimismo, han sido muy importantes los encuentros de jóvenes trabajadores por ramas de la producción, en Santiago y otras provincias en preparación y saludo a la Quinta Conferencia Nacional de la Juventud Trabajadora, que fue una alta instancia aglutinadora y de la lucha de los jóvenes trabajadores.

La moral de combate, que es un factor indispensable en el desarro -

llo de la lucha de masas y en el avance político, se eleva día a día entre los jóvenes trabajadores, actitud que se expande y se transforma en un ejemplo estimulante para otros sectores que se van incorporando a la acción antifascista.

Los jóvenes campesinos, por su parte, han ido dando significativos pasos en la reconstrucción de sus organizaciones. La actividad deportiva, cultural y social, ha constituido un principal apoyo en este cometido.

Sin embargo, nuestro trabajo hacia este importante sector juvenil debe avanzar aún mucho más. Ante el retraso en el desarrollo orgánico de la juventud campesina, se hace necesario fomentar toda actividad que haga posible la recuperación de la confianza en su fuerza y organización.

Cabe destacar aquí, la valiosa capacidad de recuperación que ha tenido el movimiento estudiantil universitario en las condiciones del fascismo. Levantando banderas amplias y concretas, ha ido elevando su unidad y desplegando combates de masas por sus reivindicaciones y las del pueblo.

Son muchos los ejemplos que podríamos señalar al respecto, y que evidencian el repunte de la actividad del movimiento estudiantil democrático:

- la aplastante derrota sufrida por el oficialismo en las elecciones de delegados a la FECECH;
- la activa presencia estudiantil el Primero Mayo;
- el nacimiento de nuevas formas de organización estudiantil independientes del fascismo, encabezadas por el Comité de Reestructuración del Movimiento Estudiantil (COREME), y donde se destaca la combativa acción de la Unión de Organizaciones Estudiantiles (UOE) creada en la UTE;
- las jornadas por la democratización, bajo la exigencia del fin de la intervención en las Universidades;
- el nacimiento de organismos culturales y deportivos, de talleres literarios, de órganos informativos estudiantiles;
- las asambleas y mítines realizados en las diferentes universidades, con la presencia de destacados dirigentes sindicales.

Y esto último, que reviste una extraordinaria importancia, fue ratificado con fuerza por los estudiantes de la Universidad Técnica del Estado en el combativo y vibrante mitin que realizaron hace algunos meses exigiendo la reicorporación a las aulas de dos estudiantes suspendidos por las autoridades pinochetistas, por el "delito" de haber participado en unas jornadas culturales no autorizadas oficialmente.

Allí los jóvenes alzaron su voz solidarizando con sus compañeros, y exigiendo con firmeza, libertad y autonomía y, muy en primer término, el fin de la intervención militar en las universidades, el fin



del soplonaje, de los matones, y de la presencia de la policía secreta de Pinochet, la DINA-CNI, en el seno de los claustros académicos. Y al recibir el apoyo y la solidaridad de un dirigente juvenil de la construcción que intervino en el mitin de la UTE, los universitarios corearon, en un solo grito de lucha: "¡ADELANTE, OBREROS Y ESTUDIANTES!".

Esta sólida consigna es profundamente sentida por la amplia mayoría del movimiento estudiantil democrático, que con su combate diario va conquistando nuevos y mayores espacios de legalidad, siempre poniendo en primer plano la vinculación entre sus aspiraciones y luchas, y las de todas las fuerzas sociales que pugnan por el cambio democrático.

La existencia del ACU, la Agrupación Cultural Universitaria, es una demostración de la fuerza que tienen y tendrán estas expresiones, ya en la movilización de la juventud, como en la defensa del patrimonio cultural chileno.

El II Festival de Teatro, que culminó exitosamente, pese a las restricciones impuestas por las autoridades designadas por la dictadura para vigilar, controlar, censurar y reprimir toda manifestación que refleje el sentir democrático de los jóvenes, y el III Festival del Cantar Universitario, que se clausuró con un lleno total en el Teatro Caupolicán, entre otras actividades, muestran, de buena manera, cómo la juventud ha ido encontrando cauces para canalizar sus inquietudes y desarrollar iniciativas que movilizan cada vez a mayores sectores.

Un clima de efervescencia se vive en la universidad. En el último período los estudiantes han venido demostrando, con acciones cada vez más concretas, su repudio a la dictadura de Pinochet, y han redoblado su decisión de lucha por el renacer de la democracia en Chile.

También los jóvenes profesionales han acrecentado su organización y la exigencia de solucionar los agudos problemas que los afectan, en especial la carencia de fuentes de trabajo, y la fuga de cerebros, provocadas por la ausencia de posibilidades de desarrollo en el país.

Expresión de su voluntad de lucha fueron la toma del Colegio Médico, la movilización de enfermeras, arquitectos, asistentes sociales, y más recientemente, la marcha por las calles de Santiago, realizada por jóvenes médicos que al momento de egresar, fueron lanzados a la cesantía como producto de la política de privatización, por parte del régimen, del sector de la salud.

"Nuestro deber es luchar por trabajar dignamente por la salud de todos los chilenos", dijeron los recién egresados. Y agregaron: " La

política de salud del régimen de Pinochet tiende a cambiar el rol del Estado por un sistema de mercado carente de los principios básicos de solidaridad que siempre debieran regir en el sector de la salud".

Estos ejemplos hablan de la organización y la lucha de los jóvenes profesionales, y han abierto un nuevo frente de acción opositora al régimen fascista de Pinochet.

Igualmente, se aprecia un importante repunte en la vida juvenil de las poblaciones. Estas se transforman en significativos centros de unidad juvenil y en escenario de centenares de iniciativas de masas.

Las múltiples acciones que se llevan a cabo en las poblaciones en torno a los comedores infantiles, las bolsas de cesantes, las labores solidarias, en el despliegue de la cultura y del deporte y en la celebración de los aniversarios de las tomas de terreno, muestran que hay disposición y fuerza de lucha entre los jóvenes pobladores.

De gran importancia han sido, en este sentido, las Jornadas por la Democracia, realizadas en las poblaciones, y en las cuales han participado centenares de jóvenes; en medio de diversas actividades, se han efectuado charlas y debates sobre la historia de la lucha democrática en Chile, la participación de la juventud en la lucha por los cambios, se ha denunciado el daño de la política fascista hacia la juventud y se ha rendido homenaje a Salvador Allende, recordando la trascendental obra del Gobierno Popular.

En estas charlas se ha destacado la participación de importantes contingentes de jóvenes que cursan la Enseñanza Media. Y esto reviste especial significación, ya que en este sector comienzan a aparecer brotes de rebeldía y organización. Ahí está la huelga del Liceo 27 de La Cisterna, por ejemplo, donde se exigió la democratización de los Centros de Alumnos y el mejoramiento de las condiciones de estudio; o lo acontecido en el Liceo San Agustín, donde se logró imponer, sobre la base de la presión organizada de los estudiantes, la elección universal de Centros de Alumnos, ejemplos que se van trasladando a nuevos establecimientos de la Enseñanza Media.

Sin embargo, se hace necesario prestar más atención al trabajo con este importante contingente juvenil y más aún cuando el régimen ha pretendido convertir a los establecimientos de educación media en centros dirigidos de la propaganda fascista.

Dentro de los esfuerzos de la juventud por darse sus propias organizaciones independientes del fascismo, debemos destacar la constitución del Comité Pro Derechos Juveniles. El surgimiento de CODEJU corresponde a una necesidad real y abre un nuevo frente de lucha contra la dictadura. Y esto, por cierto, el tirano lo sabe. De ahí los



ataques furibundos al organismo juvenil cuando éste llamó a desarrollar en Chile, las Primeras Jornadas por los Derechos de la Juventud. Pinochet prohibió el evento. Su vocero, "El Mercurio" lanzó abundante propaganda intentando desvirtuar los objetivos de las jornadas. Pero con prohibición y con amenazas, los jóvenes se reunieron con un importante número de delegados a nivel nacional e internacional, discutieron los problemas que golpean más frontalmente a la joven generación y mostraron a los delegados extranjeros parte de la realidad chilena bajo la dictadura represiva de Pinochet. En el mes de abril fueron detenidos y salvajamente flagelados ocho dirigentes de CODEJU.

Somos abiertamente partidarios de consolidar el CODEJU, desarrollar sus funciones y tratar de que extienda su influencia a través del país, buscando variados lazos de comunicación y trabajo con la organizaciones de masas juveniles.

El impulso de la actividad y combate juveniles bajo el fascismo nos indica la necesidad de pasar a nuevos niveles en el ensamble de los esfuerzos, en la unidad de las iniciativas y en la definición de sus propósitos, cada vez más comprometidos con el futuro democrático de la patria.

En este movimiento juvenil democrático, y en estas concepciones, deben estar presentes los jóvenes militares.

Como se dijo en el Pleno de nuestras JJ.CC. de 1978: "Queremos unas Fuerzas Armadas democráticas, que jamás puedan ser usadas en la lucha contra el pueblo, a las que los jóvenes vayan con la alegría de que jamás tendrán que disparar, torturar o detener a un hermano, que puedan pasearse con orgullo en uniforme por las calles sin temor al repudio.

En fin, unas FF.AA. de alta eficiencia técnico-profesional, jerarquizadas y disciplinadas, pero cuyos integrantes sean soldados-ciudadanos, con una alta conciencia democrática, que no vivan aislados de los problemas del pueblo y, todo lo contrario, que se fundan con él en la gran tarea de reconstruir nuestra patria arruinada por el fascismo".

No queremos que haya un abismo entre el pueblo y los militares. Es Pinochet el que busca aislar a las FF.AA. y, mediante la acción de la DINA-CNI, intimida a los militares, buscando evitar su relación con las fuerzas democráticas.

Los jóvenes conscriptos y los jóvenes militares de planta del Ejército, la Armada, la Aviación y Carabineros, tienen un lugar y un papel que jugar en la gran tarea de la reconstrucción democrática de Chile.

Los jóvenes militares de hoy deben tomar la siembra de los héroes de la Independencia Nacional. Entre ellos, del fundador del Ejército Chileno y Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins, Arturo Prat, Ignacio Carrera Pinto, el Mayor Sotomayor que luchó por la independencia de Cuba y, más reciente, el ejemplo de los jóvenes conscriptos que fueron fusilados durante el artero golpe militar en Arica, Iquique, Santiago y en otras ciudades, por oponerse a disparar contra el pueblo.

La perspectiva que señalamos a los jóvenes militares se corresponde con el interés de la nación, de la mayoría de los chilenos, de su familiares y amigos.

Hay que hacerles llegar nuestros planteamientos, denunciar el verdadero carácter del régimen de Pinochet, su aislamiento internacional, el papel del imperialismo, nuestra visión sobre las FF.AA. y aclarar que no existirá la venganza que el dictador falsamente proclama.

## A elevar la unidad de la juventud

En la reactivación que muestra el movimiento juvenil ha jugado un papel de primera importancia el trabajo paciente y tesonero de las juventudes de la Unidad Popular.

La existencia de la Unidad Popular Juvenil y su prestigio ganado en las diversas capas juveniles es un triunfo del movimiento juvenil democrático y una derrota de la dictadura, que hizo y hace todo lo posible por desarraigarla de las masas juveniles.

A pesar de la cruel represión desatada por el régimen fascista contra todas las juventudes de la Unidad Popular, éstas siguen existiendo. Crecen y se desarrollan, tienen presencia nacional y ponen todos sus esfuerzos y energías en el desarrollo de la unidad y movilización de la juventud chilena. Y este es el contenido del llamado de la UPJ en el interior de la patria, en octubre de 1979.

La Unidad Popular Juvenil en el exterior ha mantenido, asimismo, su cohesión y se ha transformado en un locutor válido del movimiento juvenil democrático y progresista internacional, y empeña sus esfuerzos en rodear a la causa democrática de nuestro pueblo y su juventud de una amplia solidaridad internacional. Su preocupación central es ayudar en todos los planos al combate y al crecimiento de su presencia en el país. Son igualmente significativos sus esfuerzos por contribuir a ampliar los lazos y las iniciativas con la Juventud Demócratacristiana en función del entendimiento democrático de toda la juventud chilena.

En este sentido, la juventud Democráta Cristiana ha venido asumiendo cada vez más una posición claramente opositora a la dictadura, y aún cuando subsisten en ella prejuicios anticomunistas, que se reflejan de una u otra manera, lo que valoramos es su disposición a la lucha.



En el marco del combate contra el fascismo, se hace necesaria cada vez más la coordinación para golpear unidos contra el enemigo común de nuestro pueblo. En esta batalla, los jóvenes de la Democracia Cristiana de la Unidad Popular Juvenil debemos avanzar juntos para obtener la libertad definitiva de nuestra patria.

Estamos concientes de que, para alcanzar la felicidad de las nuevas generaciones, hay un largo trecho que recorrer más allá de la derrota de Pinochet y del fascismo. Nuestro llamado es de lucha común para alcanzar ese objetivo.

Forma parte de nuestra política, poner la máxima atención en el trabajo y defensa de la UPJ. En este sentido, continuaremos haciendo los mayores esfuerzos por fortalecer la vida política y orgánica de la Unidad Popular Juvenil, por derrotar las posiciones que tiendan a invalidarla, teniendo presente que, por su historia y su presente, es y será uno de los pilares fundamentales del combate unitario de la juventud.

En la perspectiva del enfrentamiento con la dictadura, un rol muy importante han empezado a desempeñar las masas juveniles católicas. Estas han entrado de lleno a la esfera política y social buscando la unidad y acción común, buscando sus propios perfiles, características y motivaciones, con todas las fuerzas juveniles antidictatoriales.

Han desempeñado un papel destacado y han sido promotores de hechos políticos de resonancia nacional, entre los cuales se destaca la acción de un centenar de estudiantes de Teología de la Universidad Católica exigiendo la libertad de los detenidos del Primero de Mayo pasado. De igual manera, han exigido el fin de la intervención militar en la Universidad Católica y la devolución de esta Universidad a la Iglesia.

La vertiente católica representa la cristalización práctica de los cambios profundos operados en la Iglesia, a partir del último Concilio y Encíclicas Papales y, en nuestro continente, a partir de Medellín y Puebla.

Fue precisamente en Medellín donde se vio la fuerza adquirida entre los sacerdotes de la iglesia latinoamericana, por la llamada Teología de la Liberación, que postula una Iglesia enraizada entre los pobres y que asume la necesidad de cambios progresistas en la sociedad.

En este sentido, lo señalado por el joven Wandelly Farías, que representó en Puebla al Departamento Juvenil de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil, refleja el sentimiento mayoritario de los jóvenes católicos de nuestro continente: "En nuestro país, la Iglesia ha jugado un papel de gran importancia en la defensa de los derechos humanos".

Esta práctica social de la iglesia no puede verse desvinculada de los cambios operados en la correlación de fuerzas a nivel mundial, del peso de las ideas de paz y progreso, del papel decisivo del campo socialista, y de la mayor gravitación de las luchas populares.

De aquí se desprende la necesidad de profundizar el encuentro, el diálogo y la acción común con los jóvenes católicos, tras el objetivo de liberar a nuestra patria de las garras del fascismo.

Teniendo como norte esencial la caída del fascismo y la reconstrucción democrática y progresista de Chile, es posible y necesario avanzar aún más en el camino de la unidad, organización y combate de la juventud chilena.

Debemos poner en movimiento a todas las fuerzas democráticas de la juventud, a todas las organizaciones juveniles que han ido surgiendo, y a la mayoría de la juventud chilena.

Se trata de que a la movilización de los sectores más concientes y organizados de la juventud se sumen los más vastos sectores de la masa juvenil, los que aún se muestran remuentes a la participación. Es factible ampliar más la lucha y la acción organizada para conquistar un Chile democrático ahora.

Cuando el fascismo emplea todos los medios a su alcance para perpetuarse en el poder, reprime a la inmensa mayoría de nuestro pueblo y especialmente a la juventud, y frustra su presente e hipoteca su futuro, estamos convencidos que es factible ampliar la lucha juvenil, convirtiéndola en acción organizada por una nueva realidad para ella y para Chile.

Este es nuestro desafío. He aquí nuestra gran tarea.

Este es el sentido de nuestra propuesta. La ponemos a consideración de la juventud chilena como un conjunto de proposiciones para avanzar en su proceso unitario, en su organización y combate antifascista.

Nuestra propuesta a la juventud chilena

A la mayoría de la juventud chilena la une el ansia de libertad, de respirar un nuevo ambiente de democracia y participación, de generar un nuevo orden político-económico que restituya al pueblo sus



plenos derechos y al país un lugar de respeto en la comunidad internacional.

Cada sector juvenil progresista puede y debe aportar a la generación de un vasto y pujante movimiento juvenil democrático.

Los jóvenes comunistas luchamos por un movimiento juvenil cuya organización multifacética tenga vida en cada lugar de Chile.

Luchamos por la unidad del movimiento juvenil y su ligazón con la lucha popular.

La presencia organizada de la juventud es un imperativo de la lucha antifascista, y lo es también para la nueva sociedad a que aspiramos.

Si pudiéramos puntualizar nuestra propuesta, diríamos que ésta se condensa en 5 puntos. Proponemos:

1. Crear un vasto movimiento juvenil unitario, profundamente comprometido con el futuro de la patria, múltiple en sus expresiones orgánicas, rico en iniciativas, único en sus postulados democráticos y progresistas, íntimamente vinculado al pueblo del cual forma parte inseparable, fiel defensor de las reivindicaciones de cada sector juvenil.

2. La unidad entre todas las fuerzas juveniles antifascistas y no fascistas, sin exclusión alguna. En todos los niveles y a escala nacional, buscando de conjunto, las mejores formas de organización y su nombre. Todos, de acuerdo con sus propios perfiles, tienen cabida y deben volcar su aporte a esta gran tarea patriótica.

3. Desarrollar a nuevos planos la creación de organismos juveniles democráticos y establecer instancias de coordinación donde se requiera. Fortalecer y apoyar el vasto tejido de organizaciones existentes, sobre la base del estrechamiento de las relaciones unitarias y el despliegue del combate.

4. La elaboración de un Acta de los Derechos de la Juventud, que, basándose en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se proyecte en el plano de la juventud. Este objetivo puede y debe concitar la adhesión de millones de jóvenes y constituirse en poderosa bandera de estímulo a la lucha juvenil.

5. Movilizar en torno a la siguiente Plataforma de Lucha, la cual deberá ser enriquecida con el concurso y aporte de todos, a la juventud chilena, la que estamos ciertos contempla sus reivindicaciones más sentidas:

- Disolución de la DINA-CNI,
- Salvar la vida y conquistar la libertad de todos los presos políticos desaparecidos,

- Por una Constitución verdaderamente democrática que garantice los derechos fundamentales del pueblo y la juventud chilena.
- Defensa del derecho de todos los chilenos a vivir en su Patria.
- Por trabajo para los cesantes. Salarios justos para los jóvenes.
- Educación básica y media gratuita, diversificada y abierta a todos los jóvenes de Chile. Oposición de la entrega del grado técnico profesional al arbitrio de los empresarios.
- No al autofinanciamiento universitario. Auténtica matrícula diferenciada.
- Universidad democrática, nacional, autónoma y pluralista.
- Trabajo para todos los egresados y por el fin de la fuga de cerebros.
- Devolución de los campos deportivos arrebatados a los clubes y por la construcción de nuevas canchas.
- Derecho a la libre expresión de las manifestaciones políticas, culturales, deportivas, artísticas y recreativas de la juventud.
- Por la solidaridad antiimperialista, la paz y la amistad entre los jóvenes del mundo.

Así concebimos el desarrollo, el combate y el rol del movimiento juvenil democrático.

La lucha irá enseñando nuevos caminos. Lo básico es que existan las fuerzas y la decisión unitaria para seguir avanzando unidos más allá de la caída de la dictadura.

El pueblo chileno cuenta y seguirá contando con una juventud dispuesta a darlo todo para que nazca una vida más plena, más justa, más digna para el hombre, la mujer, el niño y el joven de nuestra tierra.

¡Las Juventudes Comunistas de Chile ponemos a disposición de esta gran causa nuestra fuerza y combatividad!

Por la causa de la Paz y la Libertad de los pueblos

El fascismo es la criatura más feroz creada por el imperialismo y las oligarquías para aplastar al movimiento democrático y mantener a sangre y fuego sus intereses, para entregar nuestros países a la voracidad de las transnacionales.

Para ello, recurren a individuos de la calaña de los Pinochet y los Somoza, para llevar adelante sus objetivos. Pero con lo que no han contado ha sido con la fuerza tremenda que emerge del seno de los pueblos y la humanidad progresista, cuyo rumbo se acerca cada vez más al socialismo. Hacia allá se dirigen con pasos cada vez más seguros los pueblos librados del yugo colonial y que han roto las cadenas de la opresión y las fuerzas democráticas que han conocido la barbarie fascista y que hoy están junto a la lucha y el combate por la democracia y la libertad.



La historia registra implacablemente la suerte corrida por los tiranos que han aplastado a sus pueblos en beneficio del gran capital. Bajo el embate de los pueblos y el rol insustituible de la solidaridad internacional se han producido trascendentales victorias. En Irán fue derrotada la tiranía de Sha. En Granada triunfaron las fuerzas revolucionarias, y en la hermana Nicaragua fue derrocada la sangrienta tiranía de Somoza.

Y nuestro pueblo y su juventud, fieles a sus tradiciones internacionalistas, aún bajo las condiciones del fascismo, han impulsado valerosas acciones solidarias con todos los pueblos en combate.

Miles de jóvenes expresaron vibrantemente en las calles, en asambleas y mítines, a través de rayados y volantes, su firme solidaridad con la tierra de Sandino.

Con igual fuerza la juventud manifestó su solidaridad con el admirable pueblo vietnamita, el cual enfrentó valerosamente la cobarde y artera agresión china.

¡Una vez más la palabra Vietnam, tan querida y entrañable, fue vocea da por la juventud chilena!

Corren nuevos aires en América Latina, se dan nuevas condiciones para la lucha popular y de masas. Además de la apertura democrática en Ecuador y Santo Domingo, los cambios que se operan en Brasil, el desarrollo de la lucha en Bolivia, El Salvador y Guatemala, y la acentuación del carácter nacionalista e independentista del proceso panameño, en el "cono Sur" se acentúa la lucha del pueblo uruguayo y en Argentina se eleva el combate por terminar con las violaciones a los derechos humanos.

El ejemplo de la Revolución Cubana sigue siendo fuente de inspiración y de influencia en el desarrollo de las luchas en América Latina. La exitosa celebración de la VI Conferencia de los No Alineados en La Habana significó una derrota de los imperialistas y un nuevo triunfo de la patria de Martí y de Fidel.

En este cuadro se inserta nuestro propio combate, que recibe la solidaridad y el influjo de los acontecimientos mundiales.

A pesar de los esfuerzos del imperialismo, que propugna retrotraer al mundo a la época de la guerra fría y desviar su atención de los graves problemas internos, ante la incapacidad de solución de ellos en el marco del régimen capitalista, ante el desmoronamiento de sus "líderes" y la acentuación de la crisis económica, moral y política que conoce la sociedad de clases antagónicas, se levantan los pueblos para tomar en sus manos sus destinos, confirmando que hoy sí se puede "asaltar el cielo". Cuentan con el ejemplo estimulante que emerge de más de un tercio de la humanidad que vive y construye bajo el socialismo.

Hoy día son las fuerzas del progreso las que imprimen el sello fundamental de nuestra época.

El poderío de la Unión Soviética y los países de la comunidad socialista, gravita decisivamente en la situación internacional. La URSS es el pionero y el sostén fundamental de la lucha por la paz. Su política de coexistencia pacífica y de distensión avanza, no obstante los esfuerzos del imperialismo por crear focos de conflicto y volver al clima de guerra fría.

El imperialismo es el principal enemigo de los pueblos. A él se oponen las fuerzas amantes de la paz y del desarme de toda la humanidad progresista y democrática, que lucha por ponerle camisa de fuerza a la histeria bélica, arrinconar a los guerreristas y a los que hacen el juego ,e imponer la política de coexistencia pacífica.

En esta tarea, juegan un papel importante la Federación Mundial de la Juventud Democrática y la Unión Internacional de Estudiantes,en promover la distensión y la cooperación internacional, y el entendimiento de las organizaciones juveniles de diverso carácter y postulados ideológicos.

Los jóvenes progresistas chilenos comprenden que su lucha por la libertad forma parte del combate antiimperialista, que es asumido por todos los pueblos de la tierra.

Desarrollar en la mayoría de la juventud chilena un profundo sentimiento antiimperialista es una gran tarea .

Junto al Partido, en la primera línea del combate juvenil

Nuestras Juventudes Comunistas marchan a la cabeza de la lucha juvenil contra el fascismo.

Se desenvuelven como gran destacamento auxiliar del Partido.

Nuestros militantes sobresalen por su decisión y valentía.

Los valores permanentes de las JJ.CC.,como son su cariño al Partido y la identificación con su línea política, su educación basada en las tradiciones de la clase obrera, su espíritu internacionalista, el carácter juvenil de su acción, la defensa de la unidad interna y el rol de sus órganos de Dirección, pudo más que la labor despiadada de la represión.

La presencia de las Juventudes Comunistas en el combate, organización y mística del movimiento juvenil chileno, es indiscutible.Las palabras consignadas en el documento de las JJ.CC. "Unidad Juvenil Democrática contra el Fascismo", emitido en 1975, corresponden a esta realidad: " Podemos decir con orgullo que así como nuestro Partido es parte inseparable de la clase obrera, las JJ.CC. son parte inseparable de la juventud chilena.



La mística, el coraje, la valentía, la personalidad política de estas Juventudes Comunistas, son un mérito de antiguas y nuevas generaciones de jotosos, que han entregado su vida en la defensa de los intereses de los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales.

Hemos tenido que pagar un alto precio por esta actitud consecuente. Muchos de nuestros cuadros y militantes han perdido su vida, entre ellos Ramona Parra, Rodrigo Cabello, Víctor Jara, Manuel Sanhueza, Juan Chavez, Rodolfo Leveque, y tantos otros, que hoy son bandera de lucha de nuestro pueblo.

El Pleno de 1978 ha sido la palanca fundamental del estado actual de la juventud. Sus planteamientos políticos y la reafirmación del carácter de masas de su actividad y el deber de sus órganos de Dirección le entregaron elementos políticos, ideológicos y orgánicos para la recuperación. Es claro que nada de esto hubiera sido posible sin la fundamental ayuda de nuestro Partido.

Somos producto de la preocupación de nuestro Partido por desarrollarnos y convertirnos en firme y segura cantera de cuadros. Preocupación y ayuda que nos permitió resistir los golpes recibidos por parte del enemigo, y hoy estar presentes en todo el territorio nacional, en cada expresión de la vida juvenil.

Son muchos los jóvenes comunistas desaparecidos, aún más los que han pasado por los campos de concentración y cárceles, millares los que han combatido abnegada y silenciosamente en la clandestinidad, cientos los que han debido emigrar de la Patria. En todos los lugares y en cada encrucijada han respondido al honor de ser comunistas.

A todos ellos, como a tantos jóvenes comunistas, corresponden estas palabras del compañero Mario Zamorano, cuando decía en la Octava Conferencia Nacional de las JJ.CC. en 1968:

"El joven está en condiciones de jugar un papel de héroe, de contribuir con todas las características heroicas que adornan a la juventud y de esto hay que estar convencidos. Lo que pasa es que el héroe moderno ya no es el luchador aislado. Vivimos la época en que el héroe es capaz de identificarse con otra gente en sus características y coincidir en el combate. El héroe de nuestro tiempo es capaz de organizar, desarrollar la organización y, a través de esto , hacer que más gente entre en el combate, porque la batalla la libran las masas".

Una de nuestras tareas es educar a las nuevas promociones de jóve -

nes comunistas en estos valores y extender su ejemplo hacia la mayoría de la juventud chilena,

En este sentido, son admirables los esfuerzos que nuestras JJ.CC. realizan en el interior, publicando diversos libros y materiales de educación ideológica, como son las ediciones de "Así se templó el acero", "Dimitrov y el VII Congreso de la Internacional Comunista" y muchos más; del mismo modo, el periódico "Basta" y una amplia acción de agitación y propaganda.

Los grandes ideales del socialismo forman parte de la educación de los jóvenes comunistas chilenos, al igual que los estrechos lazos con el Komsomol Leninista de la URSS, con las juventudes de los países socialistas y las organizaciones juveniles de los partidos hermanos, son una cuestión de principios para nosotros y base de nuestra activa participación en el movimiento juvenil democrático internacional.

+ + + +

## EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE DENUNCIA NUEVA OLA REPRESIVA

El Partido Comunista de Chile formuló la siguiente declaración:

"Pinochet ha ordenado actuar con su brutalidad habitual a los esbirros de su organización criminal gestapista, la Dina-CNI.

El encarcelamiento del joven Jaime Cuevas Hormazábal, que fuera anteriormente dirigente estudiantil en la Universidad Católica, y la detención de ocho dirigentes del Comité por los Derechos de la Juventud (CODEJU) constituyen actos cobardes de intimidación. Simultáneamente, se produjo el asalto de la Dina-CNI al local de la Confederación de Sindicatos de Trabajadores Agrícolas Unidad Obrero-Campesina, la detención y el maltrato a catorce dirigentes sindicales.

El Partido Comunista de Chile denuncia estos atropellos fascistas, llama a expresar con la mayor amplitud la solidaridad con los perseguidos y solicita la movilización más amplia en respaldo a los trabajadores chilenos que vencerán todas las dificultades para efectuar manifestaciones este Primero de Mayo.

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

18 de abril de 1980".

## CABLE DE CONDOLENCIAS POR EL FALLECIMIENTO DEL CAMARADA JOSIP BROZ TITO

Presidencia de la
Liga de los Comunistas de
Yugoeslavia

El fallecimiento del camarada Josip Broz Tito, Presidente de la República Socialista Federativa de Yugoeslavia y Presidente de la Liga de los Comunistas de Yugoeslavia, constituye una gran pérdida para los comunistas y los hombres progresistas de todo el mundo.

El Comité Central y todos los militantes del Partido Comunista de Chile se asocian con profundo pesar al duelo que aflige a los comunistas y a los pueblos de Yugoeslavia ante la muerte del gran luchador revolucionario, héroe de la guerra antifascista y forjador de la Yugoeslavia socialista, camarada Josip Broz Tito.

Por el Comité Central del
Partido Comunista de Chile

Luis Corvalán
Secretario General

5 de mayo de 1980